



**CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS SUPERIORES  
EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL DE OCCIDENTE**

**MAESTRIA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

**LA RENOVACIÓN RITUAL DE UNA SOCIEDAD  
CAMBIO CULTURAL, ORGANIZACIÓN E IDENTIDAD  
EN LA FIESTA DE OCOTLÁN, JALISCO**



**CENTRO DE INVESTIGACIONES  
Y ESTUDIOS SUPERIORES EN  
ANTROPOLOGIA SOCIAL  
BIBLIOTECA**

**TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

**PRESENTA**

**AGUSTÍN HERNÁNDEZ CEJA**

**GUADALAJARA, JALISCO. OCTUBRE DE 1999.**

**00035874**

# La renovación ritual de una sociedad

Cambio cultural, organización e identidad

en la fiesta de Ocotlán, Jalisco

Agustín Hernández Ceja

**La renovación ritual de una sociedad**  
Cambio cultural, organización e identidad  
en la fiesta de Ocotlán, Jalisco

## Los heraldos negros

Hay golpes en la vida, tan fuertes... Yo no sé!  
Golpes como del odio de Dios; como si ante ellos,  
La resaca de todo lo sufrido  
Se empozara en el alma... Yo no sé!

Son pocos; pero son... Abren zanjas oscuras  
En el rostro más fiero y en el lomo más fuerte.  
Serán tal vez los potros de bárbaros atilas;  
O los heraldos negros que nos manda la Muerte.

Son las caídas hondas de los Cristos del alma,  
De alguna fe adorable que el Destino blasfema.  
Esos golpes sangrientos son las crepitaciones  
De algún pan que en la puerta del horno se nos quema.

Y el hombre... Pobre... pobre! Vuelve los ojos, como  
Cuando por sobre el hombro nos llama una palmada;  
Vuelve los ojos locos, y todo lo vivido  
Se empoza, como charco de culpa, en la mirada.

Hay golpes en la vida, tan fuertes... Yo no sé!

César Vallejo, *Obra poética completa*.  
Colombia, La Oveja Negra, 1980.



# Agradecimientos

Quiero agradecer al Ciesas-occidente y al Conacyt por haberme otorgado una beca para desarrollar mis estudios de maestría sin ningún problema financiero.

A los habitantes de Ocotlán, Jalisco, por compartir sus conocimientos y experiencias con interés y sin empacho. De manera especial a Laura Becerra Mercado y a su familia, por las atenciones que me brindaron durante el trabajo de campo; a Norma por su compañía; a los profesores, alumnos y trabajadores del Centro Universitario de la Ciénega; a los dirigentes de los gremios de Agricultores, del Comercio Chico y al de Cuitzeo; a don José María Angulo y al doctor Alejandro Cerda, sabedores de los vericuetos más extraordinarios de la ciudad.

A José Carlos Contreras, Salvador Peniche y Arturo Basurto, con quienes compartí mis experiencias sobre la comprensión del fenómeno festivo y de la cultura ocotlense, además de charlas triviales, muy necesarias, que se alargaban hasta el amanecer.

A cada uno de los investigadores de Ciesas-occidente por su disposición para resolver cualquier duda que me asaltó en el transcurso de mi estancia por las instalaciones del "Castillito". A Gabriel Torres, Rosa Yáñez y Stephen Gilbert por honrarme con su amistad y apoyarme en las labores de asesoría de este trabajo, del cual asumo toda la responsabilidad.

A mis compañeros de la maestría por hacer más placentero el proceso de estudio y por compartir sus andanzas en campo para beneficio, egoístamente, mío. A Celia Magaña, Estela Guevara, Jorge Trujillo, Humberto Becerra y Ángeles Rosas, por la amistad que construimos en nuestras angustias y soledades.

Al personal administrativo de Ciesas-occidente por facilitarme todo lo disponible para desarrollarme académicamente y por su calidez humana. A don Martel y doña Cristi, por contagiarme de su entusiasmo cada día.

Finalmente a mi madre y a mis hermanas Dolores y Mary, por sus buenos deseos de que siempre me vaya bien en la vida.

# Índice

## Introducción

De las letras a la antropología social	8
A manera de justificación	9
El proyecto de investigación en Ciesas-occidente	11
Planteamiento del problema	11 *
Estrategia y método de investigación	13
Caminos de esperanza	15 *
Contenido	16

## Capítulo I Fiesta y significación social

La fiesta, pan nuestro de cada día	17 *
El jardín del enfoque cultural	23
La teoría dialógica de Bajtín	26
El fenómeno social como enunciado o texto: el enfoque rector	29

## Capítulo II El lugar que construimos: textos y contextos

Introducción	31
La representación del terruño	33 *
La interpretación de los hechos	35
El juramento funda la fiesta	38 *
Un indicio del nacimiento de los gremios ocotlenses	40
La fiesta: elemento conciliador con Dios y refundante de una sociedad	41 *
El lugar antropológico	42
Que me sirvan otra copa y muchas más	46

## Capítulo III La representación textual y social de la fiesta del Señor de la Misericordia en 1997

Introducción	47
Las fiestas en la ciudad	49 *
El Año Jubilar	51

La fiesta tradicional de 1997	53
El día 20 de septiembre	54
La entrada de los gremios, inicio de la fiesta	55
Un día de fiesta con el gremio del Comercio Chico	64
La compostura del gremio del día 24 de septiembre	66
El último día de fiesta: 3 de octubre	69
Análisis e interpretación social del texto	70
Volver es una forma de llegar	77 *

#### Capítulo IV Los gremios: núcleo básico de la fiesta y de la devoción al Señor de la Misericordia

Introducción	80
El gremio de agricultores: el actor y su historia	82
Los gremios a partir de tres casos: el de los agricultores, Comercio Chico y Cuitzeo	93
La elección de los presidentes	94
Los participantes del gremio	94
La recaudación del dinero	95 *
Las responsabilidades en el gremio	95
Gastos del gremio	96
La socialización de la fiesta al interior del gremio	96
La relación gremio-Iglesia Católica	97
La cultura gremial o la red de relaciones que mantiene la fiesta	98 *

#### Para cerrar y abrir el diálogo: conclusiones

Movimientos rituales y "al fondo hay lugar"	100
Las otras dimensiones de la fiesta	105 *
Conclusiones para volver a empezar	106 *
Derroteros para futuras investigaciones	109

Bibliografía	111
--------------	-----

Anexos	117
--------	-----

# Introducción

La unilateralidad y las limitaciones del punto de vista (de la posición del observador) siempre pueden ser corregidas, completadas y transformadas (recalculadas) mediante observaciones desde otros puntos de vista.

Mijail M. Bajtín, *Estética de la creación verbal*, Siglo XXI, 1995, p. 316.

## De las letras a la antropología social

El paso fue incierto, pero seguro. *La verdad de las mentiras* me había planteado una reflexión en cuanto al estudio social desde las obras narrativas: la literatura recrea mundos posibles a través de su capacidad de persuasión, la fuerza comunicativa de su fantasía y de su magia para hacer vivir al lector una ilusión, pero es imposible pensar que los personajes existen fuera de la obra literaria y que el lector los puede encontrar para constatar su existencia; la narrativa literaria proyecta más una ficción que una realidad real y concreta. Lo que no ocurre con disciplinas como la antropología, que materializan los mundos reales y su certidumbre depende del cotejo entre los datos y la realidad que expresa.

Mi interés por estudiar la sociedad vino a más durante los festejos del V Centenario. Entonces cuestioné mi identidad cultural, pues no me sentía indio ni español. Así, indagué en la literatura, y el género que me permitió acceder a mi cuestionamiento fue el ensayo, cuyo estilo es muy denotativo. Realicé un estudio sobre *Los discursos de la identidad de México, a través de la revista Nexos, 1978-*

1988.<sup>1</sup> Pero, el diálogo con los ensayos de *Nexos* fue limitado, pues no respondieron del todo a mis preguntas, por ejemplo ¿cómo se construyen las identidades individuales y colectivas? ¿De qué forma manifestamos los mexicanos nuestra mexicanidad cuando ella no es inducida? ¿Qué elementos sociales y culturales nos llevan a construir y mantener nuestra manera de vivir y de ser mexicanos?

El estudio me permitió entender que el discurso sobre la identidad mexicana tiene tantas directrices como convencionalismos de cultura e identidad y que el discurso predominante se nutre de la historia oficial que las elites de la nación han difundido por diversos medios.

Entonces, la antropología me alcanzó en el momento justo y la *crónica de una muerte anunciada* fue la mía. Durante el período de maestría me perdí en *el jardín de los senderos que se bifurcan* y dejé las *ficciones* para navegar con *los argonautas del pacífico occidental*. En el estado liminal creí andar con *Pedro Páramo* e Ixca Cienfuegos en *la región más transparente*, donde emprendí *el viaje a la semilla* y con muchas penas y placeres entendí que “volver es una forma de llegar”. *Cien años de soledad* han sido suficientes para darnos cuenta que el hombre es una *biblioteca de babel* y que su estudio no es un acto de soberbia sino de humildad.

### A manera de justificación

Hace algunos años estuve trabajando en el Centro Universitario de la Ciénega de la Universidad de Guadalajara, en la sede que se encuentra en Ocotlán y donde está la rectoría del Centro. Me incorporé como auxiliar de investigación del proyecto “Rescate histórico y cultural de la región ciénega de Jalisco”, el cual no fue posible desarrollar debido a las prioridades de administración y política universitaria. Habría que recordar que este centro universitario inició sus actividades de cobertura educativa en 1994 y en el contexto de la reforma académica y de la

---

<sup>1</sup> Título de mi tesis de licenciatura en letras, U de G, 1995.

descentralización de la Universidad de Guadalajara. Así, pues, mi función principal fue apoyar las actividades de la secretaría académica; además, fui profesor de redacción en la licenciatura de ingeniería. Me trasladé de la ciudad de Guadalajara a Ocotlán,<sup>2</sup> donde residí un año.

Después de seis meses de trabajo descubrí que apenas conocía a los habitantes de la ciudad donde vivía. Realmente mi mundo feliz se conformaba por profesores, alumnos, secretarías y trabajadores universitarios. Fue en el mes de septiembre de 1995, cuando los habitantes celebraban sus fiestas patronales, que me empecé a cuestionar sobre la historia y costumbres de los moradores de la ciudad. Entonces, inicié la búsqueda de bibliografía y pregunté entre los habitantes de mi mundo feliz al respecto; pero, nadie me supo responder con seguridad; aunque la mayoría tuvo mucho interés sobre el tema. Debido a ello, le propuse al secretario académico investigar las fiestas de la región como una estrategia para conocer la historia y cultura regional, además iniciaría con la fiesta de Ocotlán, de donde él es originario. Sin embargo, me dijo, sin más ni más, que ese conocimiento no era prioritario. Meses después decidí dejar el centro universitario para integrarme a la maestría en antropología social de Ciesas-occidente y me propuse desarrollar el proyecto de las fiestas en la ciénega de Jalisco.

---

<sup>2</sup> La ciudad de Ocotlán se encuentra ubicada en las inmediaciones de los ríos Zula y Santiago, en la región centro oriente del estado de Jalisco conocida como la Ciénega y a 80 kilómetros de Guadalajara. Además de esos recursos hidrológicos cuenta con el lago de Chapala y los arroyos San Lorenzo, Labor Vieja, Grande y Viejo, así como la presa Guaracha y cinco presas más. Su gran riqueza de suelos favorece la actividad agrícola, ganadera y en menor medida la silvicultura. Por su ubicación, comparte el mismo paisaje del lago con los municipios de Jamay, La Barca, Poncitlán, Chapala, Jocotepec, Tuxcueca, San Luis Soyatlán y Tizapán el Alto, en el estado de Jalisco; y La Palma, Cojumatlán de Regules y Palo Alto, en el estado de Michoacán.

En la actualidad, el municipio cuenta con 24 localidades, de las cuales 15 tienen menos de 500 habitantes, ocho varían entre 500 y 1700, y solamente la cabecera municipal se considera como población urbana. Su población asciende a 69, 646 habitantes, según el Censo de Población y Vivienda de 1990.

## El proyecto de investigación en Ciesas-occidente

Dado mi interés por estudiar la región de la ciénega de Jalisco y de manera especial los pueblos que se encuentran en los márgenes del lago de Chapala, quise indagar la fiesta religiosa de Ocotlán, el carnaval de Chapala y la fiesta cívica en honor del coronel Ramón Corona que celebran los habitantes de Tuxcueca, Jal. Sin embargo, los atinados comentarios de mis profesores me hicieron reflexionar sobre la delimitación del tema y la importancia del método antropológico, en el sentido de recabar, sistematizar e interpretar los datos etnográficos por mí mismo. Esta lección fue relevante y concluyó en el proyecto de esta investigación.

Decidí estudiar la fiesta religiosa de Ocotlán para demostrar la relevancia que tienen los estudios sociales en la región y en contextos donde el trabajo tecnológico parece ser el paradigma de la modernización de fin de siglo. Además, me sería más fácil realizar el trabajo de campo en un lugar donde ya había hecho amistades; en cambio, en Chapala y Tuxcueca no tenía las mismas facilidades.

Ahora, bien, la ciudad de Ocotlán se ha convertido en regente de la ciénega de Jalisco y su estudio es un paso en la comprensión de la dinámica social de la región. Además, tanto la ciudad como la región adolecen de estudios sociales que den cuenta de su dinámica cultural y su estudio es un aporte para su conocimiento

## Planteamiento del problema

La fiesta tradicional y religiosa en honor del Señor de la Misericordia que se realiza en la ciudad de Ocotlán, Jalisco, inicia el 20 de septiembre y termina el 3 de octubre. Su organización la llevan a cabo la Iglesia y los gremios del municipio, que conjuntan a la mayoría de la población ocotlense. Durante catorce días, convergen con la fiesta religiosa la feria del pueblo y la celebración del mes de la patria que promueve el H. Ayuntamiento por medio de actividades deportivas, artísticas y recreativas.

El primer día de fiesta inicia con el desfile de los gremios o *entrada de los gremios*, al frente de ellos van las autoridades religiosas y civiles. Sólo los hombres agremiados desfilan, mientras que las mujeres los observan. Los días siguientes los gremios incorporan a las mujeres en sus acciones rituales: procesiones, mañanitas al patrono, decoración del templo y misas. No obstante, en esos días no hay espectadores y la presencia femenina parece que se oculta. ¿Por qué? ¿Cómo negocia la mujer su participación social en una aparente sociedad patriarcal?

El fenómeno festivo se compone de tres dimensiones estructurales: religiosa, cívica y comercial. Cada una de ellas posee un entramado social que contribuye año tras año en la regeneración de la fiesta y de la sociedad. Entonces, me pregunto ¿cómo se organizan los ocotlenses para la realización de su fiesta tradicional, y en este 1997 su Año Jubilar? También ¿de qué manera los participantes de la fiesta proyectan su organización social, historia, identidad, costumbres y tradiciones? ¿En qué dimensión(es) se presenta el conflicto social y cómo y en cuál(es) se resuelve? Por último ¿qué elementos sociales, económicos, religiosos o de otra índole rearticulan la sociedad, y qué tipo de reivindicaciones trae consigo la fiesta?

La presente investigación trata de la construcción social del conocimiento de la fiesta del patrono de la ciudad de Ocotlán, el Señor de la Misericordia, de las formas en que se celebró el 150º aniversario de la Aparición de tal patrono (1996-1997), y de los conocimientos y prácticas sociales que mantienen la festividad y el orden social.

Me propuse como objetivo general conocer la sociedad y cultura ocotlenses a través del estudio de las motivaciones, intereses, creencias y acciones que se recrean en la fiesta del Señor de la Misericordia, la cual funciona como cohesionador social y da sentido a las esperanzas de los habitantes hacia el siglo XXI.

Los objetivos específicos fueron: indagar de qué manera la festividad del Señor de la Misericordia crea y reinventa la historia de la ciudad a partir de 1847; exponer y analizar la forma en la que los habitantes celebraron en 1997 el 150º



Aniversario de la Aparición del Señor de la Misericordia, y mostrar y analizar al gremio como el principal núcleo difusor de la devoción al Señor de la Misericordia.

Elegí conocer la sociedad ocotlense por medio del estudio y análisis de un fenómeno social como la fiesta porque ello me permitiría observar, registrar y analizar, en momentos y lugares precisos, las formas en que los individuos y los grupos sociales de la entidad expresan la devoción a su santo patrono.

Esta investigación sostiene que fenómenos públicos como el de la fiesta del Señor de la Misericordia representan momentos de un proceso de significación social que vincula a los individuos con su historia, su territorio y sus creencias religiosas; además, su estudio nos lleva a conocer la sociedad por medio de la comprensión de los significados de los fenómenos públicos que se realizan durante el periodo festivo. Para llegar a dicha comprensión, concebí el fenómeno público como un texto literario por comprender y analizar a partir de sus personajes, escenarios y prácticas discursivas y sociales. En este contexto, la tesis soporta una lectura construida socialmente en un tiempo y espacio precisos, intentó no caer en la provocación de la ficción, la cual desmerecería la antropología como disciplina y la realidad que se estudió. Durante el periodo festivo los individuos revitalizan y refuerzan su unidad social, su creencia en la continuidad de la vida y la esperanza de mejorar su situación económica por medio de la devoción a un sujeto u objeto que han llenado de significados sagrados.

### Estrategia y método de investigación

En medio de la muchedumbre que se arremolinaba en la plaza central y en las calles principales de Ocotlán al atardecer el día veinte de septiembre de 1997, percibí un cúmulo de emociones y sentimientos ambivalentes y diversos en los participantes de la fiesta del Señor de la Misericordia. Eran estos últimos quienes construían el ambiente festivo y lo dotaban de sentido y significados con sus intenciones, discursos y acciones. Entre aquel mar de personas, valga la metáfora, supe que si quería comprender la fiesta tendría que iniciar desde ahí, desde la

gente, para llegar hacia alguna orilla de la festividad y luego mirar el espacio recorrido con el firme propósito de regresar de alguna manera al punto de inicio. Cada paso de ida y vuelta constante me permitió darme cuenta, en el mejor de los casos, de los diferentes puntos de observación del fenómeno social, los cuales fui construyendo con los participantes.

En realidad, antes de iniciar el trabajo de campo me había propuesto hacer una lectura de la fiesta y analizarla como si fuera un texto literario; sin embargo, el trabajo antropológico no es como el del crítico literario, el cual parte de una realidad construida para su análisis. En oposición, el antropólogo tiene que elaborar primero su lectura social (o texto) con base en la observación de la sociedad, el diálogo con sus sujetos de estudio y su propia objetivación como participante en la construcción de un conocimiento, y posteriormente analizarla.

Así, pues, consideré el proceso de investigación como un diálogo continuo con los actores sociales, y pensé la estrategia de campo en dos sentidos: el primero, giró en torno a la construcción del fenómeno festivo, tanto en los discursos como en las acciones sociales desde la perspectiva "etic"; y el segundo, se centró en los significados sociales de tales discursos y acciones desde el enfoque "emic".<sup>3</sup> Esto me permitió partir de una realidad construida de manera dialógica y dialogada, entre el investigador y sus sujetos de estudio, para el análisis social.

Los cuatro meses de trabajo de campo, de septiembre a diciembre de 1997, fueron apenas suficientes para recabar los datos sobre la fiesta. Durante ese periodo aprendí que hacer antropología tiene que ver con el arte de aprender a ser uno mismo a partir del conocimiento de los *otros*, quienes tarde o temprano me reconocieron como espía, reportero, psicólogo, chismoso y entrometido.

Todas las personas que me dieron información sobre la fiesta mostraron una gran disponibilidad para comunicarme lo que sabían. Algunas accedieron para que

---

<sup>3</sup> "Pike (1967) define el punto de vista 'etic' como el que resulta del estudio de la conducta desde el exterior de un sistema concreto, y como aproximación esencialmente inicial a un sistema extraño. El punto de vista 'emic', en cambio es el resultado de estudiar la conducta desde el interior del sistema

las entrevistara y fijamos fecha, libreta y grabadora en mano. A otras las entrevisté por casualidad: al preguntar por alguna persona y decirles el motivo por el cual las buscaba, me contaban su historia de la fiesta. Finalmente, con otras personas inicié una charla en un bar, un restaurante, un café, en la plaza, en misa, en una tienda, o donde fuera, y siempre obtuve algo interesante. A menudo visitaba el café "Antaño" por las noches, ahí redactaba el diario de campo acompañado de mi cotidiano café americano.

### Caminos de esperanza

La fiesta del Señor de la Misericordia se puede entender como el elemento refundante de la sociedad ocotlense, vuelta a la luz el 3 de octubre de 1847, un día después de que un terremoto destruyera su población. Éste trajo consigo la muerte y la desgracia, así como los sentimientos de culpa y de pecado, y el rompimiento de la armonía vital, y propició dolor, tristeza y miedo entre los sobrevivientes. No obstante, el tres de octubre, la "Aparición de Cristo" restableció la armonía que significó par sus habitantes el perdón del pueblo que había pecado, ello produjo la alegría y el placer de vivir.

Quizás entre los ocotlenses el miedo al pecado y a una nueva destrucción siga latente y aunque no tratan de olvidar ese miedo sí realizan acciones de carácter religioso como la fiesta y su rituales con la idea de que ello sea un medio para alejar lo que no pueden por sí mismos evitar. Bajo el amparo de la religión cristiana y de la devoción al Señor de la Misericordia se encuentra la esperanza, mediación que aleja el mal y anticipa el bien. De esta manera, pienso que la historia colectiva en torno de la refundación de Ocotlán que se recuerda año con año a través de la fiesta, nos presenta una cosmovisión en la que el bien es muy difícil de obtener y el mal difícil de evitar, pero la esperanza como mediación implica un esfuerzo para anticipar el bien y alejar el mal, no obstante que la esperanza se

---

considerado". Citado por Ino Rosi y Eduard O'Higgins, en *Teoría de la cultura y métodos antropológicos*, Barcelona, Anagrama, 1981, p. 180.

integre por emociones como la alegría, tristeza, amor, odio, etcétera. Por último, creo que los caminos de la esperanza entre los habitantes de Ocotlán se recrean en las múltiples intenciones y voluntades que se materializan en las acciones rituales.

## Contenido

El capítulo I presenta un estado de la cuestión sobre las formas en que se ha estudiado el fenómeno festivo y retoma de ello algunos puntos de interés teórico y metodológico para esta investigación. Además, se desarrolla de manera sintética una perspectiva sobre los estudios culturales y el enfoque de la teoría del diálogo de Mijail Bajtin, la cual consideré como epistemología rectora para el estudio de la fiesta. El capítulo II ubica el sitio antropológico y simbólico, expone el contexto histórico en el que se originó la fiesta del Señor de la Misericordia y precisa las prácticas socioreligiosas que trajo consigo. El capítulo III es una descripción densa del fenómeno festivo de 1997, ésta se construyó de manera dialógica, pero se presenta en forma monológica unas veces y otras, de forma dialógica; se rescata la voz de los sujetos sociales en contextos determinados y los significados que la festividad tiene para los mismos; además, se hace una interpretación del texto construido. El capítulo IV nos presenta la historia sobre la conformación del gremio de agricultores desde la perspectiva de sus representantes, así como un análisis de los gremios de Ocotlán a partir de tres casos: el de los agricultores, el Comercio Chico, y el gremio de la localidad de Cuitzeo. Por último, se hace una reflexión en torno de los movimientos rituales, su significado social durante el periodo festivo y se presentan las conclusiones.

## Capítulo I

# Fiesta y significación social

Pero una cosa es observar a la gente ejecutar los gestos utilizados y contar las canciones crípticas de las celebraciones rituales y otra muy distinta llegar a comprender adecuadamente qué significan para ellos tales movimientos y palabras.

Victor W. Turner, *El proceso ritual*, Madrid, Taurus, 1988, p. 19.

### La fiesta, pan nuestro de cada día

El estudio de la fiesta como acto público y fenómeno social cuenta con una extensa bibliografía que va desde las meras descripciones contenidas en calendarios festivos, hasta los múltiples análisis sociales expuestos en monografías y ensayos. Sobre estos últimos, basta con señalar los contenidos en *México en fiesta* (1998), editado por el Colegio de Michoacán.

En diferentes estados y regiones de nuestro país se organizan infinidad de fiestas, las cuales tienen un ciclo festivo y características propias. Tan solo en la región sur de Oaxaca se celebran más de 700 festividades al año,<sup>4</sup> mientras que en Xochimilco, delegación del Distrito Federal, se tienen registradas más de 40 celebraciones festivas al año.<sup>5</sup> De cualquier manera, no es nada sorprendente

---

<sup>4</sup> Saul Millán, *La ceremonia perpetua*, México, INI, 1993.

<sup>5</sup> Vania Salles y José Manuel Valenzuela, *En muchos lugares y todos los días*, México, Colegio de México, 1997.

escuchar que en nuestras matrias<sup>6</sup> hay más fiestas que días del año. En la actualidad, los habitantes de Tuxpan, Jalisco, se refieren a su patria como el "Lugar de la fiesta eterna".

A través del conocimiento de varias fiestas hemos observado que ellas surgen de la necesidad que tiene el hombre por mantener un equilibrio con la naturaleza y con la sociedad, en aras de la continuidad vital. Es por ello que tales actos han estado relacionados con periodos de crisis y de trastorno en la vida de la naturaleza, de la sociedad y del hombre. La muerte y la resurrección, las sucesiones y la renovación constituyen siempre los aspectos esenciales de la fiesta.<sup>7</sup>

El mito, el ritual y el tabú han conformado la estructura y contenido de aquellas celebraciones que se sustentan en un sistema de creencias religioso; mientras que el *ethos*<sup>8</sup> festivo de cada sociedad corresponde al uso y consumo de bienes materiales y espirituales que su contexto le proporciona y que le permite operar, además, lleva implícito una visión del mundo.

El carácter lúdico en la fiesta es vital. Siguiendo a J. Huizinga,<sup>9</sup> el juego es un *acto libre, superfluo*, no se realiza en virtud de una necesidad física y mucho menos de un deber moral. "El juego por mandato ya no es juego". Se relaciona con dicha libertad el que el juego "no sea la vida corriente" o la vida "propriadamente dicha". Más bien, consiste en escaparse de ella a una esfera temporaria de actividades que posee su tendencia propia. La manera en que Huizinga se refiere al juego no necesariamente tiene que ver con la diversión, pues se puede jugar de manera muy seria, sino más bien, con el drama de las representaciones sociales y

---

<sup>6</sup> Se usa el término patria, esbozado por Luis González, como oposición al término patria y para referirnos a un sitio delimitado políticamente denominado municipio, en donde habita un grupo de personas con una identidad local compartida que los une y los diferencia. Ver "Suave Patria", en *Revista Nexos*, núm., 108, diciembre 1987, pp. 51-59

<sup>7</sup> Mijail Bajtín, *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento*, México, Alianza Universidad, 1995, p. 14.

<sup>8</sup> "El *ethos* de un pueblo se refiere 'al tono, el carácter, el humor y la calidad' (Geertz, 1966) de su vida. El término *ethos* es un modo global de referirse al estilo de un pueblo, el cual, por supuesto, se refleja en su sistema de símbolos". Ver Ronald L. Grimes, *Símbolo y conquista*, México, FCE, 1981, pp. 36 y 37.

<sup>9</sup> Johan Huizinga, *Homo ludens. El juego y la cultura*, México, FCE, 1943.

las superposiciones de identidades.<sup>10</sup> Por supuesto, en la fiesta no todo el mundo juega, pero todos están dentro del juego.

A través del tiempo muchas fiestas populares se han secularizado y cambiado su carácter, de religioso a comercial, en aras de la relajación de las costumbres, la diversión y el comercio, como es el caso de las ferias. Las cuales, en algunos sitios y desde la alta Edad Media, han sido claves para el desarrollo y afianzamiento de la economía, pues funcionaban como sitios de encuentro de las rutas comerciales de la futura economía capitalista y operaron eficazmente como verdaderos centros comerciales. Así, en estos casos, la existencia de la fiesta se superpone sobre su esencia.<sup>11</sup>

Es decir, en la *fiesta-esencia* sus participantes recuperan el tiempo originario y se reapropian del pasado en el seno mismo del presente: "La fiesta es un intento de regeneración total del tiempo, y por eso, su temporalidad es una temporalidad creativa y fecunda".<sup>12</sup> En este tipo de fiestas, la sociedad expresa su alegría y se eleva por encima de la frivolidad ordinaria. Por su naturaleza purificadora, la fiesta tiene como función rejuvenecer y regenerar periódicamente a la sociedad, a las instituciones y a todo cuanto existe.

Ahora, bien, la *fiesta-existencia* nos refiere una fiesta desacralizada, integrada al presente y a la vida diaria. Ella es, cada vez menos, ceremonias fijas e inscritas en nuestros calendarios, para convertirse, cada vez más, en espontáneos momentos de plenitud. P. Bordieu señala que "la fiesta es algo que se hace, que se crea de la nada o con nada, a partir de una mera decisión de estar en fiesta, además, ésta se revela más que nunca como arbitraria y resultado de una libre decisión".<sup>13</sup>

---

<sup>10</sup> Ad. E. Jensen, *Mito y culto entre los pueblos primitivos*, México, FCE, 1986, pp. 54-76.

<sup>11</sup> Agnes Villardy, "Fiesta y vida cotidiana" (*Fete et vie quotidienne*), en Gilberto Giménez (coord.), *La teoría y el análisis de la cultura*, México, SEP/U de G, 1984.

<sup>12</sup> *Idem*.

<sup>13</sup> Citado por Agnes Villardy, *op. cit.*

Si bien la fiesta conduce a la cohesión social, también lo hace al conflicto y a la tensión entre grupos de contrarios,<sup>14</sup> generando con ello la reivindicación de identidades colectivas.<sup>15</sup> Esto nos lleva a pensar que el encuentro real de fuerzas a través de la interacción social da como resultado la formación de campos sociales. Guillermo de la Peña nos dice que "Las orientaciones y reacciones particulares de la gente que interactúa en un campo dependen de su percepción de qué fuerzas están presentes y de su interpretación de cómo están operando en ese momento".<sup>16</sup> Con base en estas apreciaciones, nos hemos acercado a los gremios ocotlenses para desentrañar sus múltiples identidades que se recrean en el momento de la fiesta.

La fiesta se ha entendido como una ruptura del tiempo y de la vida cotidiana;<sup>17</sup> como una negación de las reglas y normas, y como una violación del orden social. En este caso, Marcia Far comparte con Freud la idea de que "Una fiesta es un exceso permitido, más bien obligatorio, la violación solemne de una prohibición. Los hombres no cometen esos excesos porque algún precepto los ponga de talante alegre, sino que el exceso mismo está en la esencia de la fiesta; el talante festivo es producido por la permisión de todo cuanto de ordinario está prohibido".<sup>18</sup> Quizás, el hombre abrumado por la represión social, o de otro tipo, encuentra en el escenario de la fiesta una manera de manifestarse en contra de aquello que lo oprime. Recordemos las fiestas populares de la Edad Media y el Renacimiento, de manera especial el carnaval.

---

<sup>14</sup> Véase José Lameiras, *El Tuxpan de Jalisco: un pueblo danzante*, México, Colegio de Michoacán, 1990.

<sup>15</sup> Véase *idem*; De la Peña:1991; Zarate, en José Lameiras y Andrew Roth: 1992, y Sergio Inestrosa: 1994.

<sup>16</sup> Guillermo de la Peña, *Herederos de promesas*, México, Casa Chata, 1980.

<sup>17</sup> Véase J. María Infante, "Psicoanálisis de la fiesta mexicana", pp. 135-152, y Abelardo Villegas "La fiesta como una forma de existencia", pp. 65-72, ambos ensayos en Herón Pérez Martínez (editor), *México en fiesta*, México, Colegio de Michoacán/Secretaría de Turismo, 1998. También, Agnes Villardy: 1986.

<sup>18</sup> Marcia Far, "El relajo como microfiesta", en Herón Pérez Martínez (editor), *México en fiesta*, México, Colegio de Michoacán/Secretaría de Turismo, 1998.



Sobre esta última idea nos dice Mijail Bajtín <sup>19</sup> que tanto la Iglesia como el Estado Feudal realizaban fiestas que contribuían a consagrar, sancionar y fortificar el régimen vigente. En donde las sucesiones y crisis quedaban relegadas al pasado, y del que se servían para mantener el orden existente. La fiesta oficial tendía a "consagrar la estabilidad, la inmutabilidad y la perennidad de las reglas que regían el mundo; jerarquías, valores, normas y tabúes religiosos, políticos y morales corrientes".<sup>20</sup> Por ello, la fiesta oficial era el triunfo de la verdad prefabricada, victoriosa y dominante, que aparentaba una verdad eterna, inmutable y perentoria. Las distinciones jerárquicas se destacaban a propósito, cada personaje se presentaba con las insignias de sus títulos, grados y funciones y ocupaba el lugar reservado a su rango. Así, el tono de la fiesta oficial traicionaba la verdadera naturaleza de la fiesta humana y la desfiguraba.

Sin embargo, las fiestas populares de ese mismo periodo crearon su propio ambiente festivo que tuvo su máxima representación en el Carnaval. A diferencia de la fiesta oficial, el carnaval era el triunfo de una especie de liberación transitoria, donde el pueblo abolía todo tipo de relación jerárquica, privilegios, reglas y tabúes. Se oponía a toda perpetuación, a todo perfeccionamiento y reglamentación.

El carnaval ignora toda distinción entre actores y espectadores. También ignora la escena, incluso en su forma embrionaria. Ya que una escena destruiría el carnaval (e inversamente, la destrucción del escenario destruiría el espectáculo teatral). Los espectadores no asisten al carnaval, sino que lo viven, ya que el carnaval está hecho para todo el pueblo. En el curso de la fiesta sólo puede vivirse de acuerdo a sus leyes, es decir, de acuerdo a las leyes de la libertad.<sup>21</sup>

En el carnaval todos eran iguales y reinaba una forma especial del contacto libre y familiar entre individuos normalmente separados en la vida cotidiana por las

---

<sup>19</sup> *Op. cit.* Bajtín, 1995.

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 15.

<sup>21</sup> *Ibid.*, pp. 12 y 13.

barreras infranqueables de su condición, su fortuna, su empleo, su edad y su situación familiar.

El carnaval une, acerca, compromete y conjuga lo sagrado con lo profano, lo alto con lo bajo, lo grande con lo miserable, lo sabio con lo estúpido, etcétera. De esto se deriva la profanación, los sacrilegios, todo un sistema de rebajamientos, las obscenidades relacionadas con la fuerza generadora de la tierra y del cuerpo, las parodias carnalescas de textos y sentencias. Durante el carnaval es la vida misma la que se interpreta, durante cierto tiempo el juego se transforma en vida real. Esta es la naturaleza específica del carnaval, su modo de existencia.<sup>22</sup>

Sin embargo, los carnavales no cuestionan el orden social en su totalidad, sino que recuerdan y hacen presente a la sociedad que el plano de la realidad cotidiana no es el único existente, sino tan sólo, uno de muchos, que toda jerarquía es efímera ante la igualdad ética y religiosa de los hombres.

Al estudiar las fiestas de la Edad Media y del Renacimiento en Europa, Bajtín desveló los conflictos y tensiones sociales que existían entre los poseedores y los desposeídos, asimismo, las formas en que cada grupo social manifestaba su visión del mundo. Por supuesto, tanto las fiestas oficiales como las populares eran y siguen siendo un encuentro de contrarios, donde la negociación y resolución de conflictos dependen de los intereses de los participantes. La tipificación que hace Bajtín de las fiestas medievales es de gran utilidad, pues nos permite identificar las actitudes, acciones y discursos que expresan sus participantes.

Por último, las fiestas cívicas del 15 y 16 de septiembre en México -inicio de la Independencia de México- y la del 20 de noviembre -inicio de la Revolución de 1910- que se realizan en Ocotlán poseen las mismas características que las que se festejan en la ciudades y en casi todos los pueblos de nuestro país. Tal vez una de las diferencias es que las actividades del programa de festejos patrios abarquen un mes y coincidan con la fiesta religiosa y la feria de la ciudad.

---

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 14.

Las ideas y nociones que hemos expresado hasta el momento nos permitirán discutir y analizar, en los capítulos siguientes, las formas en que se expresa el *ethos* festivo de Ocotlán. Mientras que para conocer las motivaciones, intenciones y significados que sustentan tal *ethos* ocotlense, es necesario señalar el enfoque que articula nuestra aproximación al conocimiento. Sigamos.

### El jardín del enfoque cultural

Los estudios sobre la fiesta en México describen el fenómeno empírico y su análisis gira en torno de eventos religioso-populares como las procesiones, peregrinaciones;<sup>23</sup> su evolución histórica;<sup>24</sup> su música y danzas;<sup>25</sup> estructura y morfología,<sup>26</sup> e interpretaciones del fenómeno en general.

El fenómeno festivo como una construcción social se encuentra integrado a la vida misma y es parte de un conjunto de experiencias y actividades que realiza el individuo como depositario de una cultura, de una manera particular y social de vivir la vida. Por lo tanto, el camino por el que decidí andar para comprender el fenómeno festivo tiene como contexto los estudios culturales, y de manera especial los que conciben el estudio de la cultura como una comprensión de la realidad a través del desciframiento de sus entramados de significados sociales.

Tomé como punto de partida la noción de cultura de Tylor,<sup>27</sup> quien la define como: "ese todo complejo que incluye conocimientos, creencias, arte, moral, ley, costumbres y toda la serie de capacidades y hábitos que el hombre adquiere en

---

<sup>23</sup> Véase a Carlos Gama Navarro y Roberto Shadow (coord), *Las peregrinaciones religiosas: una aproximación*, México, UAM, 1994; y Angeles Gallegos, *La recreación de imaginarios colectivos: peregrinaciones al santuario de la virgen de Talpa*, tesis de maestría en Ciencias Sociales, Guadalajara, UdeG, 1997.

<sup>24</sup> Cfr. José Lameiras: 1990.

<sup>25</sup> Véase Arturo Chamorro, "El entorno sonoro de la fiesta", pp. 471-484, en Herón Pérez Martínez (editor), *México en fiesta*, México, Colegio de Michoacán/Secretaría de Turismo, 1998.

<sup>26</sup> Véase Agustín Jacinto, "La estructura de la fiesta", pp. 73-104, en Herón Pérez Martínez (editor), *México en fiesta*, México, Colegio de Michoacán/Secretaría de Turismo, 1998.

<sup>27</sup> Citado en Ino Rossi y Edward O'Higgins, *op. cit.*, p.41.

tanto que miembro de una sociedad dada". Además, tales elementos permiten a sus integrantes operar de manera social.

Ahora bien ¿cómo se llega a conocer la cultura de una sociedad? A través del estudio de sus símbolos, representaciones y significados públicos que se realizan en la interacción social y en la comunicación. Umberto Eco<sup>28</sup> señala que la cultura debería estudiarse como un fenómeno de comunicación basado en sistemas de significación; mientras que Clifford Geertz comenta que "el análisis cultural es (o debería ser) conjeturar significaciones, estimar conjeturas y llegar a conclusiones explicativas partiendo de las mejores conjeturas".<sup>29</sup> Claro, esta última propuesta tiene mucho que ver con el método estilístico que utilizan algunos críticos literarios. Dicho método consiste, grosso modo, en aprovechar la experiencia y conocimiento sobre algún asunto o cosa con el fin de dar una explicación sobre ello.

Para aproximarme a la comprensión y estudio del fenómeno de la fiesta, partí de la idea de que tanto la cultura como los fenómenos culturales (como el de la fiesta) poseen entramados de significados sociales cuya base surge de la relación que se da entre los individuos, las instituciones y las cosas. Tal relación permite la construcción de prácticas y discursos sociales que tienen sentido en el espacio y tiempo vital de un grupo social, y mantienen la existencia y cohesión entre los individuos.

Hay coincidencias entre varios culturólogos en considerar a su objeto de estudio como un fenómeno de comunicación basado en sistemas de significaciones, por ejemplo: Clifford Geertz, Umberto Eco, Ulf Hannerz, Ernesto García Canclini, entre otros. Éstos comparten la idea de que la cultura pertenece al mundo de los símbolos y que éstos son un elemento constitutivo de la vida social y una dimensión necesaria de las prácticas humanas. De alguna manera asumen una

---

<sup>28</sup> Ver *Tratado de semiótica general*, México, Nueva Imagen, 1978.

<sup>29</sup> Clifford Geertz, *La interpretación de las culturas*, España, Gedisa, 1995, p. 32.

perspectiva semiótica en las investigaciones y el carácter simbólico de la cultura. Sobre esto último, Ino Rossi nos dice que

Los seres humanos se responden entre sí en términos de significados e intenciones atribuidos a sus acciones y palabras. Para los humanos las acciones y las palabras no son meros estímulos que provocan respuestas nerviosas fijas y predecibles, como el caso de los *signos icónicos*, son, más bien, símbolos o realidades que deben ser interpretadas por el significado que vehiculan.<sup>30</sup>

En ese sentido, el conocimiento de una cultura tiene que ver con la comprensión de significados, cuya base se encuentra en la comunicación.

Ulf Hanerz señala que la cultura está en cualquier parte de la vida social, organizada como un flujo de significados que atraviesa la senda de formas significantes en medio de la gente. Pero este flujo tiene principios muy diferentes en contextos también diferentes.<sup>31</sup> Tal perspectiva tiene una estrecha relación con los estudios lingüísticos, sociolingüísticos y etnolingüísticos, de manera especial en los análisis semánticos y simbólicos del lenguaje.

La propuesta teórica y metodológica para la comprensión de los significados sociales de la fiesta, como fenómeno social, concibe dicho fenómeno como un entramado de significados que se construye en la interrelación de símbolos y representaciones simbólicas que los sujetos elaboran a través del intercambio de códigos, los cuales les permiten mantener un sistema social. Hemos tomado como eje articulador de nuestra propuesta la teoría del diálogo del investigador ruso Mijail Bajtín. Quien nos sugiere el estudio del hombre a partir de textos que los sujetos discursivos y el investigador construyen por medio del diálogo.

Al igual que los autores ya citados, Mijail Bajtín concibe el estudio del hombre y su cultura a través de la comprensión de sus pensamientos, ideas,

---

<sup>30</sup> Ino Rossi y Edward O'Higgins, *op. Cit.*, p. 53.

<sup>31</sup> Ulf Hanerz, "Escenarios para las culturas periféricas", en *Revista Alteridades*, 1992, 2 (3): pp. 94-106

voluntades, expresiones y signos; acentúa además el carácter dialógico de la comunicación intersubjetiva. Presenta un enfoque de la comunicación que va más allá de la teoría saussureana. Pero, sobre todo, propone una reflexión para entender a los sujetos sociales como sujetos con voz y personalidad, no objetivados; y un conjunto de categorías para aproximarse al estudio de los símbolos, representaciones sociales y significados públicos, este último aspecto metodológico no lo presentan los autores mencionados. Por lo pronto, esta teoría me ayudó a identificar el proceso de construcción de la significación social de la fiesta. Vayamos pues a la presentación de la teoría bajtiniana.

### La teoría dialógica de Bajtín

La teoría del diálogo tal y como la presenta Bajtín posee dos concepciones: una relativa al fenómeno de la comunicación lingüística y otra, al pensamiento humanístico. La primera, concibe la lengua como sistema de símbolos lingüísticos que se realiza mediante la interacción comunicativa. Aunque Bajtín partió del modelo saussureano del circuito del habla: emisor-mensaje-destinatario, acentuó de manera especial su carácter de intercambio comunicativo. Es decir, la comunicación "no termina" cuando el mensaje llega al destinatario, sino cuando éste responde de manera mediata o inmediata a su emisor. El señalamiento de Bajtín al modelo de Saussure hace hincapié en que el sujeto destinatario no sólo es un receptor del mensaje, sino también un sujeto de discurso responsivo. No obstante que el circuito de habla saussureano cumple con un momento de la comunicación, sería una ficción creer que ahí termina, a menos que se considere la respuesta verbal o a través de una acción del destinatario que se convierte en emisor al responder.

De esta manera, argumenta que la realización de la lengua no puede desprenderse de su contenido ideológico o vital, pues "la palabra siempre aparece llena de un contenido y de una significación ideológica o pragmática. Así es como

comprendemos la palabra, respondemos únicamente a una palabra así: una palabra que nos afecta en una situación ideológica o vital".<sup>32</sup>

Así, pues, el uso de la lengua se lleva a cabo mediante enunciados (orales y escritos) concretos y singulares que pertenecen a los participantes de una esfera de la praxis humana. Define al enunciado como la unidad básica de la comunicación discursiva, diferenciándolo de la oración gramatical, la cual tiene una naturaleza gramatical, límites gramaticales, conclusividad y unidades gramaticales. Dice Bajtín que la gente no hace intercambio de oraciones ni de palabras en un sentido estrictamente lingüístico; la gente habla por medio de enunciados que se construyen con la ayuda de las unidades de la lengua que son palabras o conjuntos de palabras. El enunciado puede entenderse como una idea completa que "encierra" la relación y contenido entre dos sujetos discursivos en diálogo. Lleva implícito una *intención* y una potencial *respuesta*. "El enunciado siempre presupone otro enunciado que le antecede y otros enunciados que le siguen". Ni un solo enunciado puede ser primero ni último, aunque tengan un principio y fin relativos. Representa un eslabón en la cadena discursiva y no puede ser estudiado fuera de esta cadena, sino en su relación con otros discursos<sup>33</sup> o enunciados.

La segunda concepción, referente al pensamiento humanístico, es una reflexión filosófica en torno al problema del texto en la lingüística, la filología y otras ciencias humanas. Por principio de cuentas, Bajtín entiende por texto un conjunto de signos coherentes (escritos y orales) que son el dato primario de las disciplinas antes mencionadas. El texto es la única realidad inmediata (realidad del pensamiento y de la vivencia) que viene a ser el punto de partida de tales disciplinas.

---

<sup>32</sup> Valentín Voloshinov, *El marxismo y la filosofía del lenguaje*, España, Alianza Editorial, 1992, p. 101.

<sup>33</sup> El discurso solamente existe en la realidad en forma de enunciados concretos y pertenecientes a los sujetos del discurso.

El pensamiento humanístico se origina como pensamiento acerca de las ideas, voluntades, manifestaciones, expresiones, signos ajenos, detrás de los cuales están las revelaciones divinas o humanas. Nos interesa (llamar la atención sobre) la especificidad del pensamiento humanístico dirigido hacia los pensamientos, sentidos, significados ajenos que se realizan y se le presentan al investigador únicamente en forma de textos. Las finalidades de la investigación pueden ser muy variadas, pero su punto de partida sólo puede ser el *texto*.<sup>34</sup>

El estudio de las ideas "es una transcripción del diálogo específico que comprende una compleja interrelación entre texto, como objeto de estudio y reflexión, y el contexto como su marco creado (pregunta, objeción, etcétera.) en que se realiza el pensamiento cognoscitivo".<sup>35</sup> En tal sentido, entendemos que el encuentro de los dos textos, del que ya está *dado* y del que se está *creando* como una reacción al primero, es por consiguiente, un encuentro de dos sujetos, de dos autores.

Aunque en algún momento del proceso cognoscitivo el investigador obtenga un conocimiento monológico - es decir, contemple una *cosa* y se exprese acerca de ella, considerándola un objeto y no un sujeto, no obstante que el sujeto pueda cosificarse -, un sujeto como tal no puede ser percibido como cosa, puesto que siendo sujeto, si sigue siéndolo, no puede permanecer sin voz; por lo tanto, su conocimiento sólo puede tener carácter dialógico.

La importancia de valorar el texto como categoría teórica y metodológica en la comprensión del hombre, se basa en que éste, en su especificidad humana, siempre se está expresando (hablando), es decir, está creando texto (aunque sea éste en potencia). "Allí donde el hombre se estudia fuera del texto e independientemente de él, ya no se trata de las ciencias humanas (anatomía y fisiología del hombre, etcétera)".<sup>36</sup> En la medida en que el hombre constantemente

---

<sup>34</sup> Mijail Bajtin, *Estética de la creación verbal*, México, Siglo XXI, 1995, p. 384.

<sup>35</sup> *Ibid.*, 298.

<sup>36</sup> *Idem.*



se está expresando, no sólo en enunciados orales y escritos, sino a través de acciones o actos, éstos pueden entenderse como textos, creados o por crear. Bajtín dice que la acción física del hombre, entendida como acto, no puede ser comprendida fuera de su expresión simbólica (motivos, objetivos, estímulos, grados de conciencia) que nosotros recreamos. Es como si forzáramos al hombre a hablar (construimos sus testimonios, explicaciones, confesiones, desarrollamos su discurso interior posible y real). Es decir, nos preguntamos a nosotros mismos y organizamos de una manera determinada la observación para obtener la respuesta.

En algunas ocasiones los textos no pueden ser comprendidos por medio de contextos, sino mediante una realidad extratextual cosificada: extratexto. Esto normalmente tiene lugar en las explicaciones biográficas, sociológicas o causales.

De esta manera, pues, es como se entiende la teoría del diálogo bajtiniana. Las categorías que nos permiten acceder al conocimiento de la significación social de la fiesta son: enunciado, texto, contexto, extratexto, monología y diálogo. Luego, entonces, el método antropológico y la antropología nos permitieron marcar los pasos para obtener los enunciados, textos y contextos de la fiesta y analizarlos.

### El fenómeno social como enunciado o texto: el enfoque rector

Un texto puede componerse con discursos y enunciados diversos, expresados desde distintas esferas sociales. Ello quiere decir también que la palabra no es el único medio de comunicación o diálogo. Si bien lo mencionamos con anterioridad, las mismas acciones humanas representan un metalenguaje amplio y complejo. Por lo que su análisis debe contemplar dos sentidos: uno interno y otro externo. Es decir, el interno se refiere al estudio de la acción humana a partir del comportamiento de un grupo social plenamente identificado (frente a *otro (s)*) y en un tiempo y lugar precisos, los que crean el contexto de la significación social; el externo, tiene que ver con el tipo de relaciones que establece el grupo con otros, sean de aceptación o rechazo, y las prácticas y discursos sociales que surgen de dicha relación.

Integre en mi lectura múltiples discursos para presentar el fenómeno festivo. Por ejemplo, el discurso oral a través de la entrevista; el pictórico, que se expresa en cinco pinturas que nos cuentan la historia del origen de la festividad y se resguardan en la parroquia principal; el escrito, por medio de textos sobre la historia de la fiesta y de la ciudad de Ocotlán, y el discurso de la acción humana, la cual se expresó por medio de múltiples y distintas procesiones, peregrinaciones, desfiles y actos piadosos, cuyos significados veremos en su momento.

Si bien asumí el estudio de la fiesta centrado en el actor social, utilicé el enfoque de la interfase social propuesta por Norman Long y Magdalena Villarreal,<sup>37</sup> este me permitió concebir la relación entre los individuos a través de redes sociales, las cuales se dan entre los gremios que organizan la festividad, en primera instancia, y cómo ellas se extienden en la sociedad. Por otra parte, retomé los estudios sobre los rituales religiosos, de manera especial en lo concerniente a procesiones, peregrinaciones y desfiles. Para ello seguí los trabajos de Víctor Turner,<sup>38</sup> Arnold Van Gennep<sup>39</sup> y Ronald Grimes.<sup>40</sup> En otro sentido, estudié la fiesta de manera diacrónica y sincrónica, para lo cual el enfoque histórico fue relevante, pues partí del presente para la comprensión del pasado y sus significados esenciales. Estos enfoques se integran, pues, en la visión dialógica y antropológica de la fiesta del Señor de la Misericordia.

Por último, la combinación de enfoques y métodos utilizados en este trabajo dependieron del tipo de pregunta que le hice al fenómeno social, es decir, qué quería saber, qué fuentes de información me ayudarían a comprender, y cuáles serían las posibles interpretaciones lógicas que debería considerar para construir el conocimiento y análisis de la fiesta, la sociedad y cultura ocotlense. Intenté ver el fenómeno social desde diferentes ópticas con la intención de potenciar su análisis.

---

<sup>37</sup> Norman Long y Magdalena Villarreal, "Las interfases del desarrollo: de la transferencia de conocimiento a la transformación de significados", en Schuurman, F. J. *Beyond the Impasse: New Directions in Development Theory*, London, Zed Press, 1993.

<sup>38</sup> Víctor Turner, *El proceso ritual*, Madrid, Taurus, 1988.

<sup>39</sup> Arnold Van Gennep, *Los ritos de paso*, Madrid, Taurus, 1986 (1909).

<sup>40</sup> Ronald L. Grimes, *Símbolo y conquista*, México, FCE, 1981.

## Capítulo II

# El lugar que construimos: textos y contextos

El que sabe escuchar a sus semejantes, a la gente que le rodea, posee la virtud específica del estudioso del hombre, y en particular, lo indispensable para ser un buen historiador, aunque no sólo requiera de eso.

Luis González, *El Oficio de historiar*, 1988, p. 27.

### Introducción

La construcción social y simbólica del espacio, del territorio, por quienes lo ocupan y se apropian de él, lleva implícito un conjunto de experiencias vitales que permiten el desarrollo del sentimiento de pertenencia e identidad al mismo, así como su reconfiguración y permanencia. El espacio por sí mismo carece de importancia, pero no las formas en que se simboliza, se usa y comparte. De esta manera, tiene sentido su análisis, puesto que los individuos lo han dotado de sentido. Ahora, bien, tal sentido sólo puede ser relevante para el grupo social que comparte el territorio y una historia común. También, el tiempo, como elemento inherente al espacio, nos permite hacer referencia al momento en que se viven las experiencias. No es mi intención hacer una apología del tiempo y del espacio, sino contextualizar sus representaciones sociales.

Los habitantes de cada nación, estado, municipio o localidad, conceden un significado especial a aquellos espacios que mantienen, por lo menos, tres rasgos comunes: los que se consideran identificatorios, relacionales e históricos.<sup>41</sup> En ese sentido, hay espacios dentro de un territorio que nos vinculan más al él que otros, según la experiencia social e individual.

Las elites de las patrias y las matrias elaboran y conceptualizan imaginarios de identidad a partir del territorio y los difunden entre la población a través de los medios de comunicación a su alcance. Sin embargo, tales imaginarios adolecen del consenso social y se subordinan a los construidos por la población misma. Recordemos que la idea de patria que compartimos los mexicanos se construyó como un término cuyo significado monovalente engloba tanto el territorio nacional como el sentimiento de pertenencia a la nación y la devoción a los héroes de la Independencia de México; mientras que la idea de patria que esboza Luis González llama la atención, de manera relevante, en las características socioculturales que imperan en cada municipio de la nación, así como en las múltiples localidades que lo integran. Aunque, quienes habitan estos últimos lugares comparten la idea de patria, tiene mayor significado el pequeño territorio que comparten y el santo o patrono del lugar, a quien festejan de diversas maneras.

Así, en la actualidad, la celebración festiva que realizan los habitantes de Ocotlán, durante los meses de septiembre y octubre de cada año, se puede entender, entre otras formas, como un ritual del espacio, de manera especial por lo que representa la ciudad: el lugar del Prodigio. Pero ¿cómo se construyó este lugar y qué tiene que ver con las festividades? ¿Qué sucesos e interpretaciones se recrean cada año en la fiesta? ¿Qué prácticas y discursos sociales del presente se vinculan con el pasado? Para responder estas cuestiones, que en resumidas cuentas son el contexto de este tema, recurrimos a la historia oral y escrita, y nos apoyamos en investigaciones sobre el fenómeno religioso para aportar algunas interpretaciones sobre la historia de Ocotlán.

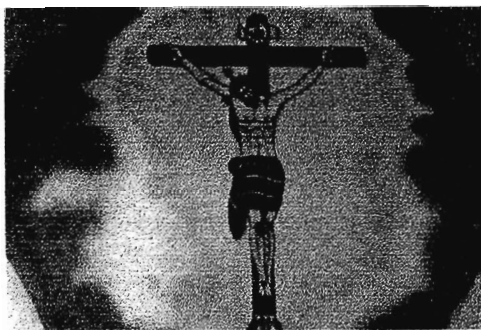
---

<sup>41</sup> Ver Marc Augé, *Los no lugares*, España, Gedisa, 1993, pp. 58 y 59.

## La representación del terruño

Entre los ocotlenses es sabido que dos hechos ocurridos en el año de 1847 reescriben las páginas de la historia del pueblo y son el origen de la festividad anual que realizan los habitantes en honor del Señor de la Misericordia. El primer suceso es un fenómeno natural: el dos de octubre, un movimiento telúrico acabó con las viviendas del poblado y ocasionó la muerte a más de sesenta personas: "Tres horas antes de que el Astro Rey tocara a la mitad de su camino, los habitantes todos de Ocotlán sintieron el estremecimiento de la tierra, ocasionado por un fuerte temblor trepidatorio que se prolongó por cinco minutos, extendiéndose la conmoción a diez leguas en contorno, por todas las fincas rurales que pertenecen a esta feligresía".<sup>42</sup> Los habitantes de aquel tiempo interpretaron tal suceso como un castigo divino, pues "las costumbres se habían relajado a tal grado que se violaban todas las leyes divinas y humanas."<sup>43</sup> Incluso, en 1840 "La Junta Municipal de Ocotlán, por orden de la Junta Departamental, prohibió las representaciones teatrales y los bailes indecorosos, con el fin de no corromper las costumbres."<sup>44</sup>

El segundo suceso ocurrió al día siguiente. Por la mañana, frente a la capilla de la Purísima, mientras se celebraba una misa en honor de los difuntos del día anterior, "se operó (...) una espantosa revolución de nubes por el horizonte; se limpió poco después el cielo, quedando al



Noroeste del pueblo dos ligeras nubecillas que separándose con lentitud, apareció en el centro de aquellas, de un azul purísimo una gran Cruz y enclavado en ella la

<sup>42</sup> Lic. J. Reyes Zavala, citado por Margarito Ortega, en *El prodigio de Ocotlán*, Guadalajara: s/ed., 1988 (1945), p. 9.

<sup>43</sup> *Idem*.

<sup>44</sup> José López Martínez, *Historia de Ocotlán*, México, 1947, p.69.

Imagen perfecta de Jesucristo".<sup>45</sup> Este segundo acontecimiento significó para los pobladores de Ocotlán el perdón y misericordia de Dios. Según el Arzobispo de Guadalajara, José de Jesús Ortiz, en una carta del 29 de septiembre de 1911, el último suceso es "HISTÓRICAMENTE CIERTO y que no pudo ser obra de alucinación, o de fraude, puesto que se verificó a plena luz del día, a la vista de más de dos mil personas y sin acuerdo alguno, que hubiera sido materialmente imposible". A esta argumentación le antecede el testimonio rendido ante el Dr. D Luis Silva, Canónigo Magistral de la Catedral el 3 de octubre de 1897, fecha en que aún existían personas que presenciaron la Aparición y quienes declararon "con las formalidades respectivas para que su dicho se estime como verdadero". Fueron treinta las personas que dieron su testimonio.<sup>46</sup>

Antes de esos acontecimientos la parroquia y el pueblo de Ocotlán estaban dedicados a Santo Santiago; pero, después de la Aparición, los habitantes decidieron jurar tener como patrono al Señor de la Misericordia y recordar los sucesos el día 3 de octubre por medio de una celebración religiosa y festiva.

Una vez destruido el pueblo por el temblor, se repuebla. El doctor Alejandro Cerda comenta que:

En esos tiempos a Ocotlán se le eximió de dos problemas muy serios: 1) todo tipo de impuestos: entonces toda la gente de alrededor del pueblo se viene a Ocotlán para evitar los impuestos; 2) el derecho de sangre y las levas: en ese tiempo México estaba en guerra contra Estados Unidos. Entonces agarraban las encomiendas de llevar indios a pelear, y Ocotlán estaba eximido de esos dos. No pudieron sacar gente de Ocotlán para llevar a la guerra. Entonces fue como se reconstruyó.<sup>47</sup>

---

<sup>45</sup> *Ibid.*, p. 16.

<sup>46</sup> *Cfr.* Op. cit., López Martínez, 1947, pp. 75-98. José G. Montes de Oca nos dice que hubo dos testimonios sobre la Aparición antes de 1897: el primero de ellos fue el 14 de octubre de 1847; el segundo, el 4 de marzo de 1848. En el primero comparecieron 25 testigos oculares mayores de edad y de reconocida probidad; en el segundo, se presentaron 15 testigos por orden de D. Diego Aranda, Obispo de la diócesis. *Cfr.* Op. cit. Montes de Oca, 1947.

<sup>47</sup> Entrevista con el doctor Alejandro Cerda, cronista de la ciudad de Ocotlán. 11 de dic. 1997.

## La interpretación de los hechos

La interpretación de un fenómeno natural y de un fenómeno religioso trajo como consecuencia un movimiento socio-religioso (la fiesta) que estuvo encabezado por las principales autoridades civiles y religiosas. Molina del Villar nos dice que desde los primeros siglos coloniales las posturas y actitudes de la Iglesia, que veía la concurrencia de sismos como un castigo celestial, expedito y merecidísimo por los pecados del hombre, se manifestaban en procesiones y actos religiosos para calmar la ira divina. Del Villar señala que durante los siglos XVIII y XIX

Al acaecer un sismo, una sequía o una epidemia, las autoridades civiles, eclesiásticas y la sociedad organizaban conjuntamente procesiones, novenarios (...) y fiestas a santos patronos. Por ejemplo, en una procesión se congregaban tanto las autoridades de gobierno: el virrey, los miembros de la audiencia y del ayuntamiento, como el Arzobispo, las cofradías y diversos grupos sociales, tales como el gremio de los comerciantes, panaderos y artesanos, y también los indios. Al parecer, en estas demostraciones públicas las respuestas de las autoridades y de la sociedad a raíz del desastre se entremezclaban.<sup>48</sup>

La religión permeaba la vida social de los habitantes y adquiría mayor importancia en una situación de emergencia originada por un fenómeno natural. Pero hasta qué grado la respuesta social ante tales situaciones de emergencia responde a una acumulación de experiencia, o por el contrario, se trata de una acción espontánea explicable por un olvido colectivo de los desastres.<sup>49</sup>

En la historia de los sismos, Ocotlán aparece el día dos de octubre de 1847, y después el 15 de enero 1889, el 22 y 23 de enero de 1900 y durante los años 1912,

---

<sup>48</sup> Ver América Molina del Villar, "Aproximación histórica y social al estudio de los desastres naturales. Siglos XVIII y XIX", p. 50. En Virginia García Acosta, (Coord), *Estudio histórico sobre desastres naturales en México*, México, Ciesas, 1994.

<sup>49</sup> *Idem*.

1913 y 1914, se tiene noticia de otros temblores oscilatorios.<sup>50</sup> Aunque el temblor, según los datos que hemos expuesto, no pertenecía al cúmulo de experiencias de los habitantes ocotlenses, la población tenía otro tipo de infortunios: como las epidemias, por ejemplo de *matlaltzahuatl* que asoló toda la Nueva España en 1736.<sup>51</sup>

Ahora, bien, cuando el Arzobispo Ortiz dice que la Aparición es un hecho HISTÓRICAMENTE CIERTO, se funda en 30 testimonios presentados por 20 hombres de entre 50 y 80 años, en su mayoría agricultores originarios de Ocotlán y Cuitzeo, y analfabetas; y 10 mujeres de entre 60 y 75 años de edad, de los mismos municipios y analfabetas también, en el año de 1897.<sup>52</sup>

Roma Riu comenta que el fenómeno aparicionista se contrae y expande según el contexto social y cultural, abarcando grupos de edad y sexo, y potenciando el predominio de la espontaneidad frente a la aparición o la perfección mística. Dice que

Si se potencia la espontaneidad por creerla más transparente a la acción divina, menos manipulada, se tenderá a idealizar el tipo de vidente que en el grupo social represente la inocencia. Las niñas parecen las más privilegiadas por esta escala de valores, seguidas por los niños y gente de corta educación. Si se potencia la credulidad por el status de responsabilidad serán los hombres adultos quienes hagan de receptáculo de la aparición.<sup>53</sup>

En el caso de Ocotlán, la credulidad se potencia en la vivencia de las personas más ancianas del lugar que presenciaron la Aparición, sin importar el

---

<sup>50</sup> Véase Virginia García Acosta y Gerardo Suárez Reinoso, *Los sismos en la historia de México*, México, UNAM, CIESAS, FCE., 1996.

<sup>51</sup> Véase Alejandro Cerda Carrillo, *Ocotlán a través de su historia*, México, Club Rotario Ocotlán A.C., 1991, p. 117.

<sup>52</sup> Ver *op. cit.*, Ortega, 1988.

<sup>53</sup> María Josefa Roma Riu, "Centralidad-marginalidad, ortodoxia-heterodoxia. Una aproximación al fenómeno de las apariciones urbanas", pp. 512-527. En C. Álvarez Santaló, *La religiosidad popular*, España, Antropos, 1989, p. 522.



género. La mayoría de los testigos coinciden en haber visto entre las nubes un crucifijo cuya permanencia fue de una a dos horas: José Flores Sahagún, de 76 años de edad, viudo, agricultor, originario y vecino de Ocotlán, vio "moverse con el viento la cabellera del Señor Crucificado, la cruz era muy larga de los pies para abajo, y duró la imagen como una hora".<sup>54</sup>

Esta misma historia la expresan cinco pinturas murales que se encuentran en el interior del templo del Señor de la Misericordia, las cuales narran: El temblor del 2 de octubre de 1847 (La Expiación), El Prodigio, El Juramento, un Testimonio ante las Autoridades Eclesiásticas y el Testimonio ante el Notario Público en las festividades del Cincuentenario de la Aparición.

De igual manera, frente a la capilla de la Purísima, a un constado de la parroquia, se sitúa un monumento dedicado al Señor de la Misericordia, en cuya base se esculpieron las escenas mencionadas en el párrafo anterior. Es necesario decir en este instante que tal monumento eterniza y glorifica el pasado histórico, pero además es quien preside al pueblo y quien lo



representa. Existe una relación profunda entre el pueblo y la imagen. "La imagen da identidad al pueblo. Tocar la imagen es tocar al pueblo mismo. De ahí que el pueblo defienda el ser sujeto de las expresiones devocionales a la imagen y se resista a los cambios cuando éstos vienen de personas ajenas y que no las comprenden, aunque sean sus pastores; él quiere ser sujeto de su propia vida".<sup>55</sup>

<sup>54</sup> Ortega, *op. cit.*, p. 32.

<sup>55</sup> Ver "La devoción a las imágenes de Cristo en la religiosidad popular del sur de Jalisco". José Sánchez Sánchez. Pbro. Fotocopia de ponencia presentada en el "1er Encuentro de investigadores del fenómeno religioso en el occidente de México", llevado a cabo en la ciudad de Guadalajara, Jal. 1998.

## El Juramento funda la fiesta

Nos dice Margarito Ortega que después de la Aparición, los habitantes juraron tener al Señor de la Misericordia como patrono y celebrar cada año una festividad con el mayor esplendor posible.<sup>56</sup> Pero ¿qué significa el Juramento y por qué en la actualidad lo renuevan cada año sólo los hombres? Según el doctor Alejandro Cerda

El Juramento funda e instituye la fiesta y el que lo hagan los hombres es una tradición.

Cuando ocurrió el temblor la gente se estaba yendo. No había trabajo ni casas. Al día siguiente hay la Aparición, y la gente dice que venía a traer misericordia al pueblo de Ocotlán por lo que había pasado y entonces ellos se ponen a hacer el juramento.

El juramento consiste en: a) cambiar de Patrón: antes el patrón del pueblo era Santo Santiago, y el pueblo se llamaba Santiago de Ocotlán; b) quedarse en Ocotlán a reconstruir el templo, y celebrar la fiesta de Ocotlán cada año. Se supone que la institucionalización de la fiesta es el juramento, el juramento ocurrió al día siguiente de la Aparición. Si nosotros pensamos en el juramento de Ocotlán debemos pensar que empezó al año siguiente, de la manera que sea, pobremente si tu quieres, pero debió haber empezado luego, luego.

Pero en el derecho canónico no está permitido que se cambie de patrón en ningún pueblo ni en ningún templo, y dice (el derecho) que cuando un templo se destruye debe seguir conservando el mismo nombre del patrón.<sup>57</sup>

En la misma carta (del 29 de sep. de 1911) en que se declara el hecho de la aparición como históricamente cierto también ordena el arzobispo Jesús Ortiz que:

Para que nunca se olvide de la misericordia del Señor con aquel pueblo, queremos y mandamos que todos los fieles se congreguen en la forma

---

<sup>56</sup> *Ibid.*, p. 51.

<sup>57</sup> Entrevista con el Dr. Alejandro Cerda, cronista de la ciudad. 11 de diciembre de 1997.

que fuere posible y después de purificadas sus conciencias con los Santos Sacramentos de la presencia de Dios y por si y por sus descendientes que año por año celebraran el aniversario del 3 de octubre con el esplendor posible y sobre todo con misiones, acciones de gracia y actos de fe de esperanza y de caridad que sean la expresión de su reconocimiento y la multitud y grandeza de los favores recibidos. Mandamos al Señor Cura del lugar que copie esta carta en el Libro de Gobierno, que la lea a los fieles en el primer día festivo que ocurra y le dé la mayor publicidad por medio de la imprenta, para que llegue a conocimiento de todos y que de acuerdo con sus feligreses, proceda a fijar el día del Juramento que ordenamos de todo lo cual nos dará cuenta con la debida oportunidad.<sup>58</sup>

Suponemos que la práctica del juramento se hace oficial a partir de ese momento y por órdenes de los jerarcas de la Iglesia Católica, pero desconocemos al autor, la fecha de la redacción y si antes de tal carta se realizaba la práctica de manera informal ¿cómo se hacía?

Llegado el 3 de octubre de 1912, además de la festividad de la consagración del altar y ara de mármol, hubo el juramento ordenado por el Arzobispo y se vieron desfilar a todos los vecinos en la iglesia, poniendo sus manos sobre misales y juraron celebrar anualmente con el mayor entusiasmo las festividades del Señor de la Misericordia.<sup>59</sup>

Durante el siglo XIX otros juramentos se habían desarrollado. Por ejemplo, el 25 de marzo de 1806 los habitantes del pueblo de Zapotlán, Jal., juraban tener como patrón al Señor San José y celebrar sus fiestas año con año. En realidad estaban haciendo un segundo juramento, pues el primero se realizó en octubre de 1749, año en que "se obligaron los zapotlenses con formal escritura, a solemnizar al Santo Patriarca a quien eligieron patrono y por cuya intercesión, que imploraron,

---

<sup>58</sup> *Op. cit.*, López Martínez, p. 99.

<sup>59</sup> *Ibid.*, p. 101.

se aplacó la justa ira de Dios".<sup>60</sup> También, en 1821, año en que nuevamente se condecoraba a la imagen de la Virgen de Zapopan con el título de Presidenta y Generala de las Armas de la Nueva Galicia, el Sr. Cabañas realizaba junto con la comunidad zapopana un solemne juramento, "obligándose el Ayuntamiento de la ciudad, por si y por sus sucesores, a celebrar anualmente el aniversario de esta jura con misa solemne y sermón en la propia catedral iglesia".<sup>61</sup>

### Un indicio del nacimiento de los gremios ocotlenses

La aparición de los gremios en el escenario de la fiesta del Señor de la Misericordia se encuentra estrechamente relacionada con el repoblamiento de Ocotlán después del temblor de 1847. En la historia del municipio escrita por José López Martínez encontramos que en abril de 1848 los gremios de comerciantes y agricultores se matricularon en una junta de fomento que contribuyó a subsanar en parte las consecuencias económicas que había traído la catástrofe.<sup>62</sup> Por un lado, el fin de esos organismos o gremios fue el de ayudar a la población en sus problemas económicos, pero, por otro, asumieron un carácter religioso, pues se han venido encargando de la organización de la fiesta del santo patrono desde aquel tiempo.

En la actualidad, los gremios se identifican por días y se integran por uno o más gremios. Cada gremio puede estar constituido por una o más empresas, fábricas, talleres, profesiones, oficios, ranchos o comunidades de, o fuera de, Ocotlán. Los diferentes gremios que se juntan



<sup>60</sup> J. Ignacio Dávila Garibi, *Apuntes para la historia de la Iglesia en Guadalajara*, T.4, México, ed. Cultura, 1967, p. 159.

<sup>61</sup> *Ibid.* P. 342.

<sup>62</sup>

<sup>15</sup> *Op. cit.*, López Martínez, p. 76.

para organizar un día de la fiesta tienen la responsabilidad de realizar “la compostura” del templo, es decir, decorarlo por un día; pagar la pólvora y la música, y efectuar una procesión desde algún punto de la ciudad. En tal procesión participan hombres y mujeres, algún grupo de danza y una o varias bandas de música que contratan para la ocasión. De esta manera los diferentes gremios del lugar expresan su devoción al Señor de la Misericordia.

### La fiesta: elemento conciliador con Dios y refundante de una sociedad

Como lo vimos en párrafos anteriores, el juramento funda la fiesta y genera un compromiso entre los habitantes de la región y los sobrevivientes al sismo, en el sentido de repoblar el lugar y recordar tales sucesos con una celebración. Pero, claro, la conmemoración lleva implícita un entramado semántico y cristiano cuyo sustento es la triada pecado-castigo-redención. Si bien el juramento instituye la fiesta, ésta refunda la sociedad nueva de Ocotlán. Es el elemento de la alianza con Dios, en torno de la cual la población se une y participa, reviviendo la forma en que renacieron como sociedad. Así que este lugar se ha cargado con significados religiosos y cristianos que expresan la cosmovisión de sus habitantes y el sentimiento de pertenencia al terruño, el cual los compromete a permanecer en él, sea física o espiritualmente. Ello “evita” que los jóvenes que emigran pierdan de vista las señales de su territorio y con ellas, las de su identidad. Por el momento, podemos adelantar que el fenómeno de la fiesta y la devoción al Señor de la Misericordia crean soldaduras que hacen que la identidad y el matriotismo no desaparezcan, pues cada año, los ocotlenses regresan a la ciudad para celebrar la festividad y mantener el vínculo territorial y revitalizar su identidad ocotlense.

Aunque el carácter festivo es originalmente religioso-cristiano, en la actualidad, la reinterpretación social de la alianza, a pesar de la autoridad cristiana de la ciudad, tiene múltiples y diversas manifestaciones profanas que dan sentido a la fiesta y a la vida misma de los ocotlenses. Esto lo veremos en el siguiente capítulo.

## El lugar antropológico

Su antiguo nombre fue *Tasnahui* (forma sincopada de *Tasnanahui*) cuyo significado es lugar de pinos, ocotes o teas, según la interpretación que le dieron los indios trilingües en 1585, cuando todavía la lengua coca se hablaba y era de uso corriente en la región. En la época de la conquista fue sustituido por el topónimo náhuatl Ocotlán, que significa exactamente lo mismo que *Tasnahui*.<sup>63</sup>

Antes de la conquista española, Ocotlán perteneció al señorío independiente de *Cóinan*, cuyo territorio se extendió sobre la orilla del Río Chiconahupan (hoy Santiago), y sus habitantes hablaban la lengua coca.

La presencia española en Ocotlán tuvo lugar en el mes de marzo de 1530, cuando el conquistador Beltrán Nuño de Guzmán y sus tropas se enfrentaron con los indígenas del lugar y los sometieron. Años más tarde, en 1540, iniciaron la conversión espiritual de los nativos los frailes de la orden de San Francisco de Asís "quienes fundaron en el pueblo de Poncitlán un convento llamado San Pedro y San Pablo";<sup>64</sup> después, en 1573, se le concedió a la orden de San Agustín la doctrina de Ocotlán debido a que ésta carecía de un ministro de asiento.<sup>65</sup>

Durante el periodo colonial se construyó el hospital de la Purísima Concepción, que tenía entre otras funciones la catequización, para lo cual tenía una capilla, dar trabajo y sustento a los indígenas, y dar posada a peregrinos y viajeros. Se crearon las cofradías del Santísimo Sacramento, Santo Entierro e Inmaculada Concepción; pero, en la actualidad ninguna existe.

Antes de la llegada del ferrocarril (1888) a estas latitudes, a fines del Siglo XIX, las condiciones socioeconómicas y laborales eran similares en la región. Es decir, las principales actividades para lograr la subsistencia se centraban en la agricultura y la pesca. Actividades que no se han abandonado, pese a la creación

---

<sup>63</sup> J. Ignacio Dávila Garibi, *Apuntes para la historia de la Iglesia en Guadalajara*, T. 1, México, ed. Cultura, 1957, pp.119 y 120.

<sup>64</sup> Alejandro Cerda Carrillo, *Ocotlán a través de su historia*, México, Club Rotario Ocotlán, 1991, p.100.

<sup>65</sup> Ver: Diego de Basalenque, *Los agustinos, aquellos misioneros hacendados*, México, SEP, p.165.

de industrias, talleres artesanales y fábricas, las cuales juegan un papel importante en la generación de empleos.

La puesta en servicio del ferrocarril imprimió un auge y una dinámica comercial relevante entre las localidades de la región, pero, Ocotlán se convirtió en el centro comercial más importante, pues como nos dice J. Jesús González Gortázar, fue considerado por el volumen de carga que se movía como el segundo puerto de la República, ya que de distintos lugares del lago de Chapala llegaban a Ocotlán productos y mercancías que luego eran distribuidos hacia Guadalajara y la capital del país, por ejemplo: "productos lácteos de la sierra del Tigre, carbón del cerro de García, hortalizas de la ribera sur, artesanías y muchas cosas más".<sup>66</sup>

T. Philip Terry, en 1909, comentó sobre los viajes a Ocotlán que "El tranvía de Ocotlán lleva al pasajero de la estación del tren (5 centavos) hasta la pequeña plaza coronada de naranjas en el centro de la villa. De allí se caminan dos minutos hasta el embarcadero, cercano a un gracioso y viejo puente de piedra construido por los españoles. Hay cargadores para el equipaje de mano, 12 a 25 (centavos), entre el carro y el embarcadero".<sup>67</sup> También nos dice Montes de Oca que:

En la época de bonanza de Ocotlán por tener el embarcadero como "puerto" del lago, había en aquel hasta cien canoas de vela, para carga, cincuenta medianas de remos, un vapor y los botes listados. (...) Iban a Tizapán, Tuxcueca, Cojumatlán, La Palma, San Luis Soyatlán, San Cristobal, Jamay, San Pedro Caro, Pajacuarán, La Palmita, Ibarra y La Barca.<sup>68</sup>

Sin embargo, tal hegemonía comercial la perdió en la década de los 30 con la construcción de carreteras, las cuales se proyectaron del otro lado de la laguna,

---

<sup>66</sup> Véase del autor "Chapala el gran lago de México", en *Aquellos tiempos en Chapala*, Guadalajara, Agata, pp. 5-17.

<sup>67</sup> José María Muriá y Angélica Peregrina, *Viajeros anglosajones por Jalisco Siglo XIX*, México, INAH, programa de Estudios Jaliscienses (col. Regiones de México), 1992, p. 310.

<sup>68</sup> *Op. Cit.*, Montes de Oca, 1947, p. 24.

beneficiando a los municipios de Jocotepec, San Luis Soyatlán, Tuxcueca y Tizapán el Alto, en el estado de Jalisco.

De igual manera, Montes de Oca nos dice como vestía la gente a mitad de este siglo:

Las gentes de las clases proletarias usan calzón y camisa de manta, pantalón de mezcilla, blusa de manta o dril, guaraches, sombrero de palma, ceñidor de cuero, sarape de diferentes colores ("liebritas", "roba burros", nombran los campesinos a la frazada). Enagua de percal, camisa y saco, rebozo, zapatos y guaraches, zarcillos y aretes, anillos y medias corrientes, es la indumentaria de las mujeres humildes. Los hombres de las clases pudientes y media traen ropa de dril blanco, debido al calor, conforme a la moda reinante.<sup>69</sup>

Ocotlán se ha desarrollado, por un lado, gracias a la instalación de las industrias Nestlé (1934), transnacional que procesa y produce lácteos, y la textil Celanese Mexicana (1947), además del despliegue de la industria mueblera, la cual actualmente está conformada por más de 200 grandes, medianas y pequeñas empresas; y por otro lado, a su ubicación geográfica y a sus recursos naturales, además de su red de vías de comunicación: se puede llegar por las carreteras Guadalajara-La Barca y la de Tototlán que la conecta a Los Altos, también por la autopista Guadalajara-México. Aunque cuenta con una vía ferrocarrilera de Guadalajara-México, ésta ya no cuenta con el servicio para pasajeros desde el mes de febrero de 1998, en que se canceló el servicio en el ámbito nacional.



La llegada de la industria a Ocotlán cambió la fisonomía de la ciudad. De ser un pueblo de campesinos y pescadores ha devenido en una ciudad de empleados y

<sup>69</sup> *Ibid.*, 16.



obreros. Según el Censo de 1990, la población ocupada del municipio alcanza la cifra de 19, 239. El sector primario (agropecuario) tiene 2, 331; el sector secundario (o de transformación de materias primas), 8, 557; y el terciario (o de servicios), 7, 902. En la ciudad de Ocotlán se concentra la mayor parte de la población ocupada, la cual alcanza la cifra de 17, 569: el sector primario tiene 1, 181; el secundario, 8, 266, y el terciario, 7, 720.

Ocotlán se ha venido conformando con inmigrantes de localidades y municipios aledaños desde finales del siglo XIX, de los estados de Michoacán y de Jalisco. Su ubicación geográfica, entorno natural, desarrollo urbano y crecimiento industrial le han servido para atraer inversionistas, mano de obra calificada y profesionistas. Hasta 1994, contaba con un par de centros universitarios de estudios tecnológicos, pero desde tal año la Universidad de Guadalajara, a través del Centro Universitario de la Ciénega (CUCI), ha ofrecido sus servicios de educación profesional en las áreas de ingeniería y económico-administrativas. La cobertura de tal centro alcanza 16 municipios,<sup>70</sup> y tiene tres sedes: una en La Barca, otra en Atotonilco el Alto y una más en la ciudad de Ocotlán, donde se encuentra la rectoría del CUCI. Aunque en nivel de estudios la presencia de la universidad ha reducido la emigración hacia la ciudad de Guadalajara y evitado la desintegración familiar; en el ámbito laboral, la mayoría de los egresados se topan con escasas fuentes de trabajo reales: ya que se preparan en una profesión que no van a ejercer de inmediato debido a las escasas oportunidades de trabajo en la región. Por ejemplo, en el mismo centro universitario, la mayoría del personal administrativo de apoyo<sup>71</sup> tiene una preparación profesional como ingenieros, abogados y contadores, pero desempeña otras funciones. Estos casos son comunes en otros ámbitos laborales.

---

<sup>70</sup> Los municipios que integran la región ciénega del estado de Jalisco, según el criterio de la Universidad de Guadalajara, son: Atotonilco el Alto, Ayotlán, Chapala, Degollado, El Salto, Ixtlahuacán de los Membrillos, Jamay, Jocotepec, Juanacatlán, La Barca, Ocotlán, Poncitlán, Tizapán, Tototlán, Tuxcueca y Zapotlán del Rey.

<sup>71</sup> Es el caso de las secretarías y bibliotecarias.

## Que me sirvan otra copa y muchas más

La construcción de la representación social de Ocotlán se funda en la interpretación de dos fenómenos, uno natural y otro religioso, la cual trae consigo un conjunto de prácticas socio-religiosas que se materializan en la devoción al Señor de la Misericordia, en la fiesta tradicional del pueblo y en la identidad ocotlense.

La presencia de agentes externos al municipio de Ocotlán ha impulsado el desarrollo económico y comercial en diferentes momentos de su historia. Recordemos la llegada del Ferrocarril y el auge comercial que propició en toda la región de la ciénega. Por otro lado, la llegada de las industrias Nestlé y Celanese también contribuyeron en la generación de empleos y en una nueva labor productiva que impactó a sus habitantes y su cultura. Aunque la primera es una industria suiza, los ocotlenses la han integrado a su sociedad e identidad local, y escuchar hablar de Nestlé implica la referencia al municipio. Finalmente, la U de G. ha instalado la rectoría del Centro Universitario de la Ciénega en Ocotlán y el tránsito de estudiantes, profesores y trabajadores del sector educativo ha vuelto a dinamizar a la sociedad.

Para el diseño de este capítulo partimos de la observación directa del fenómeno festivo y tratamos de responder las preguntas que nos surgieron en dicha observación. No fue nuestra intención hacer una descripción exhaustiva de la ciudad, sino presentar aquellos elementos que nos parecieron relevantes para su configuración e inteligibilidad, para la construcción de los textos y contextos que nos posibiliten la comprensión del fenómeno festivo presente, el cual expondremos a continuación.

## Capítulo III

# La representación textual y social de la fiesta del Señor de la Misericordia en 1997

Hacer etnografía es como tratar de leer (en el sentido de "interpretar un texto") un manuscrito extranjero, borroso, plagado de elipsis, de incoherencias, de sospechosas enmiendas y de comentarios tendenciosos y demás escritos, no en las grafías convencionales de representación sonora, sino en ejemplos volátiles de conducta modelada.

C. Geertz, *La interpretación de las culturas*, España, Gedisa, p. 24, 1990.

En mi cabeza cada cabello piensa otra cosa.

Vicente Huidobro, *Altazor*, México, Premiá, 1992.

### Introducción

El contenido de este apartado es el resultado de los constantes diálogos que tuve con los sujetos de estudio, con los textos escritos y conmigo mismo, además de aquellos que escuché sin participar del todo. Tengo que decir aquí y ahora que la lectura que hice del fenómeno social, de la acción humana, manifiesta el proceso de observación que seguí en mi trabajo de campo.

En muchas ocasiones dudé sobre cómo usaría los datos recabados, los cuales había adquirido sin muchos peros y sin embargos.

En la vivencia de la fiesta, me incorporé a casi todas las actividades de los gremios, y anduve rezando, cantando y saltando en medio de las peregrinaciones y recorridos. Sin embargo, no eran mis peregrinaciones ni recorridos, aunque recibí más de diez veces la indulgencia plenaria que se otorgó en cada misa diaria a la que asistí. A mitad del periodo festivo perdí el objetivo de mi investigación, y me di cuenta que el ambiente y la dinámica social, con mi consentimiento o no, me habían envuelto. Tuve que hacer un alto para escucharme y mirar sobre mi hombro y hacia atrás. Luego pude sentir lo que la gente sentía al estar en fiesta, en su fiesta. Aunque me turbé al pensar que la fiesta se vive, no se investiga. Uno puede mirar desde arriba y describir las acciones, pero también, puede mirar desde abajo y describir las emociones, claro, si uno se atreve a enfrentarlas. Es decir, en el periodo festivo me encontré con personas que me relataron y compartieron más tristezas que alegrías, sobre la fiesta y su vida diaria. Tales sentimientos tocaron mis fibras más sensibles y me hicieron revivir momentos casi olvidados. Supongo que en esos momentos uno puede decidir si es investigador duro o flexible, es decir, compartir o no el sufrimiento y alegría del otro, del sujeto con quien se construye el conocimiento del hombre. Ciertamente, en las clases de maestría no me enseñaron a lidiar con las emociones de los otros, y esto me resultó difícil al principio, pero aprendí a compartir, a escuchar y a recibir cuanto pude. Aunque no entendí a una de mis profesoras cuando me decía que habría que jugar con las emociones, sé que hay una razón en ello. Por el momento la ignoro. Hacer etnografía tiene que ver con esto de compartir, escuchar y recibir cuanto se pueda de las personas, además de no asumir una actitud única ante ellas y sus acciones, puesto que nuestra individualidad conserva historias y experiencias que nos diferencian de los demás. Por ello, creo que este apartado, es sólo una visión sobre alguno de mis cabellos, los demás, no se porqué se manifestaron en favor del silencio.

## Las fiestas en la ciudad

Los habitantes del municipio de Ocotlán realizan múltiples fiestas durante el año. Entre ellas están las cívicas y las religiosas. Las más importantes para la población son entre las cívicas las del día 15 y 16 de septiembre, fecha en que se recuerda la Independencia Nacional, y la del 20 de noviembre, en la que se conmemora la Revolución Mexicana; entre las religiosas destacan: la fiesta de la Purísima Concepción que se celebra el 15 de agosto y el 8 de diciembre, la de la Virgen de Guadalupe que se lleva a cabo el día 12 de diciembre, la de Semana Santa, las navideñas, y especialmente, la del patrono de la parroquia más antigua de la ciudad: "El Señor de la Misericordia".<sup>72</sup>

En relación con dicha fiesta, Montes de Oca realizó una etnografía en 1947, con motivo del centenario de la Aparición. Hizo una detallada descripción de los eventos conmemorativos, de los gremios y sus dirigentes, los juegos pirotécnicos, las celebraciones litúrgicas, los gastos y costos de la fiesta y las diversiones populares. Algunas personas recuerdan entre estas últimas el palo encebado y el puerco encebado, y el combate de las flores, donde dos equipos de hombres instalados sobre una canoa, cerca del atracadero, se enfrentaban en una guerra con flores de lirio tratando de derribarse.

También, Franco Fernández describía algunas generalidades en la década de los ochenta: "Diariamente hay alba con cohetes, repique y recorrido de la música por las calles. Se quema de continuo abundante pólvora. En la noche hay serenata con confeti, serpentinas, fuegos pirotécnicos y uno o dos castillos. Se instalan juegos mecánicos, vendimias y cantinas en donde además se baila".<sup>73</sup>

---

<sup>72</sup> En el municipio existen además de esa parroquia la de San Felipe, San Pedro Pescador, la de Cuitzeo, Sagrado Corazón de Jesús, San Antonio y la del Espíritu Santo. Mientras que la fiesta patronal de cada una de esas parroquias reúne a sus propios feligreses, la fiesta del Señor de la Misericordia convoca y reúne a la mayoría de los habitantes del municipio.

<sup>73</sup> Roberto Franco Fernández, *Calendario de festividades en Jalisco*, 2 vols., Guadalajara, UNED, 1985.

Tal fiesta atrae a los nativos que se encuentran en otros lugares de la república mexicana o en Estados Unidos, y se ha convertido en el mejor pretexto para visitar cada año a los familiares y "la tierra de uno". Incluso, el día 27 de septiembre se dedica a los hijos ausentes, quienes realizan una procesión de la estación del ferrocarril hacia la parroquia, y participan en una misa especial. En ese sentido, los ocotlenses que tienen parientes en otros lugares viven dos fiestas: una familiar y otra religiosa-popular. Así que la festividad une e integra a los ocotlenses por lo menos una vez al año.

También, la fiesta patronal se realiza en el contexto de las celebraciones patrias que inician la noche del 15 de septiembre con la coronación de la reina de las fiestas patrias y "El Grito de Independencia" que lleva a cabo el presidente municipal. Al día siguiente se realiza el tradicional desfile cívico en el que participan los elementos de seguridad, bandas de guerras y estudiantes de las diferentes escuelas del municipio. El H. Ayuntamiento organiza, a través de un comité de fiestas, un programa de eventos deportivos, artísticos y recreativos que concluye al mismo tiempo que las fiestas patronales. Además, otorga los espacios y permisos para la instalación de puestos ambulantes, así como para los juegos mecánicos, que se sitúan en un módulo de feria.

El concurso de belleza "Señorita Ocotlán", lo promueve el H. Ayuntamiento con el fin de recabar fondos económicos para ayudar a alguna institución de asistencia social. El concurso se realiza en un lugar selecto, y a él concurren sólo personas ilustres del municipio. La "Señorita Ocotlán" participa en eventos sociales, culturales y deportivos que promueven los grupos sociales del municipio o el H. Ayuntamiento; sin embargo, en el marco de las fiestas patronales no tiene un papel preponderante.<sup>74</sup>

La mayoría de los eventos artísticos, deportivos y comerciales que organizó el H. Ayuntamiento durante las fiestas de 1997 estuvieron dedicados al Señor de la

---

<sup>74</sup> Entrevista con Guadalupe del Toro, "Señorita Ocotlán 1995" y Sandra Ochoa, "Princesa" en el mismo año. 23 de mayo de 1998.

Misericordia en su 150° ANIVERSARIO. Cada evento tuvo su propio espacio de realización: en la cancha de usos múltiples del malecón se realizaron los eventos deportivos; en el foro cultural al aire libre y en el auditorio municipal se presentaron artistas y grupos folclóricos; en el palenque se organizó el torneo de gallos y en el módulo de feria se instalaron los juegos mecánicos.

El H. Ayuntamiento propone la unidad social a partir de un llamado a la diversión y al consumo de bienes materiales y simbólicos. En tanto que la sociedad asume su rol de espectador en el drama festivo y se convierte en cómplice del espectáculo, cuyo único protagonista es el mismo H. Ayuntamiento. Una vez que concluye la función -cada uno de los eventos artísticos o deportivos, así como el programa total- la gente se relaja y descansa.

### El Año Jubilar

En 1996 el señor cura de la parroquia del Señor de la Misericordia, Rafael Martínez, y los dirigentes de los 13 gremios acordaron celebrar el siguiente año de una manera especial, pues se cumplirían 150 años de la aparición del Señor de la Misericordia en Ocotlán. Por tal motivo, y una vez concluida la fiesta de ese año, se estimó realizar un año jubilar.

El Cardenal Juan Sandoval Íñiguez otorgó el Jubileo de un Año de Gracia, que inició el 3 de octubre de 1996 y terminó el 3 de octubre de 1997.

Durante todo ese año se concedió Indulgencia Plenaria y Bendición Papal, con las condiciones acostumbradas de confesión y comunión, a los que participaron en la misa parroquial (la de las 11 de la mañana), de cualquier domingo, o las que se celebraron a las 7 de la noche de todos los viernes primeros de cada mes, en el Santuario parroquial del Señor de la Misericordia. Durante la cuaresma, este privilegio se extendió a las misas vespertinas de todos los viernes.<sup>75</sup>

---

<sup>75</sup> Jorge Valdivia Pérez y Jorge A. Valdivia Velasco, suplemento cultural de *El informador*, viernes 3 de octubre de 1997.

Durante el año jubilar no fue sólo un día, sino un mes, el que cada gremio tomó para su celebración. El primer viernes de mes, desde noviembre de 1996, cada gremio realizó una procesión, acompañándose con música y cohetes, y cargando su compostura<sup>76</sup> para el templo. Así que en la celebración, los gremios tuvieron el siguiente orden:

#### Septiembre

21. Industrias Ocotlán (noviembre de 1996).
22. Albañiles, sastres, peluqueros, modistas y fotógrafos asociados (diciembre, 1996).
23. Herreros, zapateros, mecánicos, magisterio y empleados autopista (enero, 1997).
24. Muebleros, carpinteros y molineros (febrero, 1997).
25. Gremio Nestlé (marzo, 1997).
26. Tablajeros, carniceros, birrieros, huaracheros y menuderos (abril, 1997).
27. Panaderos, pescadores, neveros y compañeros (mayo, 1997).
28. Comerciantes en pequeño (junio, 1997).
29. Transportistas y empleados de los distintos medios de comunicación (julio, 1997).
30. Cuitzeo, La Estancia y rancherías (agosto, 1997).

#### Octubre

1. Agricultores y lecheros (septiembre, 1997).
2. Comerciantes, profesionistas y empleados.
3. Gremio Celanese. Este gremio y el anterior no alcanzaron a festejar el Año Jubilar.

---

<sup>76</sup> Por compostura debe entenderse el conjunto de elementos con los que se decora el templo. Cada día de fiesta el gremio correspondiente instala una en honor del santo patrono.



Los gremios antes citados conforman casi la totalidad de la población masculina ocupada del municipio, y el veinte de septiembre convergen todos en el desfile conocido como "La Entrada de los Gremios".

## La fiesta tradicional de 1997

Elegí tres días del periodo festivo para presentar la etnografía de la fiesta o la construcción textual de la misma: el día 20 de septiembre en que inicia la fiesta; el 27 de septiembre, día en que festejan al patrono los integrantes del gremio del Comercio Chico, y el 3 de octubre, fecha en que termina la festividad tradicional y, en 1997, el año jubilar.

Cada día intenté presenciar y participar en los eventos de los diferentes gremios. Traté de "estar ahí" y con "ellos". El primer día de la fiesta inicié el trabajo de campo de manera permanente y durante cuatro meses. Decidí, pues, hacer observación participante con el fin de acercarme a la comprensión de los eventos, actitudes, motivaciones, intereses, intenciones y significados de quienes viven y conviven en la fiesta. Todo ello lo registré en mi diario de campo, grabaciones audiófónicas y fotografías. Aproveché cualquier oportunidad para entrevistar a los habitantes de la ciudad, durante y después de la fiesta. El trabajo de campo me permitió socializarme con la población y conocer a los dirigentes de algunos gremios.

El objetivo de este apartado es describir la forma en que los habitantes de Ocotlán festejaron el 150° Aniversario de la Aparición del Señor de la Misericordia, y conocer los significados que dan sentido a la fiesta. Ello, por un lado nos permitirá identificar el proceso de construcción del texto de la misma, aprovechando la dialógica bajtiniana, y por otro, las formas de organización de las personas y los grupos sociales para realizar la festividad.

## El día 20 de septiembre

Ese día llegué a Ocotlán por la mañana. Hice un recorrido por el centro de la ciudad. En la plaza había poca gente, parecía un día común y corriente. Quizá lo único novedoso fue la colocación de una terraza (cantina al aire libre) frente al antiguo cine Palacio y unos tendidos tricolores alusivos a las fiestas patrias. Ese día un taxista me dijo que iniciaba un buen tiempo para mejorar su situación económica, y que el éxito de la fiesta dependía del lugar donde se pusiera la terraza, la cual propiciaba el ambiente festivo: "el año anterior (96) la terraza se instaló en el módulo de feria y no asistió la gente. Por eso fue un fracaso".

Las calles de Hidalgo y Oxnard parecían transformarse lentamente, pues sus habitantes comenzaban a colocar sillas afuera de sus casas, sobre las banquetas, con el fin de apartar un lugar para presenciar la Entrada de los gremios que iniciaría en la tarde. Algunas personas pegaban o colgaban carteles conmemorativos del 150° Aniversario de la Aparición del Señor de la Misericordia, en ventanas y balcones. Esta última actividad también se realizaba por otras calles del centro de la ciudad.

En el módulo de feria, atrás de la parroquia del Señor de Misericordia y cruzando el río Zula, los dueños de los juegos mecánicos terminaban de instalarse. Incluso, algunos pintores retocaban las naves de un volantín.

En el centro de la ciudad, abordé un camión de la ruta Madero-IMSS-Poli. En él, escuché una conversación sobre el inicio de la fiesta:

- ¿Este día va a temblar? Preguntaba un niño angustiado a su mamá.

- No, hasta el día tres. ¡No saques la mano por la ventana! Contestaba la mamá.

¿Por qué se asociaba el inicio de la fiesta con un temblor? ¿Qué pasado histórico se hacía presente año tras año? Pensaba.

Me bajé en el IMSS y caminé por la calle Delgadillo Araujo rumbo al fraccionamiento Santa Cecilia, al norte de la ciudad. Por esa calle, dos cuerdas después del IMSS, un grupo de hombres y mujeres decoraba un carro alegórico, y terminaba los adornos para el arreglo del templo. ¿Quiénes eran esas personas?

¿Perteneían a algún gremio? Pregunté y me dijeron que conformaban el gremio del día 21 de septiembre, y que este día les tocaba adornar el templo.

Comí en el restaurante "Gerardo's". Su especialidad son las hamburguesas y las pizzas. Este lugar estaba decorado con motivos patrios: tendidos de papel picado, pequeñas banderas mexicanas de papel y hasta una campana de hielo seco. Todo de color blanco, verde y rojo. Los restaurantes y fondas que preparan comidas corridas, o platillos al instante, son abundantes y comunes en la ciudad. Atienden a un sinnúmero de trabajadores y estudiantes que vienen de otros lugares a desarrollar sus actividades a Ocotlán.

### La Entrada<sup>77</sup> de los gremios, inicio de la fiesta

Los trece gremios, las autoridades civiles y eclesiásticas se reúnen por la tarde en la Estación del Ferrocarril -al norte de la ciudad y como a un kilómetro de distancia del centro- para continuar con una tradición: *La Entrada de los gremios o de la música*. Desde fines del siglo XIX y principios del XX, la población Ocotlense se reunía en la estación del ferrocarril para esperar a la Banda de Música que provenía de Arandas, ella amenizaba las fiestas patronales en aquellos tiempos, pues el municipio carecía de una. Cuando llegaba la Banda, se hacía una especie de procesión hasta el templo. Así que a este evento se le conoció como la Entrada de la Música. Tal acto, nos dice Margarito Ortega, "fue formando una costumbre, y tanto que cuando ya Ocotlán contaba con una Banda Musical y ya no era necesario traer la de Arandas, prevaleció la costumbre de reunirse en las afueras de la población los dirigentes de las fiestas, y acompañados de la Banda hacían el mismo recorrido".<sup>78</sup>

Desde las 16:30 los cohetes inician la convocatoria precisando el lugar de reunión. Personas de distintas colonias de la ciudad, así como integrantes de los

---

<sup>77</sup> Me referiré a la Entrada de los gremios también como desfile o recorrido para no causar monotonía en el texto.

<sup>78</sup> Margarito Ortega, *op. cit.*, p. 53.

gremios, comienzan a juntarse. Los primeros buscan los mejores lugares por las calles principales de la ciudad: Luis Moya, Oxnard e Hidalgo, la ruta de la Entrada. Los segundos se trasladan con premura a la estación para integrarse a su gremio; algunos visten con uniforme de la empresa o fábrica a la que pertenecen, otros, según su condición económica o vanidad. *Pero todos hombres*. Es cierto, hay danzas y bandas de guerra integradas por hombres y mujeres, pero estas últimas son una minoría.

A las 17:30 se rompe la rutina diaria con la Entrada de los gremios (o desfile inaugural de la fiesta). Al frente de los gremios van las autoridades civiles y eclesiásticas. Destaca la presencia del obispo Ramón Godínez Flores. La tradición de que las autoridades civiles y religiosas desfilen, en el caso de Ocotlán, se remontan al siglo pasado. J. Ignacio Dávila Garibi nos dice que

(...) un respetable sacerdote que fue durante muchos años Ministro de Ocotlán, en algunas temporadas Cura sustituto de la misma parroquia, me ha asegurado que antiguamente los principales vecinos del lugar se reunían cada año en las casas consistoriales para formar el programa de fiestas del Señor de la Misericordia, que las autoridades locales asistían oficialmente a dichas fiestas, y que una vez concluida la función religiosa, el Párroco y los ministros salían del templo a acompañar al Director Político y a los miembros del Ayuntamiento hasta el ángulo poniente sur de la Plaza de Armas donde las autoridades le despedían, pasando la política al portal y devolviéndose la eclesiástica al curato; que estas prácticas todavía se observaron durante la administración del Sr. Cura D. Domingo Rosas (en el año de 1885).<sup>79</sup>

Tras las autoridades desfilan los trece gremios encargados de organizar la fiesta: primero el gremio del día 20 y 21 de septiembre, luego el del día 22, hasta llegar al del día 3 de octubre. El orden de los gremios se establece por antigüedad. El más próximo al tres de octubre es el más antiguo. En ese sentido, el gremio de

---

<sup>79</sup> *Estudio histórico sobre la parroquia de Ocotlán*, Editado por J. Jesús Barajas Sandoval, 1997, p. 32.

agricultores debería organizar el día tres de octubre; sin embargo, desde mucho tiempo, ese día se deja al gremio más fuerte económicamente para que el día del Señor de la Misericordia se celebre con mayor esplendor. Así, en alguna ocasión ese día estuvo a cargo del gremio de transportistas, y en la actualidad le corresponde a la empresa Celanese. Este último día y el que da inicio a la fiesta son los más importantes para la población: el principio y el fin, el alfa y omega, la Iglesia y la Industria.<sup>80</sup>

Cada gremio se identifica con un estandarte que algunos niños cargan o, bien, desfilan debajo de él, y se hace acompañar de uno o más conjuntos musicales, un carro alegórico (en años anteriores los carros alegóricos representaban pasajes bíblicos, pero este año, tuvieron como tema "La Aparición del Señor de la Misericordia"), una danza autóctona o una banda de guerra. Los niños que desfilan bajo el estandarte del gremio representan a quienes se inician en esta tradición, y en quienes se deposita la confianza de continuar con la celebración festiva. En la conciencia colectiva existe la idea de que los hombres desfilan porque fueron, son o serán las cabezas de la familia, y porque ellos tienen la responsabilidad de la misma familia. En este sentido, presenciamos un *rito de paso*,<sup>81</sup> en el que los padres que participan en el ritual de la Entrada tienen la obligación de presentar y transmitir el culto del Señor de la Misericordia a sus hijos.

Los agremiados portan sobre el pecho uno o más distintivos del (de los) gremio(s) al(a los) que pertenece(n).

Es importante señalar que sólo los hombres que pertenecen a los gremios desfilan. Infinidad de personas, más mujeres que hombres, los miran desde las banquetas, sobre carros, balcones o azoteas de la ruta. Lanzan porras y vivas a sus conocidos y al Señor de la Misericordia. Bailan y cantan la canción de moda que los

---

<sup>80</sup> Sobre la relación Iglesia- Industria véase Casillas Celis, tercer capítulo de tesis de maestría, fotocopias.

<sup>81</sup> Véase Arnold Van Gennep, *Los ritos de paso*, Madrid, Taurus, 1986 (1909).

grupos musicales tocan. Cuando aparecen los carros alegóricos, asumen una actitud seria y piadosa.

La televisora local, "Cablemás", transmite por circuito cerrado todo el evento religioso y profano. Coloca en distintos lugares de la ruta a su personal. Aunque quizá no haya muchos televidentes en casa en este momento, la grabación es importante como dato histórico y como material de consumo, pues algunas personas, por ejemplo las de los gremios, acuden a las oficinas de "Cablemás" para obtener una copia de la Entrada debido a que no la ven porque desfilan.

Muchas personas se reúnen alrededor de la plaza principal y esperan la llegada de los gremios a la parroquia. Al entrar las autoridades religiosas al templo, las campanas del mismo inician su repique, y cuando el último de los gremios termina su recorrido, el repique cesa y los agremiados pronuncian en coro la fórmula del JURAMENTO dentro del templo: "JURAMOS solemnemente, por la Santa Cruz y los Santos Evangelios, en nuestro nombre y en el de las generaciones venideras celebrar cada año, el tres de octubre, una festividad religiosa de mejor modo posible, en recuerdo de la Maravilla obrada por el Señor en favor de su pueblo de Ocotlán, el 3 de octubre de 1847".<sup>82</sup> El templo ya luce la compostura del gremio del día 20 y 21 de septiembre.

Actualmente, en la Entrada y el Juramento sólo participan los hombres. Nos dice Casillas Celis que en 1986, el Juramento lo hacían sólo los hombres y las puertas del templo se mantenían cerradas. Esto último ha cambiado, aunque las puertas del templo están abiertas durante el Juramento, el interior de la parroquia sigue siendo una zona prohibida para las mujeres.

El doctor Alejandro Cerda señala que

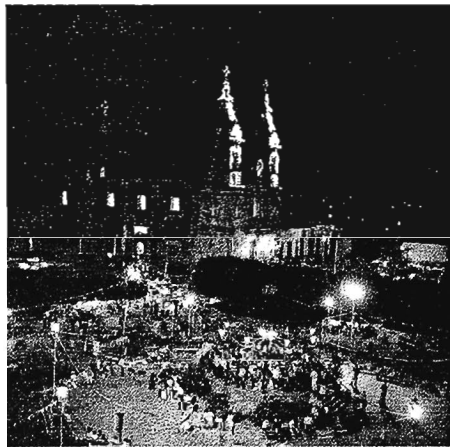
Es tradición que sólo los hombres desfilen porque anteriormente los gremios estaban conformados por hombres y el hombre era el que trabajaba. El hombre es el que desfila y hace el juramento por él y su familia. La mujer no trabajaba. Últimamente han entrado mujeres pero no

es la tradición. El caso es que si la mujer desfila, todo el pueblo desfila, entonces quién vería la procesión. Nadie la vería. Además no cabrían en • el templo.<sup>83</sup>

No obstante esta información, en la Crónica de la fiesta de 1944, el presbítero Margarito Ortega dice que después de hacer el juramento los hombres: "También el elemento femenino espera que los varones le cedan el puesto, y también de rodillas van a los pies de Jesús, repiten la fórmula Sda. del Juramento, reciben la bendición con el santísimo y entona el himno."<sup>84</sup> Esta información nos hace dudar sobre la tradición de que sólo los hombres hagan el Juramento.

Luego de ese rito, mientras los campaneros en las torres de la parroquia dan la primera llamada para la diaria ceremonia de las vísperas vespertinas que serán oficiadas por algún sacerdote invitado, en este caso el Obispo Ramón Godínez Flores, con temas especiales en el sermón, el templo se llena con personas familiares e integrantes de los gremios a los que les tocó hacer la compostura de ese día, muchos se confiesan y comulgan.

La plaza principal de Ocotlán, sus calles concéntricas, el módulo de feria, la explanada de la Casa de la Cultura, el malecón y los puestos de cena, los bares, los restaurantes y salones de baile, y algunas casas particulares se van llenando de personas. Otro tipo de celebración se hace presente y con ella las risas, las bebidas alcohólicas, las voces y luces



estridentes de la ciudad, la transformación social e individual en la relajación de las

<sup>82</sup> Margarito Ortega, *op. cit.*, p. 51.

<sup>83</sup> Entrevista con el Dr. Alejandro Cerda, cronista de la ciudad de Ocotlán. 11 de diciembre de 1997.

<sup>84</sup> *Op. cit.*, p. 58.

costumbres y la liberación de los sentidos y sentimientos. De esta manera se seculariza la fiesta, y su carácter religioso cambia al comercial y profano, un elemento clave para el afianzamiento de la economía social.

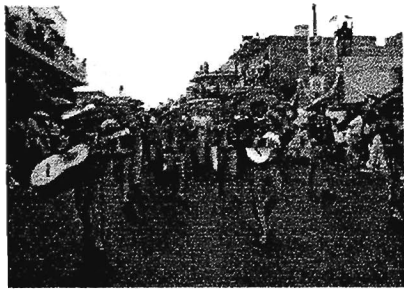
En la plaza, escenario central de la fiesta, predomina la juventud. Algunos jóvenes deambulan de un lado hacia otro acompañándose de un mariachi, una banda de música, un grupo norteño o algún trío. Dice la gente que son los que vienen de Estados Unidos y traen "sus buenos dólares". Una que otra familia contrata algún conjunto musical para amenizar la convivencia. Esto mismo sucede en la terraza. A las diez y media de la noche se enciende el castillo, y por un momento parece que todo el mundo pone atención, pero no, es sólo una parte. Al concluir los juegos pirotécnicos, un buen número de personas se retira a su casa, especialmente las familias que viven lejos del Centro; en tanto que otras continúan con la diversión hasta el amanecer.

En el Módulo de Feria la mayoría de los juegos mecánicos están llenos. Por el Malecón hay muchos puestos de comida, dulces, fritangas, artesanías y productos varios, parece un tianguis nocturno. Frente al Malecón y a un costado de la feria, hay un espacio al aire libre delimitado por mallas de alambre donde se improvisa un salón de baile y se presentan los grupos musicales de la región, especialmente los que tocan la música grupera de moda. Los jóvenes de este lado del Zula, según su vestimenta y apariencia, son de escasos recursos económicos; a diferencia de los que deambulan y se estacionan por la plaza principal, quienes van a las discotecas o bares del centro y lucen prendas nuevas de reconocidas marcas comerciales y cadenas y medallas de oro. Unos y otros no se mezclan. Como que respetan el territorio del otro. Este día llegan a Ocotlán personas de poblaciones circunvecinas para ver la Entrada.





Danza autóctona en la estación del ferrocarril, esperando el inicio de la Entrada. 1997. (Foto AHC)



Mariachi, acompañando a un gremio el día 20 de septiembre de 1997. (Foto, Kodak-Oco.)



Carro alegórico que representa el castigo divino sobre Ocotlán. 1997. (Foto, Kodak-Oco.)



Niños que desfilan al frente del gremio del día 23 de septiembre, 1997. (Foto, Kodak-Oco.)



Procesión del gremio de Cuitzeo, día 30 de septiembre de 1997. (Foto AHC)



Tarde de fiesta en la plaza central de Ocotlán.  
1997. (Foto AHC)



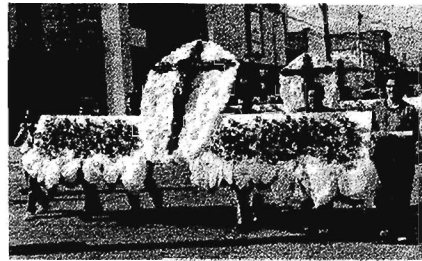
Oxnard, California, ciudad hermana de  
Ocotlán. (Foto, AFO)



Misa, el día 3 de octubre por la mañana.  
1997. (Foto, AFO)



Venta de la compostura del gremio del 29 de septiembre. 1997. (Foto AHC)



Traslado de la compostura. Gremio del 26 de septiembre. 1997. (Foto AFO)



Llegada del gremio de Cuitzeo a la parroquia del Señor de la Misericordia. 1997. (Foto AHC)

### Un día de fiesta con el gremio del Comercio Chico<sup>85</sup>

A las cinco de la mañana del día 27 de septiembre, afuera del mercado Juárez, el gremio del Comercio Chico se reúne para celebrar una misa, la cual preside el señor cura Rafael Martínez Sáinz. Se instala un altar por la calle Leandro Valle, frente a una de las entradas del mercado. Aproximadamente unas cincuenta personas participan del acto litúrgico. Hace frío. La banda de música de Mezcala se integra al gremio al término de la misa. Toca un par de piezas ahí, y luego

<sup>85</sup> Se integra por locatarios de los mercados del municipio.

encabeza la procesión del gremio, cuyo destino es la parroquia del Señor de la Misericordia. Las calles de Leandro Valle e Hidalgo conforman la ruta.

La música de la banda entorpece el silencio de una ciudad que duerme con los brazos cruzados. Las personas que van detrás de la banda casi no hablan entre sí, ni tampoco rezan. Su actitud es respetuosa. Una vez en el templo, la banda y los agremiados entonan las mañanitas al Señor de la Misericordia. Después de esto, la procesión regresa al mercado Juárez, el punto de partida, pero esta vez la actitud de los integrantes es diferente. Mientras la banda toca cumbias y melodías rítmicas, los agremiados bailan, aplauden, gritan y silban al compás de la música. Una persona del gremio distribuye ponche entre los participantes. La pequeña dosis de alcohol que contiene la bebida es suficiente para ir mermando el frío.

Afuera del mercado Juárez, donde se había realizado la misa, los agremiados bailan tres o cuatro canciones y luego la banda y los dirigentes del gremio se van con la música a otra parte: primero, al mercado de San Andrés, luego al de San Antonio y por último regresarán al Juárez. Las calles por donde fue y vino el gremio en procesión lucieron desiertas y silenciosas. No hubo ningún espectador.

Por la tarde, a las 16:00, los integrantes del gremio nuevamente se vuelven a reunir, pero ahora en la calle de Luis Moya y Ramón Corona, para llevar la compostura al templo. El gremio llama a sus integrantes por medio de cohetes: tres entre las 16:10 y las 16:15. La danza azteca "Señor de la Misericordia" y la banda de música de Mezcala, contratada para amenizar las diferentes actividades del gremio durante este día, atienden al llamado y hacen acto de presencia. La banda toca "Viva mi desgracia" dentro del local donde se guarda la compostura; entre tanto, los danzantes se forman en dos filas y al sonido del teponascle sus integrantes empiezan a bailar. Una de las danzantes les dice a sus compañeras - Suenen la sonaja, casi no se oyen. Algunos niños juegan con el moreno de la danza, dicen que es el diablo; otros se reúnen alrededor del cohetero, y ven con alegría cómo el cohete se arranca y en un santiamén llega al punto último de su viaje y estalla

dejando caer la gran vara de escoba, la cual persiguen con la mirada. Aplauden de emoción como si el cohete se hubiera preparado especialmente para provocar su admiración.

De un portón blanco comienzan a salir las personas con la compostura. Los adornos principales tienen un soporte triangular de fierro, y sobre éste, un conjunto de estrellas azules, rosas y moradas. Es un arreglo sencillo. La banda ameniza el arduo trabajo del gremio. Música, trabajo y ofrendas son indisolubles. El moreno baila al compás de la música de banda: "ya muerto voy a llevarme nomás un puño de tierra". A las 17:30 inicia la procesión con rumbo al templo del Señor de la Misericordia, que lucirá nueva compostura por la noche. Algunos adornos, como un conjunto de macetas, se llevan en una camioneta y otros se cargan en la procesión. Ésta inicia en la calle Luis Moya, luego prosigue por 1910 y finalmente por la calle Hidalgo, hasta la parroquia. La procesión la ven sólo las personas que tienen algún asunto por esa ruta. La jornada del día termina con la quema del castillo del gremio.

En virtud de que no pudimos observar el desarrollo de la compostura de dicho gremio, queremos sustituirla con la del día 24 de septiembre. Esta descripción es importante porque en ella observamos los esfuerzos que los grupos de gremios hacen para honrar al patrono y cómo se dan las relaciones sociales en el trabajo. La mayoría de la gente sólo ve el producto del trabajo (la compostura ya terminada), pero no el proceso, que dura tres horas y media.

### La compostura del gremio del día 24 de septiembre<sup>86</sup>

(El gremio lo integran los muebleros, carpinteros y molineros)

Se ha desmontado el arreglo anterior y a las cinco de la tarde el gremio del día 24 introduce su compostura en el templo, por la puerta principal. Siete mujeres y

catorce hombres colaboran cargando los materiales necesarios para su trabajo. Desde la última banca tomo nota y observo. Cuando se han introducido todos los elementos del adorno se cierran las puertas, pero hay un acceso al templo por una puerta del curato.

Un solo hombre inicia el arreglo del nicho del Señor de la Misericordia, atrás del altar. Trepa por una escalera y comienza su trabajo. Mientras tanto, un par de hombres trabajan en la parte alta recogiendo las sogas sobre las cuales se soportaron los anteriores adornos centrales. Las mujeres se dedican a desdoblar las cortinas rosas que cubrirán las columnas de los costados del templo.

Beto, María Esther Chavoya y Juana Razo coordinan la compostura.

El hombre que adorna el Cristo, en el nicho, avanza rápidamente, con tiento. Parece que platica con Él e imagino que Éste le dice - Baja un escalón, sube otros dos. Arregla aquí, componle allá. Desciende por la escalera hasta el piso y checa su trabajo. Mueve la escalera con mucho cuidado de un lado hacia otro, sube y mira que no quede espacio sin trabajar.

Beto pregunta a quienes están en el coro -¿Cuántos reflectores tienen allá arriba? Una voz masculina responde - Tres más.

La señora Esther observa desde la puerta del templo cómo se ven los primeros adornos que colocan dos pares de hombres, uno del lado derecho y otro del lado izquierdo, dice - Mire Carlos, mueva el adorno más hacia arriba. El trabajo comienza en el altar y sigue hacia el extremo opuesto. Todos trabajan intensamente.

Dos focos se desprenden del primer adorno del lado izquierdo. La señora Esther, pregunta -¿Qué se cayó? Alguien responde - dos focos. Luego un joven trae un par de focos para sustituir los anteriores.

---

<sup>86</sup> Los integrantes del gremio, según su capacidad económica, deciden quién diseña el arreglo o compostura. Pueden pagar para que alguien lo haga o, bien, encargarle la tarea a uno de sus integrantes

Los camarógrafos de "Cablemás" hacen su aparición y un reportero entrevista a la señora Esther. Un camarógrafo filma el trabajo del gremio. El material se transmitirá en la noche por el canal 12 de Ocotlán.

Después del segundo adorno y de la segunda columna, se acomoda una cortina rosa entre columna y columna. Los colores que se han utilizado en la compostura coinciden con el retablo del Señor de la Misericordia, el cual tiene un fondo rosa y sus adornos son dorados.

Al subir la cuarta cortina del lado derecho, se oye una voz -¡Aguas con la pintura! Y es que el palo de madera que sostiene la cortina estaba a punto de chocar con uno de los cinco cuadros que representa la Aparición del Señor de la Misericordia en Ocotlán.

-¡Juanita, Juanita! ¿Así, así? Gritan los del lado derecho cuando empiezan a colocar la quinta y última cortina, y Juanita les dice - Métanla más porque si no me tapan la vista de las otras cortinas.

A las 18:45 el altar comienza a ser decorado con arreglos florales. Primero se arregla el nicho del Cristo y luego el altar mayor.

Beto sigue coordinando y les dice a sus compañeros -¿Calaron los reflectores? ¿Funcionaron? Las voces y los gritos del gremio se confunden con las melodías que emite el equipo de sonido de la Casa de la Cultura que retumba dentro del templo. Música de *Fey* y *Mónica Naranjo*: "Desatame-e-e."

Al colocar las flores como ofrenda del Cristo, alguien se percató de que no le han cambiado el manto que cubre la parte de la cintura. Un señor coge una escalera y trepa. Luego con manos diestras realiza el cambio. Éste también es parte del cambio de compostura.

Los adornos y las cortinas han quedado en su sitio en espera del momento en que se abran las puertas del templo para la celebración de la misa, a las 20:30. ¿Qué dirá la gente? ¿Cuál será su expresión?

La señora Esther sigue dando indicaciones - Mueve el arreglo hacia la derecha, más para allá... Al final de la intensa jornada, sólo quedan ocho hombres y

siete mujeres, entre ellas Juanita, quien mira cómo coordina su compañera de trabajo. Ignoro si son amigas o vecinas. Luego un par de jóvenes inicia la limpieza del templo.

Cinco minutos antes de las ocho se precisan los últimos detalles. A las ocho parece que todo ha concluido. Los compañeros están expectantes. A las ocho más quince minutos se abren las puertas del templo. Se encienden todas las luces del templo y los parroquianos comienzan a entrar. Las personas mayores ven la compostura y ocupan su lugar en las bancas para luego escuchar la misa. Los jóvenes entran al templo, miran la compostura y exclaman ¡Qué padre! ¡Está bien chida! Las chicas dicen ¡Está preciosa! ¡Les quedó bonita! Pero no se quedan a escuchar la misa.



En la entrada del templo el bisbiseo y el rumor de la gente aprueban la compostura. La señora Esther se encuentra con otra señora e inician la conversación adentro del templo

- ¿Cómo me quedó?

- Muy bonita, te quedó preciosa. ¡Cómo la pudiste hacer tan bien! ¡Es maravillosa!

Ahora bien ¿qué se hace con la compostura una vez que ha cumplido su cometido?

Bueno, pues la compostura se vende toda o en partes con el fin de recuperar la inversión que se hizo en ella. Por ejemplo, la compostura del día 29 se vendió completa en 16 000 pesos. Pero la del día dos de octubre que corresponde al Gremio de Profesionistas se vendió por partes a un costado del templo.

La venta empezó a las cinco de la tarde con los arreglos florales:

-¿Cuánto cuesta cada uno?

-75 pesos.



-Deme doce.

-A mí tres.

-Me pasa uno ¡por favor!

Luego siguieron las cortinas, que se vendían completas: había de 4 mts. de largo x 3 mts. de ancho, de 7 x 3 mts., y de 9 x 3 mts. El metro lo cotizaban las vendedoras en 25 pesos. Decían que ellas lo habían comprado a 34 pesos en Guadalajara. Ninguna de las compradoras regatea. Todas las partes de la compostura que se podían vender a precio fijo se vendieron. Las que no, se subastaron: unas pequeñas cruces de madera se cotizaron en cinco pesos. Quienes compraron estas últimas me dijeron que no importaba el valor monetario porque esas cruces estaban benditas, que eran apreciadas como recuerdo del 150 Aniversario.

### El último día de fiesta: 3 de octubre

A las siete de la mañana se realizó una misa en el monumento del Señor de la Misericordia, frente a la capilla de la Purísima. La gente se acomodó en las bancas de la plaza y en las gradas del atrio de la parroquia, además se trajeron sillas plegadizas que se acomodaron a un costado del kiosco. El presbítero Rafael Galán, quien se encargó de la celebración litúrgica, recordó los acontecimientos del día 2 y 3 de octubre de 1847. Señaló que el padre Julián, quien vio primero al Cristo después del temblor, se había impactado con la Aparición, lo cual le trajo un delirio de locura. El sacerdote puso énfasis en que la Aparición no sólo podía volver loco a un hombre sino a todo un pueblo. Entonces, desde una banca de la plaza me pregunté si la Aparición y los testimonios de los ocotlenses podrían haber sido producto de una psicosis social.

Las autoridades eclesíásticas habían convocado a la población de Ocotlán a participar en una procesión la tarde del tres de octubre. Ella sería la antesala del *TE DEUM* del año jubilar y se ofrecería al Señor de la Misericordia como un tributo más de la fe del pueblo a su santo patrono. Se habían dado ya las recomendaciones

pertinentes en las misas para realizar tal evento. Sería una procesión familiar y una familia iría detrás de otra.

Por la tarde los contingentes se reunieron en la parroquia del Santuario de Guadalupe, de allí caminan por la calle de Ramón Corona, luego por la de Insurgentes, después por Oxnard y finalmente por la de Hidalgo, para así llegar al templo del Santo Patrono. El cardenal Juan Sandoval Íñiguez y el señor cura Rafaél Martínez encabezaron la procesión.

Como a las 18:10 la procesión llegó al templo y el cardenal comenzó a celebrar el *TE DEUM* con palabras en latín. El templo estaba lleno. Con esta última celebración se dio fin al año jubilar, pero no a la fiesta, que siguió hasta el siguiente día.

### Análisis e interpretación social del texto

El mito de origen de la fiesta y de la historia contemporánea de Ocotlán se mantiene y permanece a través de la tradición oral, la cual se transmite por tres vías: de padres a hijos, como lo vimos en el diálogo del niño con su madre en el camión; de sacerdote a feligreses: durante las misas del periodo festivo tradicional la mayoría de los sacerdotes narraron los sucesos de octubre de 1847: el temblor y la Aparición del Señor de la Misericordia. Utilizaron como material didáctico las cinco pinturas murales que se encuentran en el interior del templo y que describen sucesivamente: El temblor del 2 de octubre de 1847 (La Expiación), El Prodigio, El Juramento, un Testimonio ante las Autoridades Eclesiásticas y el Testimonio ante el Notario Público en las festividades del Cincuentenario de la Aparición. Ellas son una fuente para la explicación de la historia ocotlense. Dice Luis Arturo que

Quando era pequeño y me llevaban a la parroquia me impactaba mucho con las pinturas que tienen ahí, y preguntaba a mi abuela y a mi madre el significado de todo aquello. Luego terminaban por contarme la historia de Ocotlán. Mi abuela me comentaba que Ocotlán comenzó a tener importancia porque había mucho comercio, barcas y el ferrocarril. En

razón de eso Ocotlán se convirtió en un lugar de mucho trabajo pero también de mucho pecado.<sup>87</sup>

Otra vía de transmisión es la que se establece de dirigentes del gremio a sus integrantes. Esto último lo trataremos en el siguiente capítulo.

Al parecer, el día 20 de septiembre los gremios están juntos en distintos momentos y lugares. Incluso la Iglesia promueve la unidad no sólo de los gremios sino de la población misma. Los dirigentes de las fábricas Nestlé y Celanese, en 1986, opinaban al respecto que "El día que se inicia la festividad, hay un desfile en las calles, una procesión, pudiéramos decirlo así, en la cual, participamos juntos, *revueltos* (cursivas mías) desde el gerente del complejo hasta el último de los obreros y todo el mundo juntos, todo el mundo participando".<sup>88</sup>

Sin embargo, observamos en el desfile que entre gremio y gremio hay una frontera simbólica representada por una manta que identifica al gremio. Quienes lo encabezan, comúnmente son los dirigentes del gremio y los de las empresas, luego les siguen obreros o empleados. Entonces, están juntos pero no *revueltos*.

El señor cura representa al guía que conduce a su pueblo al lugar sagrado, Moisés posmoderno. Es el "elemento de conexión entre el territorio conocido y otro desconocido, entre lo profano y lo sagrado, entre lo alto y lo bajo".<sup>89</sup> También, en el sentido de guía "transmite la idea de lo estructurado y ordenado frente a los sin estructurar y caótico. Hace que resulte inteligible lo que es misterioso y también peligroso".<sup>90</sup>

La Entrada es la consagración del orden existente y la versión oficial de las aspiraciones sociales. En la Entrada, las distinciones jerárquicas se destacan a

---

<sup>87</sup> Maestro en Ciencias. 19 de julio de 1997.

<sup>88</sup> Rosario Casillas Celis, *op. cit.*

<sup>89</sup> Victor W. Turner, *El proceso ritual*, Madrid, Taurus, 1988, p. 27.

<sup>90</sup> *Idem.*

propósito, cada personaje se presenta con títulos, grados y funciones. Al parecer, entre otras cosas, la Entrada tiene como finalidad consagrar la desigualdad.<sup>91</sup>

La Entrada tiene las siguientes características: es un movimiento ritual sobre un espacio sagrado que se crea e inventa. Tiene un tiempo y lugar de inicio imaginado, así como un espacio religioso reconocido oficialmente por la Iglesia donde concluye el ritual con otro ritual:<sup>92</sup> el Juramento. Necesita ser vista y reconocida por los habitantes de la misma ciudad y por otros ajenos a ella, incluso es una manera de reconocerse. Convoca a todos los nativos de la ciudad que se encuentran en otros estados de la república mexicana o fuera de ella. Suspende las actividades laborales de los agremiados y dinamiza sus relaciones sociales, comerciales, políticas y religiosas al interior y exterior de la ciudad. Acentúa las diferencias jerárquicas sociales y de género. En ella se afirman y enfrentan identidades como la religiosa, gremial, urbana, regional y hasta nacional. Sus actores principales son los gremios, las autoridades civiles y las eclesiásticas. De igual manera son quienes protagonizan y construyen las principales manifestaciones al patrono: desfiles, marchas, procesiones, peregrinaciones, composturas, castillo, serenatas, misas y recibimientos.

El ritual de la Entrada de los gremios es uno de los más importantes para la población, tanto que ningún nativo debe faltar ese día. Nos cuenta el mismo Luis Arturo que "Cuando tenía 18 años me fui a Guadalajara a estudiar y jamás me perdí un 20 de septiembre. Ese día es obligatorio estar en Ocotlán. Si tienes un trabajo en Guadalajara o en otro lado, lo dejas con cualquier pretexto, pero tienes que estar aquí".<sup>93</sup> En esto coincide Antonio Chávez, integrante del gremio de Transportistas y dueño de una constructora, y agrega que: "Los empleados de nuestra empresa no trabajan los días 20 de septiembre y 3 de octubre. El día 20 es

---

<sup>91</sup> Cfr. Mijail Bajtin, *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento*, México, Alianza Universidad, 1995, p.15.

<sup>92</sup> Emile Durkheim define el rito, desde la perspectiva religiosa, como modos de acción determinados en que se manifiesta una creencia. "No se puede, pues definir el rito sino después de haber definido la creencia", en *Las formas elementales de la vida religiosa*, Editorial Colofón, p. 41.

<sup>93</sup> *Op. cit.*

el más importante y ese día tengo que estar en Ocotlán. Si estoy trabajando en Durango, tengo que venir ese día, aunque a la mañana siguiente me regrese". En el caso de la empresa de Antonio, que un día fue de su padre, la suspensión de labores del día 20 se debe a ciertos presagios:

Mi papá les decía a los trabajadores de la constructora que el día 20 no se trabajaba. Esto inició porque después de varios 20 de septiembre al trabajar medio día, siempre sucedía un accidente: a la camioneta se le ponchaba una llanta, el conductor chocaba, o no faltaba algún mal presagio. Por eso, mi papá decidió que ese día no se trabajara en la constructora.

Sin embargo, este día está dedicado a los trabajadores del género masculino. La Iglesia Católica ha instituido de manera extraoficial este día para los hombres y con el consenso de las mujeres. Su aceptación y continuidad se manifiesta en los dos rituales más significativos y emotivos de la fiesta: La Entrada y el Juramento. Dos eventos sagrados y prohibidos para las mujeres.

En la Entrada y el Juramento las mujeres aceptan su rol de espectadoras porque según el señor cura la práctica de la religión en los hombres se da menos y si las mujeres participan los hombres se alejarían de ella. Además, "Desde chica tu familia te inculca que sólo los hombres desfilan". No obstante, las mujeres participan en la Entrada como vírgenes o ángeles en los carros alegóricos, también como integrantes de algún grupo musical o una danza autóctona, y vendiendo comida en el atrio de la parroquia; las ganancias son para ayuda del templo o de los gremios que organizan la fiesta.

Las mujeres no desfilan ni hacen el juramento por temor de contravenir el orden establecido por la Iglesia y la sociedad. Pero ¿en qué consiste tal orden? Pues en que los hombres se acerquen a Dios y al templo por lo menos una vez al año. ¿Qué ocurriría si la mujer participara? "Se rompería el orden, se acabaría la tradición y la fiesta".

En 1996 observé la participación de la banda de guerra del Tecnológico de Ocotlán, la cual está integrada por hombres y mujeres, que acompañó al gremio del día 20 y 21 de septiembre. Normalmente las mujeres de los grupos musicales o las danzantes no entran al templo, donde se reúnen los hombres para hacer el juramento, pero en esa ocasión la banda de guerra entró con sus elementos femeninos. Olga Verónica, participante de la banda, señala que

Entrar y salir del templo fue algo distinto. Yo pensaba que los hombres juraban no decir a las mujeres lo que sucedía adentro. Es raro ver a los hombres organizando y organizados. En el curato sí hay mujeres. Fue muy raro que nos hayan dejado entrar. Quizá la gente no se dio cuenta que iban mujeres, pero quizá la banda se impuso por su presencia, los gremios la respetaron con todos sus integrantes.<sup>94</sup>

Algunos agremiados que llevan uniforme sobresalen de los que no lo llevan, que son la mayoría. Ello representa la unidad y diferencia entre los gremios, y el prestigio socioeconómico de la empresa, industria o taller participante. En el plano individual, dentro de cada gremio se distinguen unas personas de otras por el número de distintivos, de varios gremios, que llevan sobre el pecho. Quienes llevan varios distintivos exhiben su capacidad económica que les permite ayudar a varios gremios, o bien, demuestran que sus relaciones gremiales son extensas. Un ingeniero que trabaja en una constructora dice que

Los trabajadores que participan de manera ferviente en el desfile y en la fiesta lo hacen por reprimidos y pobres, y porque ven en la religión una esperanza y redención. Los dirigentes de las empresas participan dándoles a sus trabajadores la oportunidad de representar a la firma de

---

<sup>94</sup> Olga es licenciada en informática, 25 años, ocotlense y profesora del CUCI. Participó con la banda de guerra del tecnológico de Ocotlán en la entrada de 1996. Tuvo la oportunidad de entrar al templo y luego salir por el curato, pues la banda tocó ahí dentro durante un rato. La banda se integra por hombres y mujeres, los primeros tocan las trompetas y las segundas, los tambores. Para Olga fue muy emocionante, mientras que para otras no: "Ni se dieron cuenta que había hombres por estar cuidando los compases de la melodía". Entrevista realizada el 12 de julio de 1997.

la fábrica o industria. Por eso la fiesta es de los trabajadores y es la fiesta de la esperanza.

El número de conjuntos musicales, grupos de danza y carros alegóricos que acompañan a cada gremio el día de la Entrada crean las expectativas de lo que un gremio organizará para el día que le toque honrar al Señor de la Misericordia. Los principales elementos de comparación entre un gremio y otro, después del día de la Entrada, son las composturas y la quema de la pólvora con todo y sus castillos pirotécnicos. Aquí es donde se materializa la competencia entre los grupos sociales. Sin embargo, la Iglesia Católica la regula. Es decir, el señor cura invita a los gremios para que no hagan propaganda de su empresa el día de la Entrada, pero algunos no hacen caso.

La descripción de la compostura nos presenta un tipo de sociedad solidaria, donde hombres y mujeres participan y "son iguales ante los ojos de dios", pero que se oculta y sacraliza dentro del templo y durante el periodo festivo. También en las procesiones que organizan los gremios observamos este tipo de solidaridad. Ella se opone a la división jerárquica que vemos en la Entrada y en la última procesión del 3 de octubre. Las procesiones y las actividades que realiza el gremio durante el día que le toca rendir honores al patrono, desintegran cualquier forma de jerarquía. Todo se convierte en solidaridad y *communitas*.<sup>95</sup> Las mujeres y los hombres están juntos en ellas. No hay un guía porque todos lo son, conocen el camino, y su movimiento ritual no necesita de espectadores. La mayoría de los participantes llevan ofrendas, sea la compostura, cera o flores. Durante el recorrido hacia el templo, la actitud es de seriedad, pero si el grupo regresa a su punto de partida, el carácter y ambiente es otro, de relajo o carnaval, como lo vimos con el gremio del Comercio Chico.

---

<sup>95</sup> La *communitas* es la perspectiva ideal de una cultura, o como lo dice Turner, un enfoque "edénico de la sociedad". La acción social está dirigida a la consecución de este objetivo utópico.

La televisora local "Cablemás" es el medio por el cual lo sagrado se hace público (el Juramento y las misas), lo público, privado (eventos como la Entrada, el castillo y los juegos artificiales, la presentación de grupos de danza y música) y lo privado, público (entrevistas sobre la fiesta a diferentes personas desde sus hogares). En este caso, la televisora promueve la identidad local socioreligiosa por medio del contenido de su programación; sin embargo, la interpretación del discurso por parte de los televidentes no necesariamente es homogéneo. Por un lado, observé a personas que por medio de la televisión participaban en las misas y atendían a las indicaciones del párroco; mientras que por otro lado, algunas personas de manera cómoda, en el sillón de la sala de su casa o en su alcoba, recostados, asumían posturas y realizaban acciones que en el templo sería imposible tomar.

El templo no sólo es considerado como un lugar sagrado, sino también como un espacio sacralizador. Objetos como la compostura tienen un significado material antes de pasar por el templo, durante la fiesta; pero después de que ha cumplido su objetivo, la gente les da un valor sagrado y espiritual, como lo vimos en la venta de la compostura del día dos de octubre. En otro sentido, las pinturas que se encuentran en el templo, además de ser una fuente de historia, también son sagradas, tanto que no se pueden tocar.

El carácter lúdico de la fiesta se recrea en el drama de las representaciones y superposiciones de identidades, las cuales tienen sus encrucijadas en espacios tales como la plaza pública, el módulo de feria, los lugares donde se llevan a cabo eventos artísticos, las calles principales, las discotecas, las casas particulares y el templo. Además, adquieren mayor significado durante la noche, cuando la población se reúne en tales sitios y marca su unidad de grupo con respecto a los *otros*. Si bien la fiesta es *esencia*, también es *existencia*, todo depende de quien o quienes la construyan, vivan y signifiquen. Por una parte, es *esencia* porque sus habitantes logran recuperar el tiempo originario a través de los rituales y discursos sobre su origen, y se reapropian del presente con tales prácticas, además durante el



Año Jubilar “logró purificar” a aquellos cristianos que recibieron la indulgencia plenaria y santificó el tiempo y el espacio por medio de la dedicación del municipio al santo patrono.

Por otra parte, es fiesta existencia, pues quienes crearon el ambiente festivo fuera de los lugares sagrados compartieron la diversión y la relajación que llega al municipio cada año. Se liberaron del ritmo de trabajo y sus reglas durante la fiesta dependían más de una actitud de diversión que de un tiempo y espacio impuesto. Dentro del período festivo, se improvisaron los tiempos de fiesta en función de la actitud, no de un programa religioso o patrio.

### Volver es una forma de llegar

Meses antes de que diera inicio el periodo festivo oficial y tradicional, durante el Año Jubilar, pregunté a los habitantes de la ciudad que encontraba a mi paso su opinión sobre la fiesta. Para Guadalupe, secretaria del CUCI y quien vive en la colonia Florida, la fiesta no significa nada porque es para los que viven en el centro de la ciudad. Ella asiste a la que se realiza en la parroquia del Señor San José, a la que pertenece.

María Suárez<sup>96</sup> dice que la fiesta es una tradición: “cuando estaba en la secundaria me la pinteaba para ir a la feria, a misa y a ver la compostura. A los castillos nunca me he quedado porque no me gustan. (La fiesta) es conmemorar una año más de la Aparición del Señor de la Misericordia”.

Olga Verónica<sup>97</sup> opina que “ir a misa y participar en la fiesta es una reafirmación del compromiso de fe a la religión católica y al Señor de la Misericordia. Por supuesto, también se presenta la ocasión para ver a los chicos guapos. Asumí el compromiso de ir cada viernes primero de mes a misa durante el Año Jubilar”.

---

<sup>96</sup> Ingeniera de 26 años, ocotlense, profesora del CUCI; entrevista realizada el 5 de agosto de 1997.

<sup>97</sup> *Op. cit.*

Un ingeniero que trabaja en una constructora mencionó que la fiesta se reducía a dos ideas "llenar las arcas de la Iglesia y las de la presidencia". Comentaba que "el pueblo cree (en el Señor de la Misericordia) porque está jodido y busca esperanza, además es lo único que no cuesta". Decía que "los trabajadores que participan de manera ferviente en el desfile y la fiesta lo hacen por reprimidos y pobres, y porque ven en la religión una esperanza y redención. Los dirigentes de las empresas participan dándoles a sus trabajadores la oportunidad de representar a la firma de la fábrica o industria. Por eso la fiesta es de los trabajadores y es la fiesta de la esperanza". Esto le parece una burla, porque los trabajadores en lugar de ahorrar para comprar los bienes necesarios de su familia, gastan en la fiesta. Él cree que eso no es cristiano.

Olga y Mary tuvieron parientes que pertenecieron a algún gremio. Por una parte, el papá de Mary participaba en el gremio de los agricultores, ella recuerda que a los integrantes de este gremio les tocaban un par de melodías afuera de sus casas. Por otra parte, al abuelo de Olga era molinero y en un tiempo fue el dirigente del gremio de molineros. Para ella, al igual que para todos los entrevistados, el día más importante es el día veinte de septiembre, el día de la entrada de los gremios. En realidad cada persona de Ocotlán tiene su propia versión de la fiesta, según su experiencia.

Como dijimos al principio de este capítulo, la fiesta en honor del Señor de la Misericordia convoca a todos los habitantes del municipio y cada cual la vive según sus intenciones, motivaciones y significados. De igual manera ocurre con los gremios que organizan la fiesta. Es decir, cada uno tiene sus propios intereses y experiencias que lo han llevado a conformarse en un soporte de a celebración. Su estudio nos permite entender la devoción y el compromiso con su patrono, y la función social y religiosa que desempeña para que el sistema festivo y social se mantenga y continúe. Además, podemos aproximarnos a la forma en que se construyen las identidades gremial, religiosa y social, así como a las maneras en que se da la socialización de ellas entre sus integrantes, y finalmente, al

compromiso que tienen los gremios para realizar la fiesta año tras año. Esto lo trataremos en el siguiente capítulo. Vayamos, pues.

## Capítulo IV

# Los gremios: núcleo básico de la fiesta y de la devoción al Señor de la Misericordia

(...) La representatividad del grupo elegido es otra cosa. Se trata en efecto de saber lo que nos dicen aquellos a quienes hablamos y vemos acerca de aquellos a quienes no hablamos ni vemos.

Marc Auge, *Los "no lugares"*, España, Gedisa, 1993, p.20.

### Introducción

Como señalamos en el capítulo anterior, los gremios y la Iglesia se encargan de organizar la fiesta religiosa tradicional. Ellos son los principales promotores y quienes convocan a la población a colaborar y participar. La organización de la fiesta moviliza a todos los gremios uno o dos meses antes de iniciar la festividad. Realizan una junta general que es presidida por Rafael Martínez Sáinz, cura de la parroquia del Señor de la Misericordia. En ella se realizan acuerdos sobre la forma de la celebración festiva.

La constitución de cada gremio es particular, así como su organización. Esto nos lo dirán los mismos actores más adelante. Por lo pronto, es necesario señalar que el orden de los gremios ha cambiado; mientras algunos de ellos han

desaparecido, otros se han incorporado.<sup>98</sup> Por ejemplo, los gremios que conformaban el del día 28 en 1947, ahora sólo lo integra el gremio de locatarios de los mercados del municipio, actualmente reconocido como el Comercio Chico. El gremio de Industrias Ocotlán que organiza el día 21 de septiembre, se incorporó a los tradicionales. Por último, el gremio de la industria Celanese que en 1947 le tocaba organizar el día 21, ahora se encarga del día tres de octubre. Tal cambio se debió a que la Celanese contaba con suficientes recursos económicos como para hacer del día tres de octubre un evento especial que cerrara el ciclo de la fiesta

Pero ¿cómo se organiza un gremio para celebrar la fiesta del Señor de la Misericordia? ¿Qué tipo de relaciones sociales se dan entre sus integrantes para constituir el gremio? ¿Qué tipo de conocimientos se generan en el interior del gremio para mantener el culto y la devoción al Señor de la Misericordia?

Hemos encontrado algunas respuestas a estas interrogantes siguiendo por un lado la historia del gremio de Agricultores, y por otro, analizando las entrevistas a los presidentes de los gremios del Comercio Chico y del de Cuitzeo.

Recurrí a la historia oral para acceder al conocimiento y organización de los gremios, pues la historia de Ocotlán carece de información escrita al respecto. En ese sentido, se ha contribuido al rescate de la memoria colectiva del gremio de agricultores y de la sociedad ocotlense. Además se ha partido de tal historia para analizar los gremios ocotlenses.

---

<sup>98</sup> En 1947 el orden era como sigue: el día 20 de septiembre se realiza la Entrada; el 21, obreros de Celanese y empleados; el 22, albañiles, sastres, peluqueros, pintores, modistas y sombrereros; el 23, zapateros, herreros y mecánicos; el 24, lecheros, molineros, carpinteros, alfareros y apicultores; el 25, empleados y obreros de la fábrica "Nestlé"; el 26, tablajeros, curtidores, talabarteros, guaracheros y birrieros; el 27, panaderos, dulceros, pescadores, neveros y pasteleros; el 28, embarcadores, marineros, fruteros del mercado "Juárez" y hoteleros; el 29, cargadores, carreros, empleados de la planta de agua, choferes y arrieros; el 30, vecinos de Cuitzeo y ranchos circunvecinos. Los siguientes gremios celebraban pomposamente un triduo: el día 1 de octubre, agricultores asistidos en su peregrinación por Antonio Sahagún, Enrique Gómez Montaña y Miguel Flores García; el día 2, comerciantes, industriales, profesionistas y empleados particulares, finalmente, el día 3 de octubre estaba todo el pueblo en la peregrinación y cultos religiosos. *Cfr.* Montes de Oca, 1947, pp. 70-72.

## El gremio de agricultores: el actor y su historia<sup>99</sup>

A las seis de la tarde de aquel friolento 12 de diciembre, me encontraba en casa de Eulogio Sahagún, presidente del gremio de Agricultores (previa cita). Ya habían llegado Javier Ruiz, secretario del gremio, y José Luis Sahagún, hermano de Eulogio y vicepresidente. Me presenté como estudiante de antropología y les expuse los motivos de mi visita. Me interesaba conocer la historia del gremio y la organización social del mismo para festejar al patrono de la ciudad. Según el señor cura Rafael Martínez, este gremio es el más antiguo y devoto. Después de las presentaciones y los saludos, nos sentamos en torno del comedor y la esposa de Eulogio nos ofreció café con galletas, gesto que agradecemos todos. Sin saber cómo ni cuando, saqué mi grabadora y empezamos la charla. Me gustaría saber cómo inició el gremio, su historia, pensé en voz alta. Y así, sin más ni más, comenzamos.

En un principio el gremio de agricultores lo integraban pocas familias, entre ellas destacaban las de los Castellanos, los Gómez y los Sahagún. La gente estaba muy jodida en ese tiempo y los grandes hacendados realizaban el arreglo del templo. Nuestro gremio ha pasado por cinco generaciones hasta ahora. Quien inició con él fue el señor José, luego le siguió su hijo Nemesio Sahagún, quien falleció en 1905; después de Nemesio siguió su hijo Antonio, él murió en el año de 1955; de 1955 a 1982 lo dirigió mi papá, Eulogio Sahagún, y ya del 83 para acá, nos ha tocado a mi hermano José Luis y a mí, Eulogio. Nuestro gremio es el único que se ha manejado dentro de la familia.

Cuando faltó mi papá, mis hermanos y yo platicamos sobre quién se quedaría con la dirección del gremio. Entonces, cuando mi papá estaba muy enfermo,

---

<sup>99</sup> Versión de los dirigentes del gremio de Agricultores, Ganaderos, Lecheros y Sagar. Entrevista realizada el día 12 de diciembre de 1997, en casa de Eulogio Sahagún. Estructuré el relato de forma narrativa porque me pareció que le daba más fluidez al discurso que si lo hacía utilizando el diálogo, como se construyó el texto. En tal sentido, decidí que Eulogio fuera el narrador principal, aunque algunas ideas y discursos no fueran los suyos. En la creación del relato participaron también José Luis y Javier de igual manera. Además, en tres ocasiones Eulogio Sahagún revisó el texto e hizo sugerencias y correcciones importantes.

Matías Castellanos que era el brazo derecho de mi papá le preguntó ¿a quién vas a dejar? Y él contestó: mis hijos que decidan quién, yo no puedo decidir o no quiero decidir, ellos hasta se van a pelear (por la dirección del gremio), y al que le toque no lo va a rechazar. Y así fue.

- Eulogio: Nomás que no podía decir que no, sino...

- Agustín: ¿Tú querías dirigir al gremio?

- Eulogio: No, yo no. Yo era el más chico, tenía 21 años y estaba estudiando cuando empecé con esto. Entonces dije, no, yo no. Pero el Señor Cura Andrés Sánchez, cura de la localidad de Zula, dijo, tú eres, y los demás lo apoyaron ¿verdad? Nadie quería tener la responsabilidad. La verdad, en ese momento no quería. Yo decía, el que quede yo lo apoyo, esto era lo mismo que decían ellos (sus hermanos), pero me quedé yo.

Soy el más chico de la familia y jamás he visto el desfile del 20 de septiembre porque siempre he desfilado. Mi papá me llevaba casi desde que empezaba a caminar y así le tomé mucho amor al Señor de la Misericordia. Este año ('97) llevé a mi hijo de seis años y le dije de lo que se trataba, entró al Juramento y le fascinó; y el día que nos tocó (festejar al Señor de la Misericordia) me dice:

-Sabes qué papá, ya me comprometí a hacer las festividades del Señor de la Misericordia, así que vámonos.

Se fue conmigo y él sabe que está comprometido para el otro año a hacer lo mismo. Al niño le nació participar porque en el Juramento estaba super serio. Me siento orgulloso de tener un hijo que le gusta todo eso.

Los integrantes del gremio tratamos de motivar a los niños, no les decimos tienes que ir, sino que los llevamos de la mano a las fiestas; o sea, la única forma de que a uno le interesen las fiestas es yendo, viendo y palpando lo que son, así es como los niños van aprendiendo o le van tomando amor a las fiestas. Si uno forza a los niños en vez de gustarles las van a odiar.

Una de nuestras tradiciones es que todos los dirigentes tenemos la obligación de dejarles el compromiso a uno de nuestros hijos para que continúen con la

organización del gremio y de la fiesta. (Véase al final del capítulo, en el anexo núm. 1, el organigrama del gremio.)

Estamos tan metidos en esto que "ya no hay salida", y esta condición la hacemos saber a los dirigentes del gremio y a los colaboradores. Hemos tomado como fecha para iniciar las actividades el primer domingo de agosto. Este día hacemos la primera junta con el gremio. Tenemos alrededor de trece años haciéndolo y tratamos de que toda la gente del gremio vaya.

También en la junta vemos lo relacionado con las renunciaciones de dirigentes. Como directiva, nosotros se los hacemos saber ahí. Miren señores, las personas que a nosotros nos convienen, que están trabajando bien, no les vamos a aceptar ninguna renuncia. Ustedes saben cómo le van a hacer pero van a seguir colaborando. Las renunciaciones se las damos cuando no conviene al gremio. Así que olvídense, aquí no hay renunciaciones.

Cuando se realizan comisiones de trabajo al interior del gremio, se prefiere como encargado de ellas a quien "tiene mucho trabajo y poco tiempo para el gremio". *Desde el punto de vista de los dirigentes del gremio, la gente que tiene mucho tiempo para el gremio es por que no trabaja, y la gente que no trabaja no puede ser dirigente.*<sup>100</sup> Por eso al que tiene más trabajo le damos más, y sabemos que va a responder.

Si alguien desea renunciar, todos los demás le dicen: no la friegues, mira que así ¿verdad? Y entonces, él mismo ve y ya no renuncia, al contrario, como que le echa más ganas. A veces quieren renunciar para quitarse un problema, pero no es por el cargo sino por un asunto familiar, laboral o económico. La única forma de renunciar es que entregues el equipo, y tienes que entrar con los pies por delante al panteón. Este gremio desde el que está arriba hasta el que está abajo siempre va a ser de generación en generación.

---

<sup>100</sup> Mis comentarios estarán en cursivas.



Ahora, para pertenecer al gremio sólo necesitas las ganas de acompañarnos. No pedimos ninguna recomendación, ni identificación; pero sí ganas de participar de muy buena fe, de buena voluntad, y también con mucho amor, que es lo principal de todo esto. Aquí no excluimos a nadie, es el gremio de agricultores, pero también nos acompaña gente que no tiene nada que ver con el campo

*El día veinte de septiembre, por la tarde, algunas personas del gremio solicitaban cooperación monetaria a las personas que estaban sobre las banquetas esperando el desfile. A cambio de unas monedas reciben un distintivo que los hace parte del gremio y los autoriza para desfilar con él.*

En mi caso, dice Javier, mis papás siempre han tenido vacas. Hemos vivido del campo, entonces hay una identificación con el gremio de los agricultores. Además nosotros somos primos hermanos de ellos (se refiere a Eulogio y José Luis).

Nuestra peregrinación también es una de las más concurridas. El día primero de octubre, esperamos a todas las rancherías del municipio y de otros municipios, a las seis de la mañana, en la estación del ferrocarril para entrar en procesión hasta el templo del Señor de la Misericordia. Los mismos encargados que tenemos son quienes organizan a su gente y se vienen caminando desde las doce o una de la mañana para amanecer aquí en la estación. Caminan toda la noche, también los chicos, eso yo lo he visto. Llegan muy contentos, cansados pero contentos. Y se van llamando y contestando con cohetes un rancho a otro; eso quiere decir que todos vienen bien. Ya este año nos hizo el favor Protección Civil de acompañar a las peregrinaciones de los ranchos "Los Sauces" y "El Sabino", que vienen por una carretera muy peligrosa. (Véase la zona de influencia del gremio en el anexo núm. 2)

*Eulogio Sahagún me comentó que las peregrinaciones son los recorridos que realizan las personas de los ranchos o de otros municipios hacia Ocotlán, mientras que las procesiones son los recorridos que se llevan a cabo dentro de la ciudad.<sup>101</sup>*

Matías Castellanos acaba de fallecer hace como tres días y él fue muy importante para nosotros. Nos enseñó a trabajar con el gremio, nos dijo a dónde fuéramos, quién daba dinero y quién no daba, con quién ir a hablar sobre los arreglos del templo. Nosotros estamos dirigiendo el gremio porque él nos enseñó el camino.

Nunca acompañamos a mi papá a recaudar dinero, nunca. A la entrada de los gremios sí, nomás a la pachanga, a la entrada de la música (risas). Pero, cuando empezamos con el gremio nos preguntamos ¿cómo le vamos a hacer? Estábamos verdes en el asunto.

Gracias a Matías Castellanos, que en paz descanse, empezamos a trabajar. Tratamos de organizar un poco las cosas, porque a mi papá como que le hacía falta más comunicación con sus encargados. Tenía mucho trabajo debido a que en ese tiempo nada más era él y Matías, y tenían que hacer todo. Ya en nuestro caso, pos a lo mejor ya hay más apoyo para el presidente y poco a poco tratamos de organizarnos y de tener más comunicación con la gente que nos ayuda.

¿Qué hicimos las primeras veces para organizarnos? Pues ir personalmente a las comunidades y con las personas que colaboraban con el gremio. Algunos ni cuenta se dieron que había faltado mi papá. Les dijimos que todo seguiría igual, que no se fuera a pensar que el gremio iba a quedar allí. El gremio funcionaría de una manera mejor si era posible. También de esa manera fue

---

<sup>101</sup> Carlos Bravo señala que "la distinción entre procesión y peregrinación radica en que la primera se realiza dentro de un espacio sagrado propio y la segunda, lleva al peregrino fuera de su espacio

como empezamos a conocer el municipio de Ocotlán. Visitamos muchas partes y conocimos demasiada gente que ha sido nuestra alegría. Dice José Luis: Sentía bonito ir a visitar La Tuna (es una localidad del municipio) porque nunca había ido. Ellos sí nos conocían y sabían de quién éramos hijos, pero uno ahí, pos no, ¿edad? Lo mismo con San Miguel, con Rancho Viejo que está por allá, y todas las comunidades de Ocotlán. Como que se les nota que están más contentos, como que ya tienen más devoción hacia el gremio, y lógico, también al Señor de la Misericordia.

Dicen que nuestro gremio es fuerte; pero en otro tiempo, cuando lo agarramos andábamos por la calle de la amargura. Nos resultaban unos problemas tan graves por desconocer a la gente, la cual quería renunciar. Pero, ¿pos cómo vas a renunciar? Nosotros estamos peor que tú porque no sabemos cuánto dinero se va a gastar, ni cuánto dinero se recauda, ni, ni, dónde hay que conseguir lo de la pólvora, ni la música, ni nada ¿entonces, cómo vas a renunciar? Cuando menos ayúdanos este año para empaparnos, y luego ya renuncias. Bueno, pos sí. Al segundo y al tercer año fue el mismo problema.

Había una persona, un integrante del gremio, que era de las personas más activas y año con año nos decía - sí muchachos aquí estoy, miren, yo aquí, tu papá y tu abuelo, yo los conocí; no que don Antonio y que quién sabe qué don Eulogio... Y al siguiente año se le murió un hijo y era tanto su pesar, tanto su decaimiento que dijo yo ya no les ayudo. Estaba hasta enojado con el Señor de la Misericordia porque no le quiso conservar a su hijo ¿verdad? Y dijo: yo ya no. Estoy tan enojado con el Señor de la Misericordia porque no me libró a mi hijo ¡tanto que lo quería! Se le veía mucha tristeza al señor que pos a ese momento no le quisimos mover, estaba muy dolido ¡Pobrecito! Tenía mucho dolor en su persona. Al año siguiente ya estaba de vuelta, bien puesto. Nos dijo: ahora sí muchachos. La verdad, me arrepiento tanto de haberle hecho esas reclamaciones a Dios que, Él puede hacer lo que quiera, uno es un papel

---

propio hacia un sitio sagrado". "Territorios y espacios sagrados", pp. 39-51; en: Carlos Garma y

que para donde quiera que lo mueva a uno está bien. ¡Yo sentí tanto la muerte de mi hijo! Pero pos así lo quiso Dios y así va a pasar conmigo el día que me quiera recoger Él, pues...

Anteriormente no se motivaba a la gente del gremio. Cuando mi papá estaba de presidente, agarraba las invitaciones, las envolvía en periódico y las mandaba a los integrantes del gremio. Inclusive, duraba años sin ver a los encargados. Entonces, viéndolo por ese lado, nos dimos cuenta porqué mi papá aportaba también dinero: porque no tenía la suficiente organización o no tenía la gente para que le ayudaran a salir adelante con todos los gastos que acarrear las fiestas. Por eso nosotros hemos tratado de motivar a la gente, empezando con los encargados.

En las primeras juntas que nosotros organizamos, los encargados decían: ¿para qué una junta si nunca ha habido? Yo nomás agarro el dinero, lo junto y se los llevo, y ahí nos vemos. Y nosotros les dijimos, okey, queremos que sigas haciendo lo mismo, pero no solamente lo lleves, sino acompáñanos en las fiestas. Había personas que jamás habían ido al templo a armar una compostura. Los primeros años los forzamos para que nos acompañaran, y así ya formaron parte de lo que realmente eran las festividades y les encantó. Desde hace varios años, les dejamos trabajos especiales a los habitantes de los ranchos, así se motiva a la gente y no nomás al encargado. Ya han hecho carros alegóricos. Hemos invitado también a las escuelas a participar, por ejemplo: una banda de guerra, algunos grupos de danza, un coro para que cante en las misas.

Como uno tiene mucho contacto con las personas, a veces te preguntan ¿por qué no se hace un carro alegórico para el día de la Entrada, u otro día? Luego nos dicen: nosotros estamos pensando que nosotros lo podríamos hacer. Así empiezan, y entonces ya se dan las cosas solas. Ellos mismos tienen la idea y la

inquietud de participar en todo ese proceso... tienen una idea, pues entonces también hay que dejarla salir. En los ranchos hay muchos talentos y gente que le encanta participar. Dentro del mismo gremio tienen unas ideas fabulosas y las hacen saber.

¿Por qué se gasta tanto en la fiesta? Porque la gente dice: hay que llevar un carro alegórico, una danza. Oye ¿por qué no avientan más "bombas"<sup>102</sup>? ¿Cuánto cuestan? Te cuesta tanto. No pos yo coopero para otra. Y a última hora se avientan muchas bombas y se hace mucho castillo. Se gasta mucho, pero ellos también en cierta medida ayudan. Otra persona dice: ¿por qué no aventamos más cohetes? Yo voy a dar tanto para más cohetes. Así que se hace un ¡fiestón! que hasta nosotros nos asustamos de tanto dinero que hay que pagar y de todo. La gente te forza. Por eso cuando nos preguntan ¿por qué se gasta tanto? Siempre contestamos "Pos porque la gente lo pide".

De recién que vio el señor cura Rafael Martínez lo que hacíamos aquí en Ocotlán, no estaba de acuerdo. Decía que era un tiradero de dinero, que se quemaba. Poco a poco fue viendo lo que a la gente le gusta, y se dio cuenta que no podía cambiar nada. La idea de él era hacer una compostura para toda la fiesta. En vez de aventar cohetes y castillos toda la noche, pos hacer menos gasto... y no pudo. La gente se le echó encima. O sea, quería que no se gastara tanto.

En nuestro día gastamos mucho dinero y tratamos de compensar con programas de las festividades a los integrantes del gremio que nos ayudan. De hecho, nuestro gremio es el que más carteles y programas compra. La gente del campo, pues no va a esperar música, por decir así La Tuna. ¡Pos ni modo que le llesves la música hasta La Tuna! Es por eso que nuestro gremio compra muchísimos carteles, alrededor de mil o dos mil, con el fin de compensar en algo el hecho de no llevarles música.

Gastamos además de la compostura, los cohetes y la música, en muchísimas cosas. Por ejemplo, mandamos hacer regalos, distintivos, llaveros para darle a la gente algo a cambio. A unos les damos carteles y llaveros, mientras que a otros les regalamos unas cruces de chapa de oro. Estos últimos son personas de E.U. que ayudan con veinte o treinta dólares. Entonces, de alguna forma les regresamos la mitad de lo que nos dieron.

La opinión de los integrantes es muy importante. Este año les hicimos un pequeño convivio a los encargados de juntar en los Estados Unidos para saber sus inquietudes: en qué estaban fallando en un momento dado, o qué les gustaría que les mandáramos. Y ellos nos decían: mándame distintivos, no plumas o llaveros. Hay familias que no necesitan de nada. Pero de todos modos, damos recibos para que todos vean que hay un control.

Cuando se terminan las fiestas, hacemos otra junta. Si hay remanentes los metemos en una cuenta bancaria. Es muy importante dar cuenta de las finanzas para que la gente sepa qué se hizo con su dinero. Anteriormente esto no se hacía.

Este año realizamos una verbena popular el día cinco de septiembre, dentro del año jubilar; entonces Miguel Angel (el coordinador de eventos especiales) la organizó. Él nos dijo: qué les parece una verbena el día que nos toca, podemos recurrir a las casas de productos agroquímicos, a Carmelita Limón, a Elías, a todos los agricultores o a quienes estén relacionados con la agricultura y con las lecheras también. Les conseguimos unos stands y si hay ganancia, pos que venga una parte para el gremio. Él se encargó de todo. Hizo volantes y organizó a los camiones rurales para que hubiera transporte hasta muy tarde y que la gente de los ranchos se quedara a ver el castillo.

---

<sup>102</sup> Son grandes cohetes que truenan al elevarse y vuelven a tronar cuando están arriba. Su significado es anunciar la fiesta y en muchos casos se dedican a una imagen religiosa.

Vimos que las casas de agroquímicos apoyaron, y esto nos permitió iniciar una relación con ellos. Organizamos eventos, que trajimos de los ranchos, junto con la Casa de la Cultura del H. Ayuntamiento.

Ese día fue muy especial porque sólo se veía gente de Ocotlán y de los ranchos. Se podía distinguir porque veías a mucha gente de sombrero.

El gremio de industrias nos la puso difícil a todos los gremios porque (el primer viernes de noviembre, dentro de la celebración del Año Jubilar) cambió compostura, quemó mucha pólvora, etcétera. El tiempo de la fiesta coincide con el tiempo de la cosecha y como nosotros no teníamos circulante, pues andábamos con la lengua de pechera. El gasto global de los dos días de fiesta anda sobre los 120,000 pesos.

¿Cómo nos organizamos para recolectar el dinero? Bueno, pues nosotros tres juntamos en el centro (de Ocotlán), en La Barca, Jamay y Poncitlán. Tenemos encargados de ranchos, localidades y de colonias, como la de San Antonio.

Hacemos dos visitas, la primera para repartir invitaciones y la segunda para recabar el dinero. Luego, entre todos nos organizamos para comprar tela, contratar bandas de música, hacer las invitaciones para Estados Unidos, etcétera. Damos por terminado nuestro trabajo el mero día que nos toca (1 de octubre). El día dos o tres de octubre, ya no tenemos ganas de ir a la fiesta porque terminamos tan cansados que lo que queremos es ir a ver nuestras labores. En nuestro caso, tenemos siembra y deseamos verla en ese periodo (agosto y septiembre) porque la desatendemos mucho. Entonces, cualquier rato que tenemos desocupado, pues nos vamos a ver la labor. Algunas veces duramos hasta diez o quince días sin verla; es más ¡ni siquiera vamos a los elotes! ¡Siendo agricultores, ni siquiera a eso vamos! Ya cuando terminamos todas las actividades el día dos, ¡pos ya cuáles elotes, ya están bien macizos! Ya es pura mazorca. Y pos algunas veces preferimos comprarlos en el mercado para probarlos.

No todo lo del gremio es bonito ¡eh! El hecho de recoger dinero es como andar pidiendo limosna. Somos limosneros. Pedir dinero ocasiona muchas habladías, sobre todo para uno que es el dirigente. Hay personas que son muy difíciles. Gente que te da un peso y te echa unas habladías "buenas". En una ocasión un señor muy mal hablado, me decía

- Oiga amigo, y ese morralito ¿pa' qué lo trae?
- Es para juntar el dinero, los recibos y para esto... Y dice:
- Pos cárguese ese morralito para eso y un costal grandote.
- Y eso ¿para qué? Oiga.
- Para que ahí eche todas las habladías que le van dando porque la gente es ¡muy difícil! En ese morralito si le cabe el dinero, pero las habladías no le van a caber ahí.

Y pos si es cierto. Hay gente que no te da dinero, pero ¡cómo te critica! No te ayuda pero sí te exige. Tienes que ir predispuesto a que te van a dar un peso o una "buena" hablada. Mucha gente por eso no le quiere entrar, porque no soporta las habladías.

Quienes estamos dentro del gremio sabemos de la obligación que tienes, del compromiso de arreglar el templo y hacerle su festividad al Señor de la Misericordia. Los gastos son muchos. Por lo menos cada gremio ha de haber gastado alrededor de cincuenta o sesenta mil pesos mínimo, y para juntar esa cantidad diario está uno con el pendiente de que no se recaude. El temporal de lluvias está íntimamente ligado con la recaudación. El período de la festividad es cuando hay menos circulante. En las festividades de La Barca (el día principal es el 12 de diciembre) se derrocha el dinero porque se acaba de cosechar; pero en el caso de los agricultores de Ocotlán es más difícil porque el gremio tiene invertido su dinero.

Hace muchos años el gremio andaba medio dividido, incluso había pugna entre los mismos dirigentes del gremio. Una de las personas que era de los encargados metió pulla, inclusive lo dejaron un año como encargado; sabes qué, ¡órale! ahí está el gremio uno o dos años. Quería agarrar la dirección del



gremio, pensaba que se movía mucho dinero y que estaba mal encauzado, entonces lo agarró esta persona... No sé si uno o dos años nada más y no pudo, y dijo, sabes qué, yo pensé que esto era diferente, ahí está tu gremio (y Eulogio dice) no, no es mi gremio, es el gremio de todos y tú te estás haciendo responsable, ¡jrale! sátele adelante, y no pudo este señor. No sabía la responsabilidad tan grande, pensaba que era todo tan sencillo: agarrar dinero, distribuirlo y vámonos ¿edad?, pero el hecho de organizar gente es muy difícil, sobre todo ese tipo de gente. Entonces, hubo un tiempo en que el gremio se dividió en los lecheros y los agricultores. Los lecheros formaron un gremio propio, (...) y desde hace tres años para acá, los lecheros otra vez se unieron a los agricultores y le dejaron el día a los muebleros, porqué, porque los lecheros ya no eran tan fuertes como eran antes. Viéndolo bien, son las mismas personas, los que son agricultores son también quienes tienen vacas.

### Los gremios a partir de tres casos: el de los Agricultores, Comercio Chico y Cuitzeo

La elección de los gremios que en este apartado estudiaremos tuvo que ver con las relaciones que pude establecer con los dirigentes de esos gremios durante los cuatro meses de trabajo de campo. Tuve seis entrevistas con los dirigentes del gremio de agricultores, cuatro con el del gremio del Comercio Chico, y una con el dirigente del gremio de Cuitzeo. El estudio de estos tres gremios nos permitirá un acercamiento a la organización gremial y a la construcción social del conocimiento de la fiesta desde la perspectiva del actor.

Cada uno de estos gremios tiene una directiva que está constituida por un presidente, un secretario y un tesorero; además, gremios como el de Cuitzeo y el de agricultores tienen representantes de comunidades y ranchos. En el caso del Comercio Chico, el presidente asume las otras dos funciones de la directiva. La única razón de ser de tales gremios es la organización de las festividades del Señor

de la Misericordia. No existe otra causa para estar unidos. Así que los gremios no tienen otra actividad ni función durante el año.

### La elección de los presidentes

La forma en que cada presidente llegó a dirigir el gremio es distinta en cada caso. Mientras que el de los agricultores asumió una responsabilidad tradicional y familiar; el de Cuitzeo y el del Comercio Chico no. Su elección fue más bien circunstancial. Por un lado, don José González (Presidente del gremio de Cuitzeo) comentó: *Me quedé con el puesto de presidente en 1981 porque el encargado anterior, el dueño del bar 8 ½, se fue a Guadalajara. De alguna manera fue circunstancial. Antes yo pertenecía al gremio de Celanese.*<sup>103</sup>

Por otro lado, don Carlos Lucano (Presidente del gremio del Comercio Chico) señaló: *El anterior dirigente era Cruz Ochoa. Yo sin conocer las costumbres de aquí no me di cuenta de qué se trataba. Pero empecé a ver las costumbres religiosas y yo dije, sí, sí le ayudo (a Cruz Ochoa) Vi un día la Entrada y me pareció bonita. En lo religioso me inclino más porque aquí encontré mejor posición económica para mí y para mis hijos gracias al Señor de la Misericordia. Era alfarero de Tonalá, Jal., y me hice comerciante de Ocotlán.*<sup>104</sup>

El cambio de residencia y de campo laboral le permitió a don Carlos no sólo conocer las costumbres ocotlenses, sino participar de la devoción al Señor de la Misericordia y mejorar su situación económica. Estos dos últimos aspectos son indisolubles en la cosmovisión de don Carlos. Tan buena ventura ha tenido que se encuentra orgulloso de haberles dado una educación profesional a sus cuatro hijos.

### Los participantes del gremio

Los participantes del gremio de los agricultores al igual que el de Cuitzeo están representados por las personas que se encargan de recoger el dinero en las

---

<sup>103</sup> Entrevista realizada el día 17 de octubre de 1997.

<sup>104</sup> Entrevista el día 19 de noviembre de 1997.

comunidades rurales y colonias urbanas de fuera y dentro de Ocotlán. En estos dos gremios existen personas que también colaboran con otros gremios. Por ejemplo, nos dice el gremio de los agricultores: *Aquí no excluimos a nadie, es el gremio de agricultores, pero también nos acompaña gente que no tiene nada que ver con el campo. Como algunos profesionistas que son hijos de agricultores y que éstos ya fallecieron, pero ellos quieren ayudar.*

Don Carlos Lucano, libreta en mano señala que: *aproximadamente 150 personas colaboran con el gremio. Cooperan según su capacidad económica y según su voluntad. La mayoría del gremio son locatarios del mercado Juárez y del mercado Juan Bravo Juárez.*

### La recaudación del dinero

Tanto el gremio de agricultores como el de Cuitzeo tienen encargados de las comunidades para recoger el dinero. Quienes integran la mesa directiva de los dos gremios también realizan la colecta.

Carlos Lucano realiza también dos visitas a sus agremiados: *Visito a mis compañeros para saber con cuánto van a coöperar y luego paso a recoger el dinero. Llevo una lista de personas y de la cantidad con la que se compromete cada una de ellas.*

Es importante señalar que ninguno de los tres gremios tiene una cuota fija entre sus agremiados o colaboradores.

### Las responsabilidades en el gremio

En el gremio de los agricultores existen responsabilidades fijas que sólo conciernen a la mesa directiva: como la contratación de la música y el pago de la pólvora. Pero, también, responsabilidades voluntarias que asumen los representantes de las comunidades o de ranchos. Esto se resuelve en la junta del gremio.

En el caso del gremio del Comercio Chico la participación de la mayoría de los agremiados se reduce a la colaboración económica, mientras que un pequeño grupo encabezado por don Carlos Lucano se encarga de organizar lo indispensable para la fiesta. Es decir: *Alberto Lumbreira hace los distintivos; Jesús Carrillo Díaz remodela las armazones de las composturas, coopera con el material y la hechura según el diseño; Pedro Serrano se encarga de hacer el carro alegórico del día 20 de septiembre, y Juana Razo nos diseña el arreglo del templo. Hay encargados de llevar el estandarte, en este año (97) fue: Reinaldo Lomelí.*

### Gastos del gremio

El gasto del gremio de los agricultores en los dos días de fiesta se aproxima a los 120 000 pesos. Don José dice que el gremio de Cuitzeo gastó en los honorarios de los sacerdotes y el coro (iluminación) \$5 500. El señor cura en un principio les había dicho que sólo serían \$ 3 500. *Con la ayuda de Dios se pudo hacer todo. Se gastó para estas fiestas como \$ 20 000, entre pólvora, música y arreglos. El arreglo del templo nosotros lo hicimos, nos lo imaginamos, no lo mandamos a hacer. El gremio es muy pobre. Hay personas que están en dos o tres gremios.*

El Comercio Chico *gastó aproximadamente: \$8 000, de pólvora; \$5 200, en 10 horas de banda; \$ 10 000, de compostura.* Los dos días de la fiesta, la del 28 y la del viernes primero del mes de mayo, tuvieron un costo aproximado a \$38 000.

### La socialización de la fiesta al interior del gremio

Se da en tres sentidos: el conocimiento de la fiesta, la organización y el compromiso. El primero se transmite de padres a hijos, y se refuerza en las misas, las pinturas del templo, el monumento dedicado al Santo Patrono del pueblo y en las múltiples historias de los amigos y parientes del gremio. El segundo se aprende de manera gradual, según el nivel de colaboración de cada integrante. Aunque, de alguna manera, los agremiados conocen el proceso de organización. El tercero es el más importante para el buen desempeño del gremio en las festividades. Si no hay

elementos comprometidos con el gremio es muy posible que éste decaiga o desaparezca. En el caso del gremio de Cuitzeo, dice don José: *Los jóvenes no se interesan en continuar con la tradición del gremio porque les implica un compromiso, y los hombres no queremos comprometernos.* Don José está muy preocupado porque no hay quien tome la estafeta, él esta muy cansado para continuar con la dirección del gremio.

### La relación gremio- Iglesia Católica

Los gremios y la Iglesia Católica mantienen lazos de unión muy fuertes que les permiten celebrar la festividad anual. Tal vez entre los gremios existan pugnas insalvables o difíciles de resolver por ellos mismos, pero no entre los gremios y la Iglesia. Esta última tiene una función social importante: acredita o desacredita actitudes, acciones o intereses de los gremios o de otro tipo de grupos sociales ocotlenses que redundan en su buena o mala fama; es una instancia conciliadora entre gremios, instituciones, empresas y otros grupos de la sociedad.

Sin embargo, el objeto principal de la relación entre los gremios y la Iglesia, muy a pesar del cura y los párrocos, no es precisamente la difusión del catolicismo, sino la fiesta del Señor de la Misericordia, que fue y sigue siendo un medio de cohesión comunitaria y una lucha por la continuidad de sus tradiciones y costumbres.

La religiosidad popular va más allá de las formas de celebración festiva que la Iglesia propone. En ese sentido, la Iglesia ha aceptado las formas de expresión religiosa en aras de mantener la armonía social y festiva. Esto lo percibimos cuando el gremio de agricultores nos comenta que

De recién que vio el señor cura Rafael Martínez Sáinz lo que hacemos aquí en Ocotlán, no estaba de acuerdo. Decía que era un tiradero de dinero, que se quemaba. Poco a poco fue viendo lo que a la gente le gusta, y se dio cuenta que no podía cambiar nada. La idea de él era hacer una compostura para toda la fiesta. En vez de aventar cohetes y castillos

toda la noche, pos hacer menos gasto y, no pudo. La gente se le echó encima. O sea, quería que no se gastara tanto.

Compartimos la idea de José Sánchez cuando refiere que la fe del pueblo es una fe centrada en la imagen del Señor de la Misericordia.<sup>105</sup> Pero son dos cristos en los que el pueblo centra su devoción: uno es con el que se identifican los grupos sociales más pobres, y otro, con el que se identifican los poderosos. "Uno responde a las necesidades vitales, el otro, es un aliado en las actividades". No obstante, para unos y otros, el santo patrón no es únicamente el protector, sino quien preside el pueblo, quien lo representa. Es por esto, que se da una relación profunda entre la imagen y el pueblo. El pueblo se apropia de la imagen de tal manera que forma parte de su identidad popular. La imagen da identidad al pueblo. Tocar la imagen es tocar al pueblo mismo.

### La cultura gremial o la red de relaciones que mantiene la fiesta

Los conocimientos, prácticas sociales, discursos y representaciones simbólicas que ocurren al interior de los gremios en torno a la devoción del Señor de la Misericordia conforman un sentido de continuidad y orden social. Aunque cada uno de los gremios tenga un mundo de vida distinto al de los demás, intereses materiales o espirituales diversos y contradictorios, el evento festivo los enfrenta y ceden ante la red.

El tipo de gremio que existe en Ocotlán se caracteriza por tener como único fin la celebración de la fiesta del Santo Patrón de la ciudad. No tiene una normatividad que regule su funcionamiento, pero se mantiene por la confianza y la voluntad de sus integrantes. Si bien la conformación del gremio aglutina a los trabajadores de un oficio, profesión o actividad laboral, la participación, así en la

---

<sup>105</sup> Ver: "La devoción a las imágenes de Cristo en la religiosidad popular del sur de Jalisco". Ponencia presentada en el Primer Encuentro de Investigadores del Fenómeno Religioso, realizado en Guadalajara, 1997.

organización como en las expresiones de fe al Señor de la Misericordia, se extiende hasta la familia de los integrantes. Por ello, resulta común observar en las procesiones, peregrinaciones, arreglos del templo, misas, serenatas y mañanitas la asistencia de hombres y mujeres de todas las edades. El requisito para pertenecer a un gremio es el deseo de participar y colaborar con él.

Tal caracterización difiere de otro tipo de organizaciones gremiales o religiosas que tienen los mismos fines, tales como las cofradías, mayordomías o los sistemas de cargos.<sup>106</sup>

Los gremios ocotlenses se diferencian de las cofradías gremiales del siglo XVIII, las cuales estaban compuestas por miembros de un mismo oficio que necesitaba agruparse para protegerse mutuamente en su vida social y profesional. Nos dice Alicia Bazarte Martínez que en tales asociaciones "las manifestaciones religiosas se acompañan de una función de ayuda mutua como mecanismo de socorro en el ejercicio de la profesión, en el caso de enfermedad, de accidente de trabajo, como seguro de vejez e incluso como asistencia en los momentos en que se perdía el trabajo, para evitar la ruina del artesano."<sup>107</sup>

En el caso de los gremios ocotlenses no hay ninguna obligación de ayudar a los agremiados que se encuentren en las situaciones señaladas en el párrafo anterior.

---

<sup>106</sup> Sobre tales organizaciones ver Estela Guevara, *Los gremios Novogalaicos*, fotocopia; Cecilia Islas Jiménez, "Cofradías y mayordomías en la región de Tlalpujahua", en *Historia y sociedad: ensayos del seminario de Historia Colonial de Michoacán*, México, U. M. De S. N.H/ CIESAS/ Instituto de Investigaciones Históricas, 1997.

<sup>107</sup> *Las cofradías de españoles en la ciudad de México (1526-1869)*, México, UAM, Azcapotzalco, 1989, p.44.

# Para cerrar y abrir el diálogo

## *Conclusiones*

### Movimientos rituales y "al fondo hay lugar"

Durante el periodo festivo que analizamos, la gente se organizó para manifestar su devoción a su santo patrono. Una de las expresiones que encontramos como recurrentes fue el movimiento ritual diferenciado, ello debido a que los personajes que lo realizan aunque pertenecen a un mismo municipio, se agrupan a través de gremios para manifestarse. A partir de la observación de los movimientos rituales y del significado que tienen para sus participantes, presentamos las siguientes anotaciones.

Los movimientos rituales que se llevaron a cabo durante el periodo festivo tuvieron un carácter religioso, pues su objetivo fue honrar a su santo patrono; pero se diferenciaron entre sí por sus participantes, por las intenciones y motivaciones que tienen ellos para caminar, por el tipo de ofrendas que llevan, porque la ruta es distinta dependiendo de la espontaneidad del grupo, o bien es cíclica y oficial. No obstante, a diferencia de movimientos rituales como los que se realizan al santuario de la Virgen de Guadalupe, en el D. F., a Talpa de Allende, o bien a Zapopan, en el estado de Jalisco, donde las motivaciones e intenciones que obligan a los participantes a hacer el movimiento se fundan en un conjunto complejo de peticiones, mandas o entrega de exvotos que tienen que ver además con sacrificios y penitencias; los movimientos rituales que se realizan en Ocotlán tienen por objetivo casi de manera exclusiva expresar la devoción al Señor de la Misericordia y cumplir con el compromiso y deber de estar en la ciudad cada año y participar en las fiestas (ello queda manifiesto en el texto del Juramento).



Resulta relevante observar por un lado, que las peregrinaciones a los santuarios de la Virgen de Guadalupe, Talpa y Zapopan se pueden realizar durante cualquier temporada del año, y los peregrinos reconocen en tales Vírgenes un poder milagroso. En oposición, la devoción al Señor de la Misericordia no proviene de un atributo milagroso, sino de su perdón y protección. Así que el tiempo en que tienen sentido sus movimientos rituales corresponde al período festivo.

Identificamos distintas maneras de realizar el movimiento ritual en Ocotlán, por ejemplo: los gremios de la ciudad organizaron por lo menos dos recorridos durante el día que les tocó celebrar al santo patrono: una para llevar las mañanitas al patrono y otra, por la tarde, para llevar los arreglos del templo y ofrendas de flores y velas. En tales recorridos sólo participaron los integrantes de los gremios que organizan la fiesta; además, se hicieron acompañar de una banda de música, un grupo de danzantes, o ambos. Los movimientos rituales tuvieron distintos puntos de partida dentro de la ciudad, pero una sola meta: la parroquia del Señor de la Misericordia; no las recibió en el templo ningún sacerdote, aunque en algunas de ellas participaba uno, y el movimiento del día tres de octubre, por la tarde, lo encabezó el busto del Señor de la Misericordia que salió de la parroquia, el señor cura y el cardenal de Guadalajara, Jalisco. Según investigué, era la primera vez que el busto salía de su nicho.

También, durante el período festivo gente ocotlense que habita fuera de la ciudad, sea en las comunidades del municipio, fuera del estado de Jalisco o de la república mexicana, inicia un movimiento ritual desde su lugar de origen hasta la ciudad de Ocotlán y a la parroquia. Por ejemplo, el día 27 de septiembre, los hijos ausentes de Ocotlán que residen en Estados Unidos representan su recorrido internacional con otro que inicia en la estación del ferrocarril y termina en la parroquia. De igual manera, el mismo día 27, por la mañana, llega un grupo de ocotlenses que viven en la ciudad de México y realizan el mismo recorrido. Cada año este contingente ofrece un cristo de proporciones humanas, hecho de flores,

como muestra de su devoción y religiosidad. Finalmente, el día primero de octubre, las personas que pertenecen al gremio de agricultores y que viven en rancherías y localidades lejanas del municipio, salen de su propia comunidad en la madrugada e inician el recorrido a pie hacia la ciudad. Llegan por diferentes direcciones y se reúnen en la misma estación del ferrocarril para entrar a la ciudad y dirigirse a la parroquia. A diferencia de los otros gremios y grupos, el de los agricultores manifiesta un sacrificio personal, pues caminan descalzos su propia ruta entre piedras y matorrales del campo. Algunos de éstos realizan hasta cinco horas en su recorrido alumbrándose con pequeñas linternas de pilas magnéticas.

La única diferencia entre los movimientos rituales que hemos expuesto, es que los primeros se realizan dentro de la ciudad, o territorio sagrado, y los segundos inician en un lugar ajeno al territorio sagrado y se dirigen a él; pero, las intenciones y motivaciones son similares. Es decir, manifestar su identidad territorial y su devoción a su santo patrono. A los primeros movimientos los identificamos como procesiones y a los segundos como peregrinaciones. Con esto no digo nada nuevo, aunque sé que otros estudiosos de tales fenómenos encuentran mayores diferencias entre uno y otro.<sup>108</sup>

Coincidimos con Grimes cuando dice que

Los desfiles como las procesiones y las peregrinaciones son ritualizaciones del espacio, pero los desfiles no proceden de promesas y votos como sí ocurre a menudo con las peregrinaciones, ni son para prestar testimonio como las procesiones. Aunque en los desfiles, como en las procesiones y las peregrinaciones destilan ciertos valores y exaltan ciertas virtudes, su principal propósito es ser vistos. Aunque las procesiones dan testimonio, aquellos que hacen de testigos no son necesariamente diferentes de los que participan en la procesión. Los desfiles exigen que los participantes y el público sean distintos; las procesiones no. Aunque una procesión tiene típicamente un público

---

<sup>108</sup> Véase Carlos Garma Navarro y Roberto Shadow (coor.), *Las peregrinaciones religiosas: una aproximación*, UAM, 1994; y también Angeles Gallegos, "Las peregrinaciones al santuario de la virgen de Talpa: ritual y proceso social", en *Estudios Jaliscienses*, núm. 34, editada por el Colegio de Jalisco, Guadalajara, Jal., noviembre de 1998.

diferente de los que la integran, no requiere de espectadores. Y las peregrinaciones necesitan aún menos al público. Pero un desfile fracasa a menos que sea un espectáculo.<sup>109</sup>

Por un lado, la Entrada de los gremios que describimos y analizamos en el capítulo III es una procesión en tanto que exhibe motivos sagrados -como se vieron en los carros alegóricos y en el traslado de la misma devoción-; también porque tiene una ruta procesional, y en ella se da un testimonio como creyentes y devotos del Señor de la Misericordia. Por otro lado, se presenta como desfile, pues se hace evidente la diferencia entre los participantes y el público, y se enfatizan las diferencias jerárquicas, toda vez que desfilan al frente de los gremios las autoridades civiles y religiosas. Quienes participan en estos tres tipos de movimientos rituales comparten una misma identidad religiosa y territorial, además de la devoción al Señor de la Misericordia, pero tanto la Entrada de los gremios como los otros movimientos rituales recrean el drama social de la vida ocotlense. ¿Cómo se da tal representación? Bueno, pues, sigamos.

El discurso oficial expresado por el señor cura y aceptado por la población, sostiene que la Entrada de los gremios y el Juramento manifiestan la igualdad social entre sus habitantes y sus autoridades, y nos presenta una sociedad estructurada y ordenada; es decir, fragmentada, dividida jerárquicamente y conducida por los representantes de la Iglesia y del Estado. Dicha sociedad tiene un origen histórico común en el mito de fundación de la fiesta y la ciudad; mantiene una identidad cristiana y territorial que se recrea en el mismo mito; sobre el hombre recae la responsabilidad social y a través de los rituales se confirma, este día es el día de los hombres. Además, ello fundamenta la idea de sociedad patriarcal tradicional que enaltece la Iglesia Católica; la ruta de la Entrada inicia en la estación del ferrocarril y continua por las calles principales de la ciudad, y esta ruta se ha consolidado como sagrada y oficial; tanto el Juramento como la Entrada

---

<sup>109</sup> Ronald Grimes, *Símbolo y ritual*, México, FCE, 1984, p. 61.

poseen un carácter religioso y son los rituales más importantes del día, y del periodo festivo; necesitan ser vistos por los otros, aunque éstos sean ellos mismos; estas dos acciones son liminales y reafirman la estructura y el orden social. Finalmente, este día representa el compromiso y deber de la sociedad de continuar con este sueño de sociedad que se sostiene en la propuesta oficial de la Iglesia y de los representantes del Estado.

En los días siguientes encontramos otro modelo de sociedad religiosa que se recrea en los otros movimientos rituales, llámense procesiones o peregrinaciones en los que participan hombres y mujeres. En esos movimientos sus integrantes reafirman su identidad gremial y los hombres y mujeres negocian la inclusión de estas últimas en la fiesta; cada día un gremio organiza la fiesta y expresa su devoción y es el agente principal, aunque no hay espectadores; en realidad, tales movimientos rituales tienen muchos y distintos orígenes del recorrido, pero un sólo destino, cualquier punto del municipio puede ser el origen, no hay un inicio oficial; las actividades que realiza el gremio relativizan toda jerarquía y la solidaridad se hace presente; también traen consigo ritos de paso en los que hombres y mujeres inician a sus hijos en la organización de la fiesta, y se dan momentos de liminalidad para conformar la *communitas*. Estas acciones nos dan la idea de una sociedad integrada, sin diferencias sociales, genéricas ni jerárquicas, pues todos los integrantes del gremio comparten una misma condición económica y social.

Quienes participan en las prácticas rituales promovidas por la Iglesia obtienen la gracia divina que limpia sus pecados y hace posible la salvación de sus almas; ésta sólo puede conseguirse por medio de la fe en Dios y de los mecanismos de la Institución de la Iglesia, la cual tiene su razón de ser en la salvación de los pecadores y no en la de los santos. Debemos precisar que los ocotlenses no sólo viven en el lugar del Prodigio, sino también en el sitio del pecado que Dios castigó. Al reconocerse los ocotlenses como devotos del Señor de la Misericordia, también lo hacen como pecadores que expían su culpa durante todo el año, pero que, sin

embargo, el compromiso de organizar la fiesta cada año, que implica muchos sacrificios, los redime, los purifica y los renueva. La fiesta es la institución de la alianza entre los ocotlenses y Cristo, síntesis del cielo y la tierra, de lo divino y lo humano, del sepulcro y la resurrección, eje y centro del mundo, de estos mismos significados se ha cargado la fiesta, en tanto que fenómeno creado.

### Las otras dimensiones de la fiesta

La feria y las actividades organizadas por el H. Ayuntamiento proporcionan una alternativa para la diversión y la relajación de las costumbres y del trabajo cotidiano. Son la contraparte de la fiesta religiosa y el elemento profano por el cual tiene sentido la primera. La participación en tales actos no implica un deber u obligación, como sí ocurre con las actividades de carácter religioso que realizan los gremios. Estas dimensiones de la fiesta son necesarias porque permiten a la población expresar sus emociones y pasiones que se mantienen reprimidas durante todo el año. Y las mismas instituciones ceden ante los excesos. Es decir, en la plaza y en cualquier parte de las calles principales de la ciudad, muchas personas consumieron cerveza y alcohol, y no fueron sancionadas. Incluso, el mismo ayuntamiento permitió la instalación de terrazas en la vía pública, donde las personas podían beber hasta el amanecer. Se supone que ello está prohibido por la ley, pero en este tiempo no se llevó a cabo. También, los padres permitieron a sus hijos llegar más tarde a casa. Esto es importante para los hijos porque ello implica un tipo de liberación de la autoridad familiar y hacer uso de su independencia y libre albedrío para actuar en nombre de la fiesta.

Aunque se permiten ciertos excesos en la fiesta, resulta difícil manifestarse en contra de la religión cristiana. Por ejemplo, un día, durante el periodo festivo, un señor de la Iglesia de La Luz del Mundo estaba repartiendo volantes de dicha congregación en la plaza central y un par de policías le pidieron que se fuera a otro lugar. La gente que se encontraba en la plaza aprobó la acción de los policías. Y es que aunque la plaza sea pública, durante el periodo festivo del Año Jubilar lo

público se sacralizó de tal manera que cualquier elemento extraño al sistema religioso católico fue rechazado.

### Conclusiones para volver a empezar

*El Año Jubilar* fue el resultado de una negociación entre los distintos grupos sociales e instituciones civiles y eclesiásticas, cuyo sentido y significado fue totalmente religioso. En dicha negociación participaron los gremios y el señor cura como promotores de la celebración, pero el cardenal Sandoval concedió el año de gracia, la bendición papal y la indulgencia plenaria para los habitantes de la población que cumplieran con los requisitos de confesión y comunión durante las misas. El fin de tal concesión fue lograr la purificación de los pobladores del municipio como un tributo al patrono de la ciudad en sus "150 años de vida". Así, el tiempo y el espacio en Ocotlán tuvieron un significado religioso y santo entre sus habitantes. Además, la gente consideró que el lugar donde habitan es el elegido de Dios desde 1847.

Pero la negociación también tuvo otro sentido, cuyo fundamento es la expresión religiosa del pueblo. La forma y estructura de la celebración del Año Jubilar en honor del Señor de la Misericordia tuvo las mismas características que la de la fiesta anual: los gremios se encargan de organizar las mañanitas al patrono, procesiones para llevar la compostura del templo, realizar la compostura, la quema del castillo y la presentación de la música.

Vemos, pues, la conjunción de los actores: gremios, Iglesia, ayuntamiento y sociedad no agremiada en tal magno evento. Sin embargo, la Iglesia asume el papel de cohesionador social, toda vez que logra reunir a los diferentes grupos sociales en torno de la devoción del Señor de la Misericordia y proporciona un sentido del orden social del universo que comparte la población.

*Religión, desastre y fiesta.* Al igual que otras fiestas,<sup>110</sup> la de Ocotlán estuvo relacionada con un periodo de crisis, de trastorno natural y social, en la que la muerte y la resurrección, ésta entendida como la redención del Señor de la Misericordia, constituyó su elemento esencial. Además, el mito de refundación de Ocotlán, los rituales de la Entrada y el Juramento y el tabú de que las mujeres no participen en este último, constituyen la estructura y contenido de la fiesta que se recrean en la Entrada de los gremios.

*El carácter lúdico* de la fiesta, donde todos están dentro del juego aunque no todos jueguen, lo observamos en diferentes niveles, tanto en los eventos sagrados como en los profanos: en las peregrinaciones, procesiones, marchas, recorridos y desfiles que organizaron los gremios cada día de fiesta, así como en el ambiente nocturno de la plaza popular.

*Fiesta esencia y existencia.* La fiesta de Ocotlán consta de catorce días. Según el señor Cura Rafael Martínez Sáinz, ello corresponde a nueve días del novenario, tres días del tríduo, el día del santo patrón y el día de la Entrada. Sin embargo, por encima de esta explicación se impone la que nos dice la población ocotlense y no desmiente el señor Cura: que la temporalidad de la fiesta obedece a la cantidad de gremios que organizan la fiesta, que son trece. Si éstos fueran más, pues serían más días de fiesta. Entonces, el carácter de *esencia y existencia* de la fiesta se encuentra relacionado con las maneras de apropiársela, las cuales, por un lado, se identifican con las prácticas sociales y discursivas de los gremios que la organizan, y por otro, con los múltiples grupos de personas que se reúnen de manera circunstancial en los sitios "profanos".

*Significación del espacio.* En la fiesta observamos cuatro tipos de espacios: a) el que ha sido dotado de sentido por las instituciones; b) el que es del dominio público: la

---

<sup>110</sup> Como la del Señor San José que se realiza en Ciudad Guzmán, Jalisco, durante el mes de octubre.

plaza y la calle; c) el que resignifican los individuos y las instituciones, que está en la frontera de los dos anteriores, y d) el privado o familiar. Estoy de acuerdo con Carlo Ginzburg cuando dice, a propósito de los lugares, que "Todos son lugares cuyo análisis tiene sentido porque fueron cargados de sentido, y cada nuevo recorrido, cada reiteración ritual refuerza y confirma su necesidad".<sup>111</sup> El primer espacio lo conforman las áreas y edificios consagrados para realizar una actividad específica y exige que un tipo de personas lo ocupe. El segundo, puede considerarse como un no lugar,<sup>112</sup> es decir, un lugar de todos y a la vez de nadie. Sin reglas ni normas para permanecer en él. El tercero, es un espacio negociado entre sujetos e instituciones, entre sujetos y sujetos o entre instituciones. La primera negociación la observamos en la Entrada: aunque el espacio es del dominio público (la calle), se resemantiza en la fiesta, significando por las intenciones de los participantes un espacio sagrado. La siguiente negociación la observamos en la plaza pública, donde cada cual hace uso del espacio como mejor le conviene: la plaza es una cantina, la sala de una casa, el jardín donde los niños juegan o un salón de baile. Es un lugar donde lo privado se exhibe. La última negociación se da cuando una institución ocupa los espacios de otra para realizar sus actividades. Supongamos una misa en el auditorio municipal, en una escuela pública o en la misma presidencia municipal. Cuarto, la familia dota de sentido el lugar de su residencia y éste puede ser sagrado o profano.

*El pivote del orden festivo y social se encuentra en la devoción al Señor de la Misericordia que se expresa por medio de la fiesta tradicional del municipio y que garantiza el fortalecimiento de las esperanzas en la continuidad de la vida. La fiesta involucra de manera directa a toda la población, pero de manera específica al sector productivo, en todos sus niveles, que se agrupa en gremios. Se confirmó que*

---

<sup>111</sup> Ver *Mitos, emblemas, indicios*, España, Gedisa, 1993, p.58.

<sup>112</sup> Marc Augé, *Los "no lugares"*, España, Gedisa, 1993, p.41.



la explicación de la vida, en una ciudad donde el desarrollo tecnológico está a la vanguardia, la sigue teniendo la Iglesia Católica. No obstante que la sociedad popular encuentre sus propios mecanismos de expresión religiosa, que muchas veces se contraponen a la oficial.

*La identidad social* de Ocotlán radica en el entramado de significados de la fiesta y en su drama festivo. El primero inicia con la explicación religiosa -que se integra de tres elementos: pecado, castigo y redención- que le dan los habitantes de Ocotlán, en 1847, a un fenómeno natural: un temblor trepidatorio. Esto devino en un fenómeno socioreligioso que hasta la fecha se mantiene con múltiples matices y cambios semánticos, según los intereses de los grupos sociales. Mediante un proceso ritual compuesto por peregrinaciones, procesiones, entradas, desfiles, arreglos del templo, misas y mañanitas los habitantes reconstruyen año con año el drama de la fiesta religiosa. La profanación y sacralización de tiempos y espacios también es parte del drama.

*La fiesta es un microcosmos* en el que las relaciones sociales se dinamizan y crean un universo simbólico que permite a los sujetos sociales revitalizar su existencia. En ese contexto se crean sentidos y significados que sólo existen en él. Es decir, los sujetos sociales resignifican el tiempo, los espacios, los objetos, los otros sujetos sociales y sus acciones, a partir de su vida cotidiana y de las intenciones, emociones, intereses y motivaciones que construyen socialmente. En este sentido, la interacción subjetiva jugó un papel central en la construcción del conocimiento de la fiesta.

### Derroteros para futuras investigaciones

Este primer estudio sobre la sociedad actual de Ocotlán se verá enriquecido de manera significativa con trabajos que consideren por una parte, la forma en que la sociedad transforma, usa y abusa su ambiente natural, pues sus ríos y el lago de

Chapala son contaminados por los desechos sólidos que vierten a sus aguas las industrias y sus habitantes y ello genera una contaminación que afecta a su sociedad, de manera especial a aquellas colonias que se encuentran en los márgenes de los ríos, como el de Zula. Me da la impresión de que la ciudad no tiene una planeación para el manejo de sus recursos naturales.

Por otro lado, será muy importante conocer la historia de cada uno de los gremios y del papel que juega la empresa en la cultura laboral de Ocotlán, Rosario Casillas nos dio pistas sobre este tema, pero lamentablemente lo dejó inconcluso. Si bien este estudio nos dio la impresión de que sólo los hombres trabajan, qué pasa con las mujeres, cuál es su rol social, cuáles son sus aspiraciones sociales y laborales, aceptan de una vez y para siempre la condición y el lugar que la sociedad les impone, tienen algunos mecanismos de resistencia, como logran su reconocimiento en la sociedad, en resumidas cuentas, qué y cómo se expresa y negocia la mujer. Quizás estudios sobre relaciones de poder y estudios de género nos permitan contestar estas inquietudes.

Finalmente, creo que estudios sobre fenómenos públicos, como el de la fiesta, sí nos permite introducirnos en la comprensión de una sociedad y su cultura, y un estudio comparativo de los fenómenos públicos que realizan los municipios que conforman la región ciénega, nos permitirá entender su dinámica social y cultural, e iniciar de manera sistemáticas estudios sociales sobre tal región.

# Bibliografía

- Ad. E. Jensen, *Mito y culto entre pueblos primitivos*. México: FCE, 1986.
- Angulo Sepúlveda, José Ma. *¡Ocotlán! Aspectos interesantes de la región*. Ocotlán, Jalisco, México: 1990.
- Arroyo Alejandro, Jesús. "Urbanización del estado", en *Jalisco desde la revolución*. México: Gobierno del Estado de Jalisco/Universidad de Guadalajara, 1988.
- Augé, Marc. "Nuevos Mundos", en *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*. Barcelona, Gedisa, 1995, pp. 123-165.
- Bajtín, Mijail. *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI, 1995.  
----- *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento*. México: Alianza Universidad, 1995.  
----- *Problemas de la poética de Dostoievski*. México: FCE, 1986.
- Banda, Longinos. *Estadística de Jalisco (1854-1863)*. México: UNED, 1981.
- Barcenas, Mariano. *Ensayo estadístico del estado de Jalisco*. México: UNED, 1983 (1888).
- Barajas Sandoval, J. Jesús (editor). *Estudio histórico sobre la parroquia de Ocotlán*. Ocotlán, Jal., 1997.
- Berger, Peter L. Y Thomas Luckmann. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu, 1986.
- Buber, Martín. *¿Qué es el hombre?* México: FCE, 1995  
----- *Tú y yo*. Madrid: Caparrós Editores, 1995.  
----- *Caminos de utopía*. México: FCE, 1987.  
----- *Eclipse de Dios*. México: FCE, 1993.
- Caro Baroja, Julio. *El carnaval*. Madrid: Taurus,  
----- *Desquisiciones antropológicas*. Madrid: Ediciones Itsmo, 1985.
- Casillas Celis, Rosario. Tercer capítulo de tesis de maestría, fotocopias.

Caillos, Roger. *El hombre y lo sagrado*. México: FCE, 1984.

Cerda Carrillo, Alejandro. *Ocotlán a través de su historia*. México: Club Rotario Ocotlán A.C., 1991.

Dávila Garibi, J. Ignacio. *Apuntes para la historia de la Iglesia en Guadalajara*, T. 1, México: ed. Cultura, 1957.

----- *Apuntes para la historia de la Iglesia en Guadalajara*, T.4, México: ed. Cultura, 1967.

De la Peña, Guillermo. *Herederos de promesas*. México: Casa Chata, 1980.

Díaz Sánchez, Ruth Mónica. "Fiestas religiosas en Atemajac de Brizuela, Jalisco", en revista *ECO*, 2 vols., U de G/ IJAH, 1993.

Durkheim, Emile. *Las formas elementales de la vida religiosa*. México: Editorial Colofón, s/f.

Fábregas, Andrés. "El estudio antropológico de la religión", en *Religión y Sociedad en el sureste de México*, Vol. II. México: CIESAS- sureste, 1989.

Foster, George M. *Las culturas tradicionales y los cambios técnicos*. México: FCE, 1988.

----- *Cultura y conquista: La herencia española de América*. México: Univer, 1962.

Franco Fernández, Roberto. *Calendario de festividades en Jalisco*, 2 vols. Guadalajara: UNED, 1985.

Gallegos Ramírez, María de los Ángeles. *La recreación de imaginarios colectivos: peregrinaciones al santuario de la Virgen de Talpa*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales, Guadalajara: U de G, 1997.

García Acosta, Virginia y Gerardo Suárez Reinoso. *Los sismos en la historia de México*. México: UNAM/ CIESAS/ FCE, 1996.

García Canclini, Nestor. *Consumidores y ciudadanos*. México: Grijalbo, 1995.

----- *Culturas híbridas*. México: CNCA, 1994.

Garma, Carlos y Roberto Shadow (coords.). *Las peregrinaciones religiosas: una aproximación*. México: UAM, 1994.

- Geertz, Clifford. *La interpretación de las culturas*. España: Gedisa, 1995.
- Giménez, Gilberto (coord). *La teoría y el análisis de la cultura*. México: SEP/U de G, 1984.
- González, Jorge A. y Galindo Cáceres (coords). *Metodología y cultura*. México: CNCA, 1994.
- González Gortazar, Jesús. "Chapala el gran lago de México", en *Aquellos tiempos en Chapala*. Guadalajara: Agata; s/f. Pp. 5-17.
- Grimes, Ronald L. *Símbolo y conquista*. México: FCE, 1981.
- Guevara, Estela. *Los gremios Novogalaicos*, fotocopia.
- Hannerz, Ulf. "Escenarios para las culturas periféricas", en revista *Alteridades*, 1992, 2 (3): pp. 94-106
- Huizinga, Johan. *Homo ludens. El juego y la cultura*. México: FCE, 1943.
- Inestrosa, Sergio. *Vivir la fiesta*. México: Universidad Panamericana, 1994.
- Islas Jiménez, Cecilia. "Cofradías y mayordomías en la región de Tlalpujahua", en *Historia y sociedad: ensayos del seminario de Historia Colonial de Michoacán*. México: U. M. De S. N.H/ CIESAS/ Instituto de Investigaciones Históricas, 1997.
- Jensen, Ad. E. *Mito y culto ente los pueblos primitivos*. México: FCE, 1986.
- Krotz, Esteban (coord). *El estudio de la cultura política en México*. México: CNCA /CIESAS, 1996.
- *Utopía*. México: UAM, 1988.
- Las cofradías de españoles en la ciudad de México (1526-1869)*. México: UAM, Azcapotzalco, 1989.
- Lameiras, José. *El Tuxpan de Jalisco*. México: Colegio de Michoacán. 1990.
- Le Bon, Gustavo. *Psicología de las multitudes*. México: 1962.
- Lévi-Strauss, Calude. *Mito y significado*. México: Alianza, 1989.

Long, Norman. *Encounters at the Interface: A Perspective on Social Discontinuities in Rural Development*. Wageningen Studies in Sociology 27, Wageningen: The Agricultural University, 1989.

Long, Norman y Magdalena Villarreal. "Las interfases del desarrollo: de la transferencia de conocimiento a la transformación de significados", en Schuurman, F. J. *Beyond the Impasse: New Directions in Development Theory*. London: Zed Press, 1993.

López Martínez, José. *Historia de Ocotlán*. México: 1947.

Millán, Saúl. *La ceremonia perpetua*. México: INI, 1993.

Molina del Villar, América. "Aproximación histórica y social al estudio de los desastres naturales. Siglos XVIII y XIX". En Virginia García Acosta, (coord.) *Estudio histórico sobre desastres naturales en México*. México: CIESAS, 1994.

Monsiváis, Carlos. *Los rituales del caos*. México: Era, 1995.

Montes de Oca, José G. *Ocotlán en el primer centenario de la aparición del Señor de la Misericordia*. México: 1947.

Muriá, José María y Angélica Peregrina. *Viajeros anglosajones por Jalisco Siglo XIX*. México: INAH, programa de Estudios Jaliscienses (col. Regiones de México), 1992.

Núñez de la Peña, Francisco J. "La construcción de la realidad y el terremoto de 1985". En Emilio Rosembueth *et al. Macrosismos*. México: CIESAS, 1992.

Ortega, Margarito. *El prodigio de Ocotlán*. Guadalajara: 1988 (1945).

Razo Zaragoza, J. Luis. *Guadalajara*. Guadalajara: Gobierno del Estado de Jalisco, 1986.

Pérez Martínez, Herón (editor). *México en fiesta*. México: Colegio de Michoacán/Secretaría de Turismo, 1998.

Reifler Bricker, Victoria. *El Cristo indígena, el rey nativo*. México: FCE, 1989.

Revista: *Aquellos tiempos en Chapala*. México: Ágata / Fotoglobo, 1995.

Revista: *Carta económica regional*. México: U de G, enero-febrero, núm. 46, 1996.

Reynoso, Carlos. *El surgimiento de la antropología moderna*. México: Gedisa, 1991.

Ricoeur, Paul. *El discurso de la acción*. Madrid: Catedra, 1988.

Roa, Victoriano. *Estadística del estado libre de Jalisco, 1821-1822*. México: UNED, 1981.

Roma Riu, María Josefa. "Centralidad-marginalidad, ortodoxia-heterodoxia. Una aproximación al fenómeno de las apariciones urbanas", pp. 512-527. En C. Álvarez Santaló. *La religiosidad popular*. España: Antropos, 1989.

Rossi, Ino y Edward O'Higgins. *Teorías de la cultura y métodos antropológicos*. España: Anagrama, 1981.

Rosenblueth, Emilio et al. *Macrosismos*. México: CIESAS, 1992.

Salles, Vania y José Manuel Valenzuela. *En muchos lugares y todos los días*. México: Colegio de México, 1997.

Sánchez García, Julio. *Calendario folklórico de fiestas de la república mexicana*. México: Porrúa, 1956.

Sánchez Sánchez, José. "La devoción a las imágenes de Cristo en la religiosidad popular del sur de Jalisco". Ponencia presentada en el Primer Encuentro de Investigadores del Fenómeno Religioso, realizado en Guadalajara, 1997.

Schaff, Adam. *Lenguaje y conocimiento*. México: Grijalbo, 1986.

Scheff, Thomas J. *La catarsis en la curación, el rito y el drama*. México: FCE, 1989.

Schiolla, Loredana. "Teoría de la Identidad". Tomado de Loredana Schiolla, *Identitá*. Turín: Rosenberg & Seller, 1983. (trad. Gilberto Giménez)

Schult, Uwe (dir). *La fiesta. De las saturnales a Woodstock*. México: Alianza Cien /CNCA, 1995.

Torres, Gabriel. *La fuerza de la ironía*. México: Colegio de Jalisco/CIESAS, 1997.

Turner, Víctor. *El proceso ritual*. Madrid: Taurus; 1988.

Valdivia Pérez, Jorge y Jorge A. Valdivia Velasco. Suplemento cultural de *El informador*. Viernes 3 de octubre de 1997.

Van Gennep, Arnold. *Los ritos de paso*. Madrid: Taurus, 1986 (1909).

Vázquez, Lourdes Celina. *Identidad, cultura y religión en el sur de Jalisco*. México: el Colegio de Jalisco, 1993.

Vázquez Santa Ana. *Fiestas y costumbres mexicanas*. México: Ediciones Botas, 1953.

Villardy, Agnes. "Fiesta y vida cotidiana", en *Fete et vie quotidienne*. Paris: 1986.

Voloshinov, Valentín. *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. España: Alianza editorial, 1992.

Wolf, Mauro. *Sociologías de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra, 1979.



## *Anexo 1*

### Organigrama del gremio de agricultores, ganaderos y lecheros

*Presidente:* Eulogio Sahagún

*Vice-presidente:* José Luis Sahagún

*Tesorero:* Ing. Samuel González

*Secretario:* Miguel Sainz, Francisco Javier Ruiz

#### *Agricultores encabezados por:*

Ing. Guillermo Sahagún

Miguel Angel Ruiz F.

M.V.Z. Enrique Cortés

Ing. Samuel Sahagún

Antonio Salcedo A.

Miguel Ochoa

Javier Salcedo

J. Manuel Salcedo

Jesús Vázquez

Manuel Solís

Ing. Enrique Sánchez

J. Jesús Castellanos

Lic. Antonio Sahagún L.

Aéreo Fumigaciones Torres

Familia González Cervantes

#### *Ganaderos encabezados por:*

J. Jesús García García

Javier Casillas

Rogelio Becerra

Forrajes "El Nogal"

#### *Lecheros encabezados por:*

Lechera Guadalajara

Rogelio García

Cremería "La Paloma"

Rubén González

Productos "Leyde"

Productos "Zubra"

#### *Hijos ausentes radicados en E.U.*

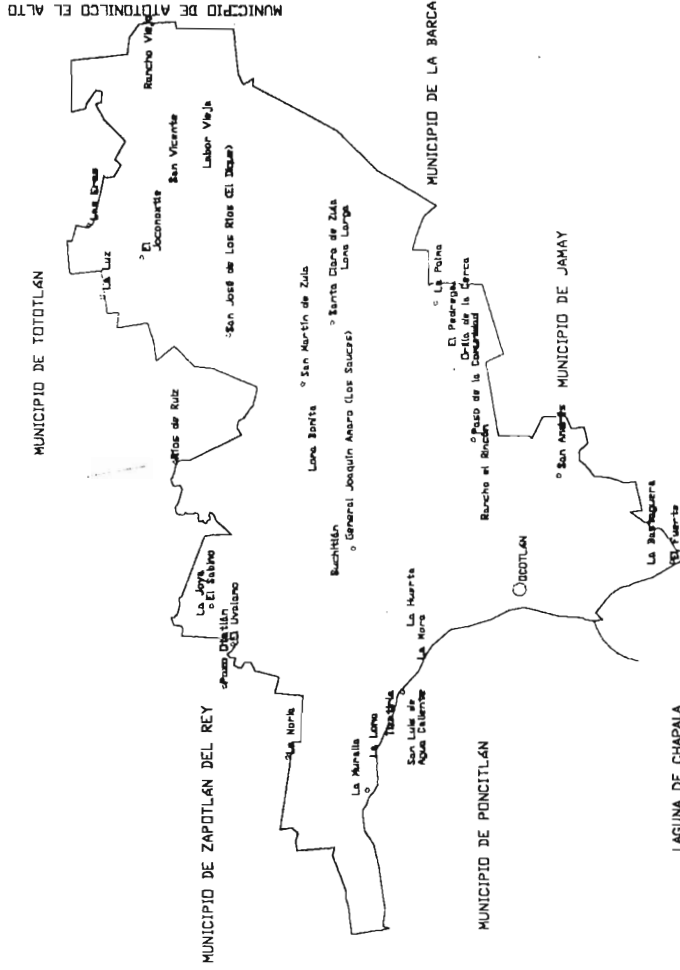
Salvador y Ramón Vargas

Hijos de José y Bernardo Estrada  
Roberto y María Luna  
María y Olivia Salcedo

### Encabezados de los *ranchos*

*Zula*: Cristóbal Villasano  
*Sta. Clara*: Pablo Macías  
*Joconoxtle*: Rubén Gómez  
*Las Heras*: Eleazer Muñoz  
*Rancho viejo*: Alberto Castañón G.G.  
*San Felipe de la labor vieja*: Francisco Cruz y J. Guadalupe Arias  
*Ríos de Ruiz*: Antonio González  
*Los Sauces*: Francisco Becerra R. Ma. Del Socorro Becerra  
*El Sabino*: Heriberto Flores  
*Sagar*: Pedro Barboza O.  
*El Pedregal y la Orilla de la Cerca*: Alfredo Sahagún y Martín Zúñiga  
*La Palma*: Rubén Zúñiga  
*El Ramireño, La Joya, El Uvalano, Oatlán y La Noria*: María Refugio y María Lucina Becerra  
*Campesinos Unidos, A. C.*: Rubén Ramírez  
*Puerta de los Ranchos*: José Gutiérrez  
*Orilla del Río y El Salvador*: José Urquieta  
*Paso de la Comunidad y El Parra*: Luis Gutiérrez e hijo y Ing. Salvador Gaytán  
*Unión de Ejidos Revolución Mexicana*: Daniel González Flores  
*San Miguel de la Paz y Canales*: Manuel Zúñiga y Pánfilo Zúñiga  
*Granjeros Ocotlán*: Cenobio Flores  
*El Fuerte y El Raicero*: Sra. Luz Elva Gómez  
*La Luz*: Luisa Castillo de Díaz y Fidel Becerra  
*Colonia Marcos Castellanos*: Ma. De los Ángeles Velasco y Salvador Nuño  
*Nuevo Fuerte*: José Hernández y Ramiro Hernández  
*Colonia San Antonio*: Matías Castellanos y Rafael Trejo  
*San Juan Chico y Tizatirla, El Terrero y La Muralla*: Teodulo Rodríguez  
*EL Pozole y El Salitre*: Daniel Becerra y Alberto Becerra  
*El Dique*: Salvador Rodríguez  
*El Limón*: Margarito de la Rosa y Silvestre de la Rosa  
*El Carrasqueño y Guayabos*: Francisco Zaragoza  
*San Luis del Agua Caliente*: Hermanos Estrada Orozco

MUNICIPIO DE OCC



# REDES, GREMIO DE AGRICULTORES, GANADEROS Y LECHEROS

Simbología

Simbología

- Localidades de la Red
- Localidades no participantes en la red
- Límite Municipal
- ~ Lago de Chapala



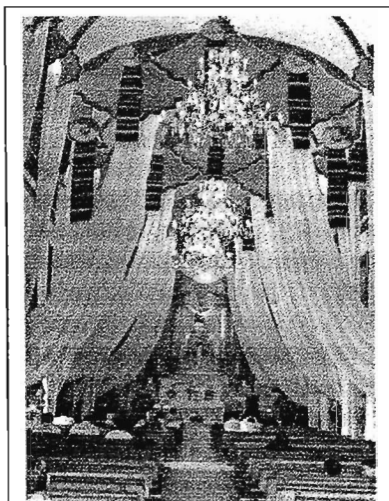
Estado de Jalisco

Geop. José Manuel Salda

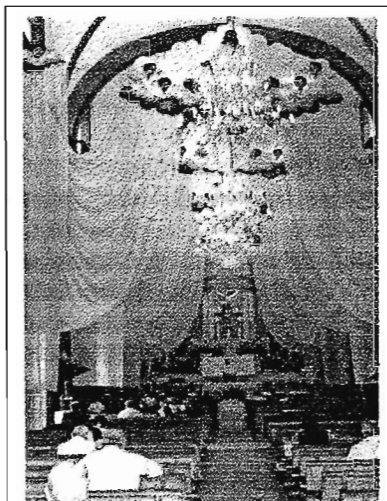
Chanduyán, Jalisco, Septiembre 1999

### Anexo III

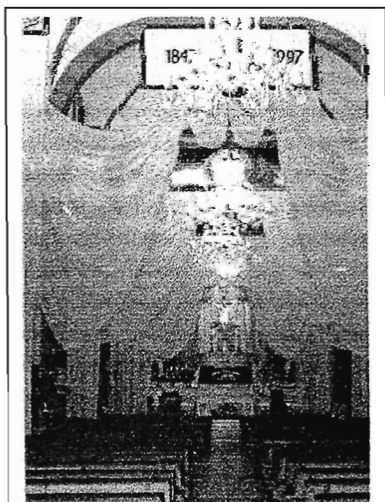
Composturas o Arreglos del templo



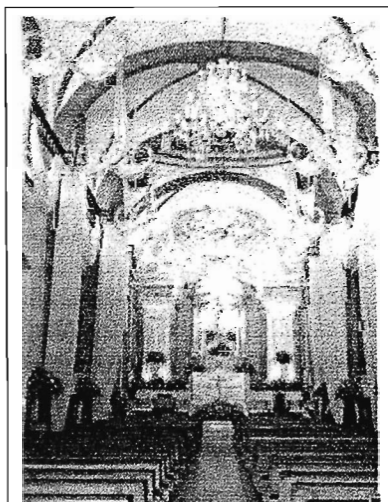
Gremio del 20 y 21 de septiembre.



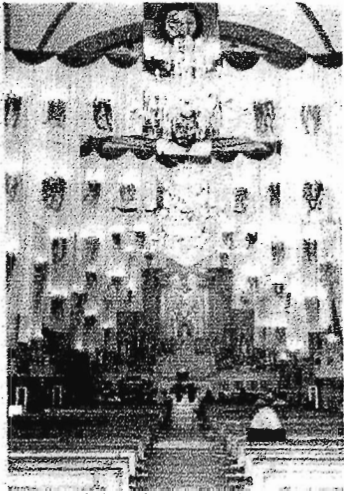
Gremio del 22 de septiembre.



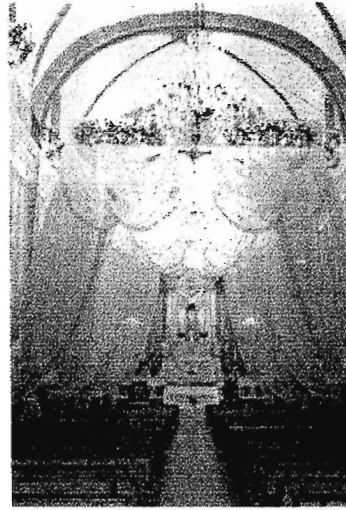
Gremio del 23 de septiembre.



Gremio del 24 de septiembre.



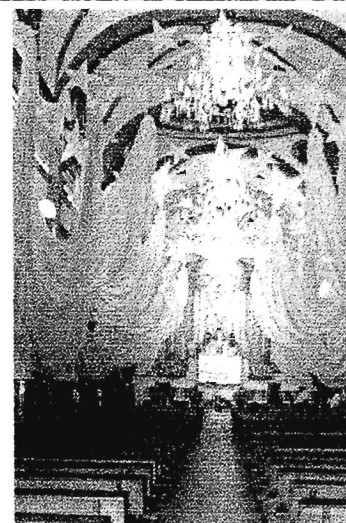
Gremio del 25 de septiembre.



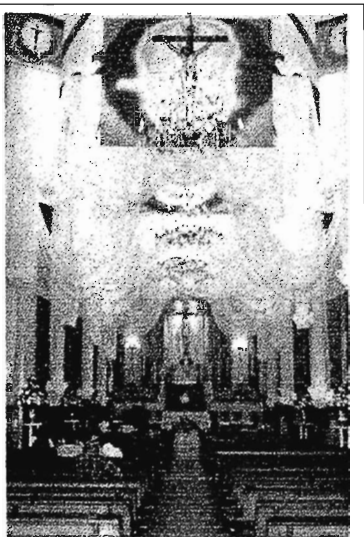
Gremio del 26 de septiembre.



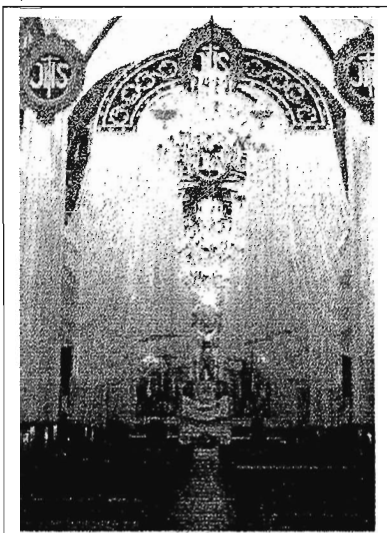
Gremio del 27 de septiembre.



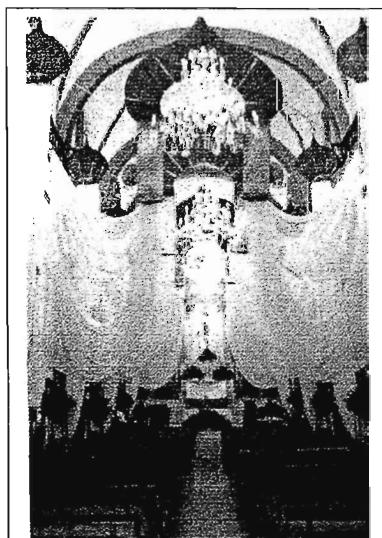
Gremio del 28 de septiembre.



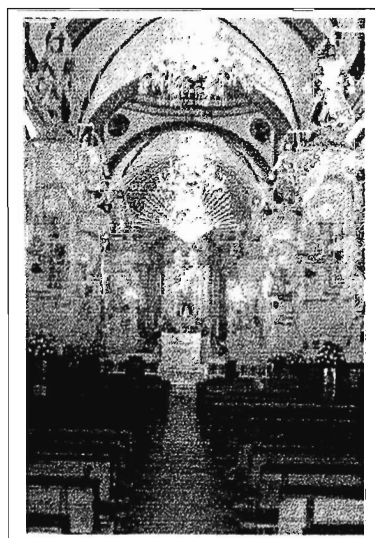
Gremio del día 29 de septiembre.



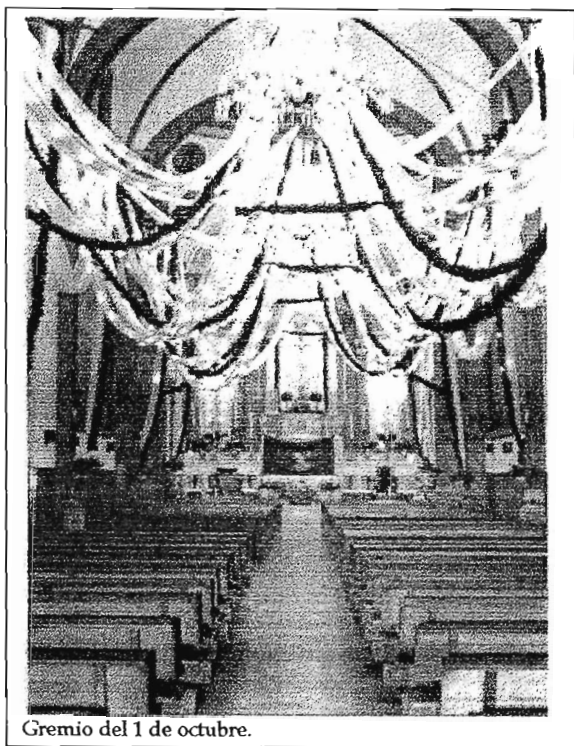
Gremio del 30 de septiembre.



Gremio del día 2 de octubre.



Gremio del 3 de octubre.



Gremio del 1 de octubre.